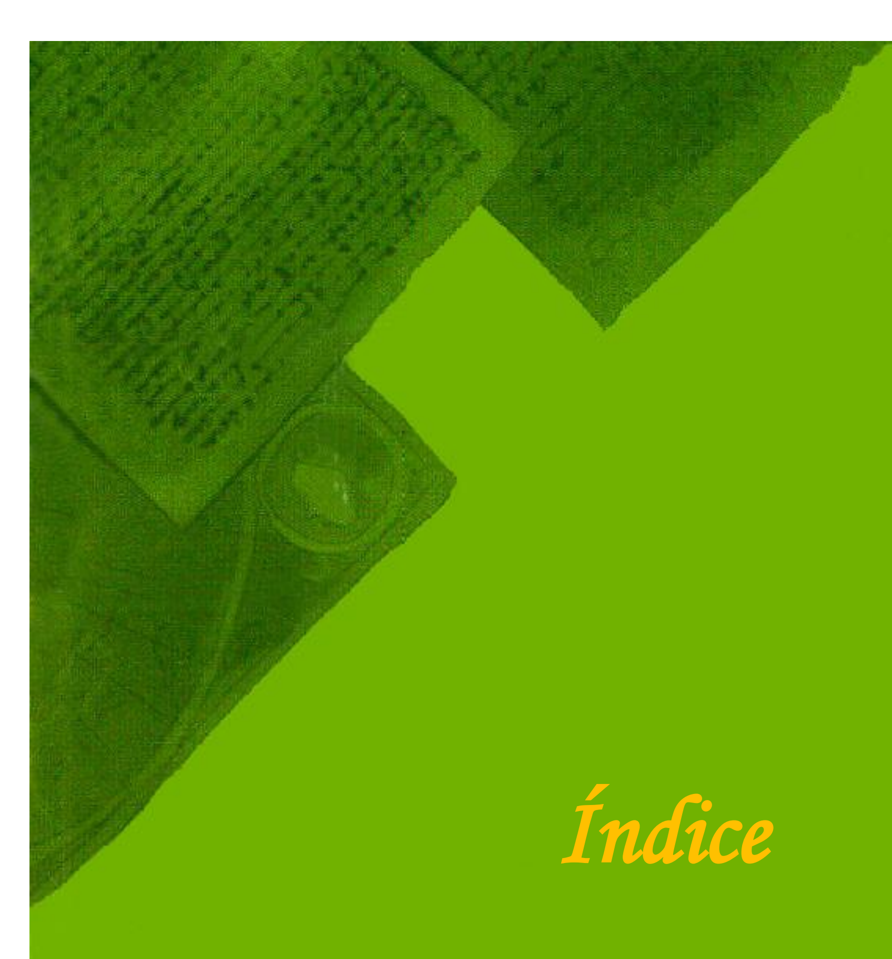
Volumen 05

El día festivo de Tristain




ZERO NO
TSUKAIMA



Índice


HENRRIETTA
Princesa de Tristain y
amiga de Louise
KIRCHE
Gran controladora del
elemento de fuego.
Amiga de Tabitha
TABITHA
Una habilodosa maga
de hielo
LOUISE
Es la ama de Saito, un
poco irritable pero muy
dulce por dentro
SAITO
Es el familiar de Louise,
un poco torpe pero
tiene mucha fuerza de
voluntad
JESSICA
Trabaja en la posada
"Hadas encantadoras"




ゼロの使い魔5
トリスタニアの休日
ヤマグチノボル


MF文庫
J

Capítulo 01
La posada "Hadas Encantadoras"

"Muy bien, desde mañana serán las vacaciones de verano" dijo Louise mientras miraba a su familiar.

"Si, así es"

Saito se desplomó en el suelo, frente a su ama.

"¿Te parece que tenga semana de vacaciones?"

Estaban en el patio de Austri. Como siempre, Saito era pisoteado por Louise, y ella, una vez más tuvo que explicar la razón de por qué estaba siendo pisoteado.

"Bueno, Siesta dijo que iba a tener un viaje a su aldea de Tarbes. ¿No te parece bien si me voy un rato y luego vuelvo aquí? A veces no es malo ser justa con tu familiar y no hay nadie alrededor, ¿Cierto?"

Pero, a juzgar por la mirada en el rostro de Louise, la sugerencia había sido rechazada una vez más.

Desde el patio se podía ver que la puerta principal estaba llena de estudiantes que iban a casa. Los estudiantes, que habían esperado días para ir a sus casas, iban en carruajes. Volvían a su ciudad natal, siendo animados por sus padres para ir a la capital, Tristania. La Academia de Magia de Tristain daría vacaciones de verano a partir del día siguiente. Serían dos meses y medio de largas vacaciones.

"U… usted sabe, Señorita Vallière. Creo que Saito necesita un descanso también"

Una nerviosa Siesta decía esto a Louise, mientras ésta abusaba de Saito. Como estaba preparada para ir a casa Siesta no llevaba su usual uniforme de sirvienta, sino que llevaba una ropa casual, con una camisa color verde oscuro y una falda marrón.

Louise le lanzó una mirada. Pero... Siesta tampoco se quedó atrás, debido al espíritu competitivo de una chica enamorada, ella miró a Louise devolviéndole la mirada.

"¿Y golpearlo es algo necesario también? Tú... tú siempre lo haces trabajar a tu antojo,... eso es horrible"

"Este chico está bien. Eso es porque él es mi familiar"

Siesta al parecer había sentido algo extraño en aquella actitud.

"¿Familiar? Heh, ¿Me pregunto esa si será la *única razón*...?" murmuró Siesta.

Sus ojos brillaban, como si fuera a atrapar un conejo que había caído en la trampa. Las chicas enamoradas son perceptivas con las emociones de sus rivales.

"¿Eh? ¿Qué quieres decir con eso?"

"Nada" Dijo Siesta mientras se hacía la desentendida.

"Dilo"

"Es que, recientemente, la forma en la que tratas a Saito se ha vuelto sospechosa. Eso es lo que yo pienso"

Siesta finalizó y miró hacia un costado. Louise la miró de manera intensa.

Incluso una plebeya se está burlando de mí. Es por culpa de Saito. A pesar de que él es un plebeyo, que hace toda clase de cosas raras. Incluso los plebeyos de la academia tienen exceso de confianza. Louise había escuchado rumores antes, así que a esto se referían. *La autoridad Real, la autoridad Noble. Bueno, eso no importa tanto, ¡pero es mi autoridad!*

Louise temblaba con nerviosismo.

Siesta, miró con sus ojos iluminados por la luz del sol y suspiró "Fuu", irguió su cuerpo, y se limpió el sudor con un pañuelo.

"Realmente... El verano es caluroso"

Como las flores que retoñan en terreno silvestre, todo su encanto era derramado en su pecho, con un sorprendente escote, un abismo entre dos colinas estaban al alcance de los ojos. Louise dio un "¡Ha…!" y luego observó la cara de Saito. Bajo sus pies, su familiar trataba de mirar desesperadamente el escote de Siesta. Louise estaba a punto de ceder pero resistió.

¡¿Cómo voy a perder?! Es cierto, soy una noble. Incluso si me quedo callada, por el honor noble me desprenderé la camisa.

Louise, siguiendo el ejemplo, murmuró "Uuuf, hace calor" y se desabrochó los botones de su camisa, luego se secó el sudor con un pañuelo. Pero... en ese lugar no había un abismo, sino que, en su lugar, había una amplia llanura cubriéndolo todo.

Saito al parecer prefería los terrenos con altos y bajos, por lo cual no movió su mirada.

Viendo el resultado de la batalla, Siesta soltó una risita y Louise dio un chasquido.

"¡¿Q… qué?! ¡Te vas a reír ahora!"

"¿Qué? No hay manera de que me ría. De ninguna manera, ¿Cierto? Para mí ver a una noble y reír..."

Dijo Siesta mientras miraba a Louise tranquilamente con una cara resplandeciente. Luego movió su rostro y murmuró.

"...Aunque sea una noble con el cuerpo de una niña… Je"

"Aah" Louise resopló ruidosamente. "¡¿Que acabas de decir?! ¡Hey!"

“¿Quién sabe...? Nada. De cualquier modo, hace mucho calor. ¡Calor, calor! Aah, es caluroso"

El cuerpo entero de Louise temblaba. Saito murmuró,

"Ama"

"¿Qué?"

"¿Está bien si voy a Tarbes?"

"Fuh" Louise suspiró miserablemente, y empezó a pisar a Saito con todas sus fuerzas, mientras pensaba *¿Cuántas veces me vas a pedir lo mismo?*

"¡Cálmese! ¡Señorita Vallière! ¡Por favor cálmese!" repetía Siesta mientras la agarraba de los hombros. Mientras el lío habitual seguía...

Luego de un aleteo, una lechuza apareció.

"¿Eh?"

La lechuza se posó en el hombro de Louise, golpeando la cabeza de la maga con sus alas.

"¿Qué sucede con esta lechuza?"

La lechuza mordía una carta. Louise comprendió lo que era y reconociendo el sello que estaba en ella, Louise se volteó con una expresión seria.

"¿Qué es esta lechuza?" Siesta le dio un vistazo.

Cuando Louise se puso seria, Saito preguntó.

"¿Qué es?"

Chequeando su contenido, Louise observó el papel sobre una piedra. Y entonces dijo,

"El regreso a casa se pospone"

"¿Qué quieres decir con que se pospone? Siesta me invitó... estoy realmente decepcionado, ¿sabes?"

Dijo Saito, ya que Louise había regresado a su habitación llevando el equipaje que había preparado para regresar a casa.

Louise le mostró a Saito la carta que llevaba la lechuza hasta hace unos instantes.

"No… no puedo leer la carta"

Louise se enderezó calmadamente y empezó a hablar.

"Luego del incidente anterior... sabías que la Princesa estaría deprimida, ¿cierto?"

Saito asintió. Había sido un acontecimiento trágico: su amor, ya muerto, había sido revivido por los enemigos para intentar secuestrarla. Era evidente que estaría deprimida.

"Siento pena por ella... pero parece que no puede quedarse en un abismo de tristeza por siempre"

"¿Qué quieres decir?"

Louise explicó el contenido de la carta.

Albión había renunciado a una invasión hasta que su flota fuese reconstruida, y desde entonces peleaban de forma irregular. Eso es lo que el gabinete había concluido, con Mazarin al mando de ellos. Podrían atacar Tristain desde adentro, incitando a la violencia y la rebelión en el pueblo. Ya que Henrietta y sus hombres temían las conspiraciones, fortalecieron las barreras en el orden público...

"Está bien fortalecer el orden público, ¿Pero qué quiere?"

"Una misión de inteligencia para recolección de información: si hay alguna situación indebida pasando o cuáles son los rumores que circulan entre los plebeyos"

"Oh, ¡Un espía!"

"¿Espía?"

"En mi mundo, al que recoge ese tipo de información, se lo llama así"

"Hum... de todas formas, básicamente es espiar, ¿Cierto...?"

Por alguna razón, Louise tenía una expresión insatisfecha.

"¿Qué tiene de malo?"

"Bueno... ¿Por qué me dan esta misión?"

"¿Qué acaso la información no es importante? Mi abuelo me dijo que en el pasado Japón perdió la guerra porque hizo caso omiso a la información"

"¿Qué?"

"Nada. En realidad no tiene importancia...”

En la carta de Henrietta, había instrucciones para establecerse en una posada en Tristania, ocultar su identidad y hacer algo como vender flores, y recolectar cualquier tipo de información que sea escuchada de los plebeyos. Terminaba con una nota para pagar los gastos de la misión.

"Ya veo"

"Es por eso que estoy reorganizando mi equipaje. No puedo llevar mucha ropa"

Louise señaló un equipaje más ligero, el cual estaba en una bolsa.

"Así que debo trabajar incluso en las vacaciones de verano...”

Saito murmuró con tristeza.

"Deja de estar holgazaneando. Rápido… ¡Nos vamos ahora!"



Luego de todo esto, los dos fueron a Tristania. Con el fin de ocultar su posición social no podían usar un carruaje. Y como los caballos de la Academia estaban siendo utilizados, no pudieron disponer de ellos, por lo que al final fueron a pie.

Louise y Saito caminaban por el camino bajo el sol abrasador, en dirección a Tristania, que quedaba a dos días de allí.

Mirando con un tono de reproche hacia el Sol, Saito susurró:

"Demonios... y pensar que podría estar en la casa de Siesta tomando agua fría en este preciso momento...”

"¡No te quejes! ¡Vamos! ¡Camina!"

Louise, quien había lanzado todo el equipaje a su familiar, se freía con enojo.

Antes de arribar a la ciudad, los dos visitaron las Oficinas de Asuntos Financieros para cambiar la nota por monedas de oro. Sesenta monedas nuevas de oro y cuatrocientos ecus[1].

Saito recordó el dinero que le había dado Henrietta, estaba en una bolsa en su cinturón. Alrededor de cien monedas nuevas de oro y doscientos ecus.

Saito primero buscó un sastre para hacer un vestido de civil a Louise. A Louise no le agradaba mucho eso, pero llevar una capa con un pentagrama la delataba como noble. Sería imposible mezclarse entre los plebeyos para recolectar información. Su caminata no hubiera valido la pena.

Pero Louise, forzada a llevar ropas civiles, lucía insatisfecha.

"¿Qué tiene de malo?"

"No es suficiente"

"¿Qué cosa?"

"El dinero que nos dieron para la misión. Con sólo cuatrocientos ecus que se gastarán para comprar un caballo"

"Nosotros no necesitamos un caballo. Estaba escrito que debes esconder tu posición social, ¿Cierto? En otras palabras, ¿no se supone que debes actuar como plebeya? Camina. Tienes dos piernas"

"Voy a actuar como plebeya, pero no puedo hacer un servicio satisfactorio sin un caballo. Un caballo barato estará bien, ¿Cierto?... Solucionado"

[1] Ecu es una moneda que se usa en Tristain, originalmente “ecu” era el nombre que anteriormente tenía el “euro”.

"¡Los caballos son muy inútiles en esta situación! También necesitaríamos un arnés. Y también... no hay manera de que nos alcance para alguna posada. Con esta cantidad de dinero, ¡Si quebramos no vamos a poder estar dos meses y medio!"

¿Qué clase de posada podría cobrar más de seiscientas monedas de oro?

"Una posada barata estará bien, ¿Cierto?"

"¡De ninguna manera! ¡No puedo dormir bien en una habitación barata!"

Como era de esperar de la hija de un noble. A pesar de tener una misión de mezclarse entre los plebeyos y recolectar información, ella planeaba quedarse en un hotel. Saito se preguntó, *¿En qué está pensando?*

"Tengo dinero. Lo compartiré contigo"

"...Eso no es suficiente. Los servicios cuestan dinero"

"¿Entonces qué haremos?"

"¿No hay manera de ganar más dinero?"

Y así, mientras discutían la forma en la que podían ganar más dinero y encontrar un lugar barato, entraron a un bar, donde Saito pudo ver un área de juego dentro de la tienda. En ese lugar, los hombres borrachos y las mujeres sospechosas comían papas fritas, mientras movían sus fichas.

Sin preocuparse de que Louise reduzca sus cejas enojadas, Saito empezó a mirar el juego.

"¿Qué estás mirando?"

"Bueno, estaba pensando en la forma de ganar dinero con esto. ¿Qué te parece?"

"¿No es eso un juego? ¡Qué cosa!"

"Ahora, mírame. Lo he hecho muchas veces en los juegos"

Saito cambió treinta monedas de oro y también veinte ecus, por algunas fichas... y se acercó a la mesa con un círculo. El círculo estaba dividido en treinta y siete partes, cada una con un número y un color rojo o negro.

Una bola de metal dio vueltas dentro del círculo. Cerca del círculo, había hombres y mujeres mirado con atención.

Era una ruleta.

Saito miró los lugares donde estaban los jugadores. *Primero, a probar mi suerte*. Copió a uno de los clientes ganadores, Saito coloco una ficha de un valor de diez ecus a la roja.

La bola entró en la casilla roja.

"¿Lo ves? Mira, ¡gané algo! ¡Es increíble!"

Saito era un poco tacaño, pero apostando con cuidado ganó fichas por el valor de unos treinta ecus.

"Lo ves, ¡Mira! ¡El dinero que tenemos para terminar la misión ha aumentado! Cielos, ¡Es una gran diferencia comparada con cierta persona que sólo se queja!"

Saito decía eso mientras se hinchaba el pecho. En la mirada de Louise destelló un brillo.

"Préstame algunos para mí"

"No debes, es imposible para ti"

"¿Qué estás diciendo? Si el familiar está ganando, entonces el ama debe ganar diez veces más"

Louise colocó inmediatamente lo que Saito había ganado a las negras. Pero... ella perdió. Lo que Saito había ganado se esfumó en un instante.

"¡¿Qué estás haciendo?! ¡Luego de haber ganado al fin algo!"

"Ca… cállate"

"Demonios... a pesar de que siempre actúas orgullosa, no está bien que gastes el dinero de otros. Aprende de Siesta un poco. Aprende a cocinar algo. Y trabaja de cocinera en algún restaurant. Eso sí es trabajar"

Algo se transformó en la cara de Louise luego de escuchar "Aprende de Siesta".

"Mí… mí… mírame. ¿Quién demonios es la que va a perder?"

"¿Louise?"

Saito temblaba mientras la miraba.



Treinta minutos después...

Louise estaba caída de hombros y miraba con odio la tabla. Las fichas que había puesto desaparecían silenciosamente en las manos del bolsista. Los hombros de la hermosa chica de cabello rosado se mantuvieron bajos por un tiempo, pero luego levantó su cabeza con orgullo. Tratando de poner todas sus fichas en un mismo lugar. Saito, que había estado mirando desde atrás, atajaba sus hombros.

"Louise..."

"¿Qué?"

Louise murmuró con una voz claramente de mal humor. Saito francamente dijo,

"Detente ya"

"Voy a ganar la próxima vez. Definitivamente ganaré"

"¡¿Has escuchado las veces que dijiste eso?!"

El grito de Saito resonó. Los participantes tiraron sus fichas con unas amargas sonrisas.

Esa clase de escena se repetía todos los días.

"No has ganado ni una sola vez"

Saito metió su dedo en la nariz de Louise. Era la primera vez que Saito veía a un ser humano ser tan malo en un juego. Louise ya había perdido alrededor de cuatrocientos ecus... la mayor parte del dinero necesario para la misión. Si las fichas que había tirado anteriormente Louise no se convertían en dinero, se quedarían con tan solo treinta ecus. Si perdía eso, estarían quebrados.

"Está bien. Voy a hacer mi movimiento ganador en la próxima vuelta"

"Cuéntamelo"

"Hasta ahora, he estado apostando a las rojas y a las negras, ¿Cierto?"

"Sí. Perder quince veces apostando al rojo y al negro... mejor es estar muerto"

"Cállate. ¿Escuchas? En ese caso, si gano, podré jugar sólo un par de veces más. ¿Por qué?"

"Porque es normal"

"Entonces me di cuenta. Si gano tanto en el rojo o en el negro sólo me dan el doble. Pero..."

"¿Pero qué?"

Saito temblaba. Louise estaba hablando como si estuviese poseída por algo.

"Si gano por los números, tendré treinta y cinco veces mi apuesta. Voy a ser capaz de ganar lo que perdimos y más. ¡Debería haber hecho eso en primer lugar!"

"¿Ése es el método para ganar?"

Louise asintió.

Saito en silencio agarró el brazo de Louise y lo estiró.

"¿Qué estás haciendo?"

"¡La posibilidad de ganar es de una en treinta y siete!"

"¡¿Y eso qué?! Ya he perdido quince veces. No importa como lo pienses, voy a ganar la próxima vez. Si no ocurre sería raro. Si voy a ganar ¡Voy a ganar a lo grande!"

Los ojos marrón rojizo de Louise brillaron con determinación. Le recordaba a los ojos de su tío, que había fallado en el pozo y se había escapado en la noche. Eran los ojos que había visto por última vez.

"Cálmate. Vamos a cambiar las fichas por dinero y busquemos una posada. ¿Está bien?"

"No, si me voy derrotada, el nombre de La Vallière se verá deshonrado"

"¡Como si fuera a deshonrarse!"

En ese momento a quien gritaba le dieron una patada de forma precisa entre las piernas, haciendo que ruede por el suelo.

"¡Aaaaay...! ¿Tienes algún rencor contra ésa miserable área?"

Luego de eliminar a su molesto familiar, Louise se volvió hacia la ruleta.

El tirador estaba a punto de tirar la bola a la rueda. Todavía tenía tiempo para apostar.

Louise tiró todas las fichas que tenía al número que rondaba en su cabeza.

Luego miró como la bola giraba en la ruleta, con unos ojos que no podían ser más serios.

Mientras hacía un sonido de rebote, la bola de la suerte entró en un agujero. La expresión de Louise, que estaba radiante hasta ese momento, cambió a desesperación rápidamente. El agujero era uno que estaba a un lado del número que había elegido.

Mientras se frotaba la entrepierna, Saito se levantó y tiró de Louise.

"Vámonos"

"¿Que estás diciendo?"

"¿Heh?"

"Entró en el agujero continuo. El siguiente caerá en el mío"

"¡Ya no tenemos dinero para apostar!"

"El dinero en tu bolsillo será de ayuda"

"¡Idiota! ¡Es MI dinero!"

Saito se cubrió. No pudo detener las jugadas anteriores, si no hacía algo, incluso él quedaría en bancarrota.

"¿Sabes? Las cosas de un familiar son las cosas de su amo. Es obvio"

"¡No es una broma!"

Pero comparado con Siesta, sus palabras no llegaban a los oídos de Louise, cuyo cerebro había sido corroído por el fervor del juego. Ella trató de patear a la velocidad de un rayo las partes bajas de Saito nuevamente. Pero Saito estaba diferente a lo normal. Cerró sus piernas y se puso en guardia, agarrando el tobillo alzado de Louise.

"¡¿Cómo voy a permitir que me patees de nuevo?!"

En ese momento Louise murmuró con una voz fría.

"Vasra"

El hechizo restringido de magia envolvió a Saito ocasionándole una corriente eléctrica.

Convulsionando violentamente, Saito cayó al suelo.

"...Ya veo, debería tener más cuidado con eso"

Saito dijo débilmente, mientras maldecía su curiosidad. *Aah, si no hubiese venido hacia esta área de juegos, algo como esto no hubiera...*

Louise buscó la bolsa de Saito, tomó todas las monedas de oro que sobraban, y las cambió por fichas. Saito se alivió un poco. Incluso tratándose de alguien con cero talento para el juego, no podía perder todas las fichas antes de que su cuerpo se recupere del impacto. Luego de que se le pasara el adormecimiento, iría… cubriría la boca de Louise y abandonaría el lugar antes de que diga una sola palabra. Al menos es eso lo que Saito tenía en mente.

"Apostar sólo en un lugar no va a funcionar, eso es lo que parece. Voy a regresar a lo básico"

"Así es... roja y negra. Sólo apuesta una pequeña cantidad a cada una. Al menos eso...”

"Por mostrar respeto hacia mi leal familiar, voy a apostar al color de tus cabellos y ojos"

"¿Negro?"

"Así es" Louise asintió, y puso todas las fichas al negro.

Todas al mismo... doscientos setenta ecus de valor en fichas, todas.

Saito gritó casi sin aire.

"¡PARA!"

Louise sonrió radiantemente a Saito.

"Silencio. Incluso si pagan sólo el doble, dinero es dinero. Si gano, ganaremos todo lo que perdimos y mucho más. Una vez más, sólo una vez. Sólo tenemos que ganar una vez"

"¡POR FAVOR!"

"Debería haber hecho esto al principio"

La ruleta se hizo girar. La pequeña bola comenzó a moverse, el destino de la maestra y su familiar descansaban sobre ella.

Haciendo un sonido seco, la bolita giraba en la parte superior de la rueda. La rotación fue perdiendo aceleración, el destino se dividía, dependiendo del acierto. Louise había apostado una fuerte cantidad al negro, por lo que los demás jugadores habían apostado al rojo. La única apuesta al negro era la de Louise. Pasaba en el rojo, giraba, entonces pasaba sobre el negro, giraba...

"Soy una leyenda. Nunca perderé en un lugar como éste" Louise hablaba como si tuviera mucha fiebre.

Y entonces la bolilla entró en un agujero... y paró.

Louise cerró los ojos sin pensarlo.

A su alrededor, suspiros de tristeza se escuchaban.

"¿...Eh?"

Todos excluyendo a Louise habían apostado al rojo. Los suspiros eran por ellos. En otras palabras, lo rojos habían perdido. Lo que significaba...

"¡En realidad soy la usuario del 'Zero' después de todo!"

Gritando, Louise abrió los ojos. Acto seguido, quedó con la boca abierta.

La bola... no entró ni en el rojo ni en el negro, entró en el único agujero verde que había. En el medio del tablero..., como para dar honor al nombre de Louise, el número "0" estaba allí.



Saito y Louise estaban aturdidos, sentados en la esquina de la plaza central de la ciudad, mientras se ponía el sol.

Las campanas de la Iglesia de Saint Rémy sonaban marcando las seis de la tarde.

Estaban cansados, con hambre y no tenían a donde ir.

Louise llevaba una blusa marrón de una sola pieza que Saito le había comprado antes. En sus pies tenía unos comunes zapatos de madera. Su capa y su varita estaban dentro de la bolsa de Saito. Por sus ropas, ella lucía como una chica de campo, pero gracias a su rostro de alta clase y su pelo rosado, ella desprendía un aura diferente a las indigentes que actuaban en el centro de la plaza.

Saito llevaba su ropa habitual, pero como no podía andar con su espada por la ciudad, envolvió a Derflinger en unas telas y lo puso en su espalda. Louise murmuró en voz baja dándose cuenta de lo malo que había hecho.

"¿Qu… qué vamos hacer?"

Saito miró a Louise.

"Nunca dejaré que te dejes llevar por el dinero de nuevo"

"Uuu.”

Louise gimió tristemente, abrazando sus rodillas.

"Bueno, ¿Qué haremos? Dinero… Si no podemos encontrar una posada para alojarnos, no podremos comer. ¿Qué pasará con tu misión? Oh gran, grande y formidable Majestad, por favor escucha a este humilde familiar. ¿Por favor?"

Saito dijo eso con mucha pena. Incluso su dinero fue utilizado. Tendría que cobrárselas correctamente algún día, pero el problema inmediato era encontrar una posada y alimento.

"Estoy pensado ahora mismo" Louise dijo con un rostro sombrío.

"Vamos a bajar la cabeza obedientemente frente a la princesa y le pediremos más dinero"

"Eso es imposible. La princesa me dio esta misión secreta con su propia discreción. El gabinete de seguro no permitiría que nos den dinero. Probablemente no se puede usar más de lo que se nos dio. Es lo mejor que podían darnos"

"Y tiraste todo el dinero en treinta minutos. ¿En qué estabas pensando?"

"¡Eso es porque no se pueden conseguir buenos servicios por cuatrocientos!"

"¡Eso es porque siempre tienes lujos!"

"¡Son necesarios!"

"Entonces, ¿qué te parece esto? Contáctate con tu casa. Sí, ‘Hola, Señor duque’"

"Imposible. Es una misión secreta. No puedo decirle a mi familia tampoco"

Mientras abrazaba sus rodillas, Louise reposó su barbilla sobre las mismas.

Ella era en realidad una ignorante de los caminos de la vida... no podía ni siquiera comprar algo adecuadamente. Incluso Saito, que venía de otro mundo, podía regatear mejor. Nada saldría bien si se le dejaba hacer las cosas.

Pero Saito no tenía ninguna buena idea. Miró la fuente de la plaza aturdido, pero...

"¿Eh?"

Se dio cuenta que las personas que pasaban miraban impresionadas a Louise.

Incluso cuando no era su intención, la nobleza y la belleza de Louise llamaban la atención. Especialmente si estaba abrazando sus rodillas mientras miraba como una muchacha de pueblo. Louise robaba la mirada de las personas, mientras estas decían: “Probablemente se fugó de su casa” Saito saltó rápidamente.

Louise se sorprendió.

"¿Qué pasa?"

Ignorando las palabras de Louise, Saito se puso enfrente de la gente que caminaba y comenzó a hablar.

"Eh ¡Damas y caballeros!"

La gente que pasaba se detuvo, preguntándose qué pasaba.

"Emm… esta chica que está aquí es una mujer lobo escapada del circo"

"¿Qué?"

¿Qué está diciendo éste?

"Fue criada por lobos, ¡Ella aúlla y ladra! ¡Es realmente molesta! ¡Pero lo más sorprenderte es que te puede rasgar el cuello con los pies! ¡Ahora aprecien! ¡Va rasgar mi cuello con su pie derecho en este mismo momento!"

Saito le susurró en voz baja a Louise

"Bueno, rasga mi cuello con tu pie. Vamos"

Saito le mostró su barbilla con un gesto de burla. Louise lo pisó con su pie y Saito se desplomó en el suelo.

"¡¿En qué estás pensando?! ¡¿T… tú quieres que actúe como un animal?!"

Saito se levantó, tomó del brazo a Louise, y le exclamó.

"No hay otra forma más que esta, ¡¿verdad?! ¡¿No hay otra forma de ganar dinero?! ¡¿Aah?!"

Agitando violentamente su pelo, Louise negó a Saito.

"Ella en realidad es una mujer lobo"

La audiencia se mostró satisfecha extrañamente.

Pero pronto se dieron cuenta que sólo era una pelea, rápidamente se aburrieron y se fueron. No obtuvieron nada. Sus fuerzas se desvanecieron y Saito se desplomó en el suelo. Louise también se cansó y se le acabaron las fuerzas, así que se sentó sobre Saito.

"Tengo hambre.”

"Yo también.”

A estos dos seres cansados de pronto alguien les tiró una moneda de cobre. Saito se levantó y la recogió. Louise se levantó de forma engreída.

"¡¿Quién es?! ¡Sal ahora!"

Después de decir eso, un extraño salió de entre la multitud.

"Cielos... pensé que eran mendigos.”

Curiosamente, hablaba con un tono femenino.

"¿Aah? ¡Ni pensarlo! Sabía, yo, sorprendentemente, soy hija del duque.”

Antes de que terminara de hablar, Saito se puso de pie y tapó la boca de Louise.

"¿Del duque…?"

"¡No… no es nada! ¡Sí! Su cerebro es algo pequeño, sí"

Muda, Louise lo golpeaba, pero Saito la ignoró y continuó tapándole la boca. Si hablaba y descubrían más, no sería una misión secreta.

El hombre parecía muy interesado en Saito y Louise. Llevaba una ropa bastante llamativa. La ropa de Guiche también era extravagante, pero esto era extrañamente diferente. Cabello negro y brillante cubierto de gel, camisa violeta con el cuello abierto mostrando los pelos del pecho, debajo de su nariz tenía un bigote dividido y una prominente barbilla partida. Un fuerte olor a perfume llegaba a la nariz de Saito.

"Entonces ¿Por qué estás durmiendo en el suelo?"

"Bueno, no tenemos un lugar para dormir ni para comer."

"Pero no somos mendigos"

Dijo Louise sin vueltas. El hombre miró la cara de Louise.

"Ya veo. Pues bien, vengan a mi casa. Mi nombre es Scarron. Tengo una posada. Voy a prepararles una habitación"

El hombre habló con una sonrisa. La forma en la que hablaba y vestía era terrible, pero parecía ser un hombre generoso. La cara de Saito resplandecía.

"¡¿De verdad?!"

"Sí, pero hay una condición"

"Haré cualquier cosa"

"Me ocupo de una tienda en el primer piso. Esta chica me va a ayudar. Ésa es la condición. ¿Bien?"

Louise lo miró con disconformidad, pero asintió obedientemente luego de que Saito le echara una mirada.

"Très bien[2]"

Scarron con ambas manos se tomó de las mejillas e hizo un pico con los labios, mientras sonreía. Actuaba como si fuese homosexual. En realidad, no podría ser otra cosa. Tremendo. Hay homosexuales en todos los mundos... y con el "très bien"... Saito se sintió algo deprimido.

"Entonces está decidido, síganme"

El hombre comenzó a caminar moviendo las caderas a ritmo. Saito de mala gana tomó la mano de Louise y lo siguió.

"Aunque es amable, es raro"

---

[2] Término francés que significa "Muy bien" y se pronuncia algo así como *Tguê Biân*.

Saito miró a Louise con ira en sus ojos.

"¿Crees que estamos en condiciones de elegir?"

"¡Buenas noticias! ¡Hadas!"

Dijo Scarron mientras movía sus caderas y veía alrededor del establecimiento.

"¡Sí! ¡Sr. Scarron!

Gritaron las chicas vestidas en llamativos trajes.

"¡Muy mal!"

Gritó Scarron, mientras movía sus caderas de un lado a otro, después de oír la respuesta de las chicas.

"Señor no, llámenme Madeimoselle[3], ¿Está bien?"

"¡Sí! ¡Madeimoselle!"

"Très Bien"

Scarron temblaba agradablemente mientras movía sus caderas. Viendo al hombre joven que lo trajo aquí, Saito se sintió enfermo.

Pero las chicas del local que ya estaban acostumbradas a este hábito, no mostraban ninguna incomodidad.

"Está bien, empezaremos con las noticias tristes de Madeimoselle. Recientemente, las ventas de la posada "Hadas Encantadoras" han venido disminuyendo. Un establecimiento llamado 'Café' recientemente ha lanzado al mercado té que ha sido importado del este y está robando nuestros clientes… sniff…"

"¡No llore! ¡Madeimoselle!"

"Tienen razón, si perdemos ante ese té, las palabras 'hadas encantadoras' podrían llorar"

"¡Sí! ¡Madeimoselle!"

Scarron saltó sobre la mesa y posó exageradamente.

"¡La promesa de las hadas encantadoras! *Un*"

"¡Servir con una sonrisa alegre!"

"¡La promesa de las hadas encantadoras! *Deux*"

---

[3] Significa señorita

“¡El interior del establecimiento siempre limpio y reluciente!”

“¡La promesa de las hadas encantadoras! *Trois*[4]”

“¡Recibir muchas propinas!”

“Très Bien”

Scarron sonrió de una manera satisfecha. Entonces movió sus caderas e hizo una pose.

Los jugos gástricos subían por la garganta de Saito, pero desesperadamente los volvió a tragar.

“Bueno entonces, les tengo un grandioso anuncio para las hadas. Hoy conseguimos una compañera nueva”

Las chicas aplaudieron.

“¡Entonces! ¡Permítanme presentarles a Louise! ¡Ven aquí!”

Rodeada de aplausos, Louise apareció, con un rostro completamente rojo por la timidez y la ira.

Saito tomó un respiro. El peluquero del establecimiento había puesto pequeños rizos en el cabello rosa de Louise. También estaba usando una pequeña camisola ajustada a su cuerpo, parecida a un corsé, haciendo más pronunciada su figura. Estaba al descubierto su espalda, dejando ver un evidente encanto. Su apariencia era parecida a una adorable hada.

“Louise estaba a punto de ser vendida al circo, pero en ese momento se las arregló para escapar con su hermano. Ella es muy linda pero también muy pobre”

Alientos de simpatía llegaron de las chicas. Ésa era una mentira que Saito había inventado en el trayecto hacia el establecimiento. En la desesperación, él tuvo que decir que era el hermano mayor de Louise. Aunque ellos no parecían hermanos no importara cuanto uno los viese, pero Scarron no se percató de esta parte. Tal parece que a él no le importaba.

“Bueno, entonces, Louise. Saluda a las hadas que se convertirán en tus compañeras”

A Louise le temblaba todo su cuerpo, parecía que estaba completamente enojada. A una noble orgullosa como Louise le habían dicho que hiciera una reverencia a unos plebeyos vistiendo de esa manera. Saito estaba preocupado de que ella podría enloquecer y lanzar su hechizo “explosión” por todos lados.

---

[4] *Un, deux, trois* significan uno, dos, tres respectivamente en francés.

Pero… el sentido de la responsabilidad de Louise le decía que para cumplir la misión debía suprimir su ira.

Pensándolo bien los rumores tienden a contarse en los bares. Era una perfecta oportunidad para recopilar información. Además de que ellos estaban en la quiebra.

Diciéndose a sí misma que todo era por la misión, Louise hizo una reverencia con una sonrisa forzada.

"Yo… soy Louise. E-… encantada de conocerlas"

"¡Muy bien, aplausos!"

Scarron pidió un gran aplauso que hizo eco en todo el establecimiento. Scarron vio el reloj que estaba en la pared. Finalmente era hora de abrir el establecimiento.

Él chasqueó sus dedos, en respuesta las muñecas mágicas que estaban en la esquina del local, empezaron a tocar una música muy llamativa. Era el ritmo de una marcha.

Scarron habló con una voz entusiasmada.

"¡Ahora! ¡Es tiempo de abrir!"

Las puertas cubiertas con plumas se abrieron con estrepito y los clientes que esperaban se aglomeraron para entrar al establecimiento.

La posada 'Hadas Encantadoras' a la que Saito y Louise habían llegado parecía sólo un bar, pero en realidad era un establecimiento popular donde chicas lindas en prendas sugestivas, les servían las bebidas a los clientes. Scarron había notado la hermosura y la belleza de Louise y la llevo allí para trabajar como mesera.

Dándole un mandil con el logotipo de la tienda, a Saito le habían dado el trabajo de lavar platos. Mientras él viviera en la posada, tenía que hacer algún tipo de trabajo.

El establecimiento estaba repleto, así que las montañas de platos le eran entregadas a él.

Parecía que no importaba de donde fueras, incluso en otro mundo, lavar los platos era un trabajo para los nuevos. Saito no quería lavar los platos en el establecimiento de un hombre tan raro, pero lo soportó.

Era por el bien de la misión de Louise. Ella era una pequeña niña indefensa, egoísta, de voluntad fuerte, terca y arrogante que nunca escuchaba lo que Saito le decía, pero no había más remedio desde que él se había enamorado de ella. A pesar de todas sus quejas, parecía que ella se estaba esforzando duramente esta vez para el éxito de la misión y así obtener información. Y también, el triste rostro de Henrietta que vio en la orilla del lago Ragdorian… él quería hacer algo por la angustiada princesa. Si él pudiera ayudar a la gente, le gustaría hacer todo lo que pudiese, él ya no podía pensar

en una forma de volver a su mundo. A pesar de que había un conjunto de problemas, su sencillez le hacía pensar de esta manera.

Saito batallaba con los platos. Pero todo tiene un límite: después de un rato, él ya no podía mover sus manos cansadas. Pero incluso si él empezaba a cansarse, la cantidad de platos que tenía que lavar no desaparecía, si no que empezaba a aumentar, apilándose junto a él.

Una chica de aspecto muy llamativo apareció junto a Saito, quien sólo estaba mirando inexpresivamente la montaña de platos en frente del fregadero mientras estaba cansado. La linda chica tenía el pelo de color negro, era largo y lacio. Sus cejas tupidas dejaban salir un aura llena de vida. Parecía que ella era de la misma edad de Saito. Él rápidamente se animó cuando sus ojos vieron sus pechos que sobresalían del escote de su vestido verde de una sola pieza.

"¡Hey! ¡Ya no tenemos más platos!"

Ella gritó, poniendo sus manos sobre su cintura.

"¡Disculpe! ¡De inmediato!"

Acostumbrado a ser ordenado por las lindas chicas del lugar, Saito saltó al fregadero y seriamente comenzó a lavar los platos. Viendo la falta de experiencia, en la que movía sus manos, la chica de pelo negro, acercó su cabeza.

"Déjame verlos"

Diciendo eso, ella tomó el trapo para lavar los platos y empezó a fregarlos de una forma experimentada. Con movimientos suaves que no dejaban ningún rastro en ellos, los platos fueron gradualmente limpiados. Saito entendió que había un secreto para lavar los platos.

"Toma tiempo pulir un lado a la vez, ¿verdad? Puedes poner los dos lados en medio del trapo y refregar fuertemente"

"Asombroso" Dijo Saito. Viendo que él realmente estaba sorprendido, la chica sonrió.

"Yo soy Jessica. Tú eres el hermano de la nueva chica ¿verdad? ¿Cuál es tu nombre?"

"Saito, Hiraga Saito"

"Es un nombre raro"

"Déjame en paz"

Saito empezó a lavar los platos con Jessica. Después de mirar alrededor, ella le susurró a Saito en voz baja.



"Hey, eso de que eres hermano de Louise es mentira ¿verdad?"

"No, en verdad soy su hermano mayor y ella es mi hermana pequeña"

Dijo Saito con frialdad.

"El color de pelo, los ojos y la forma de la cara de los dos son completamente diferentes. No hay nadie que pueda creerte eso"

Saito se quedó mudo.

"Aunque eso no importa. Las chicas de aquí están bien con cualquier motivo. No hay ninguna persona aquí que quiera entrometerse en el pasado de alguien más. Relájate"

"Y-ya veo…"

Jessica vio a los ojos de Saito, por un momento, él estaba asustado.

"¿Pero me lo puedes decir en secreto? ¿Sólo dime cuál es la relación entre ustedes dos? ¿Se han escapado de algún lugar?"

Al parecer Jessica tendía a ser tan curiosa como Saito lo fue algunas veces. Ella miró emocionadamente a Saito. Pero no había manera de que él pudiera decirle la verdad.

Saito miró el atractivo traje de Jessica. Ella probablemente era una de las 'hadas' meseras. Su innecesaria curiosidad era molesta, así que Saito agitó sus manos para que se marchara.

"¿Está bien para ti que estés holgazaneando aquí? Tú tienes tu propio trabajo. Ve y lleva algún vino o cerveza. El dueño Scarron se enojará contigo"

"Está bien para mí"

"¿Por qué?"

"Porque yo soy su hija"

A Saito se le cayó un plato. Haciendo un sonido tremendo, el plato se rompió en pedazos.

"¡Ah! ¡¿Qué quebraste?! ¡Vas a pagarlo de tu salario!"

"¿Su hija?"

"Sí"

Para tener tan linda hija, nacida del dueño gay del establecimiento… Saito se preguntó qué es lo que los genes pensaban que estaban haciendo.

"¡Vamos! ¡No sólo hables y empieza a mover tus manos! ¡El establecimiento va a estar más ocupado a partir de ahora!"

Saito estaba teniendo dificultades, pero Louise lo estaba pasando mucho peor.

"A-…aquí está su orden"

Tratando de sonreír desesperadamente… ella dejo una botella de vino y vaso de cerámica en la mesa. En frente de ella, un hombre estaba viendo a Louise mientras sonreía vulgarmente.

"Pequeña chica, sírveme un poco"

¿Yo sirviéndole alcohol a un plebeyo? ¿A un plebeyo? ¿A un plebeyo? ¿Una noble como yo? ¿Una noble como yo? ¿Una noble como yo?

Esos humillantes pensamientos giraban alrededor de la cabeza de Louise.

"¿Ah? ¿Cuál es el problema? ¿No te dije que te apures a servirme algo de vino?"

Louise exhaló y trato de calmarse a sí misma.

Ésta es una misión. Ésta es una misión. Reunir información mientras nos disfrazamos de plebeyos. Reunir información…

Susurrando eso como un hechizo, ella de alguna forma se las arregló para sonreír.

"Bue-…bueno entonces, yo le serviré algo de vino"

"Hum…"

Louise tomó la botella y empezó a servir lentamente el vino en el vaso del hombre.

Pero… debido a que ella estaba temblando por la ira, ella derramó un poco de vino en la camisa del hombre.

"¡Uwah! ¡Me lo derramaste encima!"

"Pe-…perdón"

"¡¿Crees que una disculpa puede ayudar?!"

Entonces el hombre empezó a mirar a Louise.

"Tú… ni siquiera tienes pechos, pero eres considerablemente bonita"

La sensación de sangre hirviendo salió del rostro de Louise.

“Me has empezado a gustar. Tal vez te deje alimentarme boca a boca. ¡Entonces te perdonaré! ¡Jajaja!” Louise tomó la botella, bebió un poco de vino, y lo escupió sobre la cara del hombre.

“¡¿Qué estás haciendo, tú malcriada?!”

¡Bam!

Poniendo una pierna en la mesa, Louise miró por debajo al hombre que estaba sentado.

Por un momento, el hombre puso una cara de susto por la intensidad de la pequeña niña.

“Ple-ple-ple-plebeyo. ¿Q-q-q-quién crees que soy yo?”

“¿Q-qué?”

“P-p-para tu información, soy de la familia de un du-duq…”

En el momento que ella iba a decir ‘familia de un duque’, Louise fue sujetada desde atrás.

“¡Di…disculpe!”

Fue Scarron. Sentado atrás del hombre, él empezó a limpiar la camisa de éste con una servilleta que tenía en su mano.

“¿Q-qué es lo que te pasa, gay bastardo…? No te necesito…”

“¡Eso no se hace! ¡Estás empapado en vino! ¡Hey, Louise! ¡Ve por más vino! ¡Mientras ella lo trae, Madeimoselle te hará compañía!”

Decía Scarron mientras se inclinaba hacia el hombre. El hombre parecía como si quisiera llorar, pero Scarron lo abrazó con su fuerza sobrehumana y él no se pudo mover.

“¡S-sí!” dijo Louise, finalmente como un chasquido regresando a la realidad, y corrió hacia la cocina.

“Eh, ¡Bien entonces, gracias por el arduo trabajo!”

Cuando el establecimiento cerró, el cielo empezaba a aclarar. Saito y Louise se encontraban allí temblorosos. Ellos estaban muy cansados, se sentían como si se fueran a morir. Se encontraban completamente exhaustos haciendo un trabajo, el cual no estaban acostumbrados a hacer.

"Todos ustedes han hecho un gran trabajo, así que parece que estaremos en números verdes este mes"

Scarron empezó a entregar los sobres de pago a las chicas que trabajaban de meseras y a las personas de la cocina, quienes estaban dando gritos de alegría.

Parecía que ese día era el día de pago.

"Vengan aquí, Louise, Saito"

Pensando *¿Vamos a obtener algo también?*, los rostros de Saito y Louise se iluminaron por un momento, pero… la única cosa que había para ellos, era un pedazo de papel.

"¿Qué es esto?"

Saito preguntó. La sonrisa del rostro de Scarron desapareció.

"Una cuenta. Saito, ¿Cuántos platos rompiste? Louise ¿Cuántos clientes hiciste enojar?"

Louise y Saito se miraron el uno al otro y suspiraron.

"Está bien. Todos cometen errores al principio. Sólo traten de dar lo mejor de ahora en adelante y paguen la cuenta"

Y… los suspiros no pararon después de todo.



La habitación que le habían dado a Louise y a Saito se encontraba siguiendo un corredor alineada con la puerta de la habitación de huéspedes… y usando una escalera para subir y llegar al ático.

No importaba como lo mirara uno, no era un cuarto que estuviera hecho para que alguien viviera en él. Estando polvoriento y oscuro, parecía que había sido usado como almacén. Vitrinas, sillas rotas, cajas de madera llenas de botellas de vino, y barriles… todo tipo de objetos estaban apilados. Una dura cama de madera había sido puesta allí. Cuando Louise se sentó, sus piernas cedieron, lo que causó que se dejara caer en la cama, notando lo dura que estaba.

“¡¿Qué es esto?!”

“¿Una cama?”

Mientras quitaba un nido de arañas, Saito abrió la pequeña ventana. Haciendo que los murciélagos que parecían vivir en el ático, colgados de una viga, volaran chillando.

“¡¿Qué fue eso?!”

“Probablemente nuestros compañeros de cuarto”

Dijo Saito con una voz calmada.

“¡¿Tú quieres que una noble como yo duerma en un lugar como éste?!”

Louise gritó enojada.

Saito silenciosamente agarró la manta que se encontraba sobre la cama y la sacudió para quitarle el polvo. Entonces se acostó en la cama de madera y puso la manta sobre él.

“Vamos, ven a dormir. Scarron ya nos dijo que despertáramos a medio día y preparáramos el establecimiento. Vamos a limpiarlo”

“¡¿Por qué estás tan bien con esto?!”

“No es muy diferente de la forma en que alguien usualmente me trata”

Diciendo eso, Saito, probablemente por el cansancio, rápidamente se quedó dormido.

Louise se quejó haciendo “Uh” y “mu”, pero lo dejó después de un tiempo y se acurrucó junto a Saito. Moviéndose alrededor, ella puso su cabeza en el brazo de Saito.

Era definitivamente un horrible lugar… pero había una cosa que la hacía feliz.

La sirvienta no estaba allí.

"¡Dios, no sé qué le ve mi familiar de bueno a esto! Realmente no me gusta este lugar pero… la sirvienta que le gusta a Saito no está aquí. Eso, honestamente, es maravilloso"

Louise murmuraba con un tono un poco alegre, moviendo su mejilla junto a Saito y cerrando sus ojos. Sonrojada ella le susurró.

"Espero que me trates bien en estas vacaciones de verano"

Y también… tengo que escuchar los rumores en la ciudad y darle un reporte detallado a la princesa.

Pensando eso, entendió que iba a estar muy ocupada, así que Louise se durmió.

Pero…

La pequeña felicidad de Louise se quebró rápidamente. La causa fue la noche del siguiente día. La posada "Hadas encantadoras" estaba llena de gente ese día también.

Louise servía con cansancio comida o bebidas a los clientes como el día anterior.

Los hombres tenían dos tipos de reacciones cuando veían a Louise.

Los primeros eran las personas que veían que Louise tenía varias partes de su cuerpo pequeñas, y decían enojados:

"¿Éste establecimiento está usando niñas?"

A esos clientes, Louise les servía mucho vino. Enojada les hacía tomar la botella completa de un solo trago.

Por el otro lado, había clientes que presentaban un interés especial. Sólo la apariencia exterior de Louise era hermosa, así que al contrario de las otras, para las personas con esta línea de pensamiento, era una cosa maravillosa. Estos clientes subestimaban a Louise debido a que ella parecía obediente cuando ella estaba quieta y extendían sus manos sobre su pequeño trasero o piernas. Para esta gente, Louise decidía servirles la palma de su mano. Ella les servía, en ambas mejillas, y a veces, incluso en su nariz.

Louise era incapaz de actuar con cortesía, así que, al final no recibía ninguna propina.

Scarron le dijo.

"Espera aquí y observa como lo hacen las otras chicas"

Y la hizo esperar en una esquina.

Sí, las otras chicas eran hábiles. Ellas sonreían brillantemente y nunca se enojaban no importando lo que les dijeran o hicieran. Ellas conversaban gentilmente y complacían a los hombres… y cuando los hombres trataban de tocarlas, ellas amablemente

tomaban sus manos para prevenir que lo hicieran. Haciendo esto los hombres trataban de ganar el favor de las chicas derrochando el dinero con ellas y al final dejándoles una buena propina.

No hay manera de que yo pueda hacer eso.

Louise pensó mientras fruncía el ceño.

La familia en la que yo nací en este mundo es la familia Vallière, quienes son nobles y magos. Y, lo que es más importante, ¡es la familia de un duque! ¡Si yo regreso a mi casa, yo soy tratada como una princesa! Incluso si me dijeran que el mundo se va a acabar mañana, yo no podría actuar tan cortésmente enfrente de ellos. Y, lo más importante, con este vergonzoso vestido…

Pensó Louise.

"¿Vestido?"

Louise se dio cuenta en ese momento. Que ella vestía la misma camisola del día anterior. Incluso ella pensó que interiormente, no era bonita, pero ella estaba bastante segura de su exterior. En ese momento vio detenidamente alrededor y encontró un espejo en la tienda. Entonces empezó a hacer numerosas poses enfrente del espejo. Al mismo tiempo ella intentaba poner la punta del dedo índice dentro de su boca.

Sí, aunque estas ropas son vergonzosas, aun soy bonita. Una noble, incluso si me desarreglo. Ninguna de las chicas de aquí pude competir con la nobleza que emana de mí. Eso es verdad. Tal vez Saito está encantado con mi apariencia.

Pensaba Louise felizmente.

¿Qué clase de idiota es? Él se está tardando en darse cuenta de mi encanto y cuando lo haga, sin duda él dirá algo como 'Aah, Louise es tan hermosa, maravillosa, ah, aunque una chica tan hermosa, estaba junto a mí… yo no me daba cuenta… sin embargo, yo estaba tan absorto con una sirvienta… dándole para vestir un traje de marinera y hacerle dar vueltas… yo me arrepiento… este estúpido perro se arrepiente'. Hmph ¿Eres un idiota? Seguramente te tomó bastante tiempo en darte cuenta de los encantos de tu ama. Pero eres sólo un familiar, así que no mires a tu ama de esa forma tan grosera. ¡Ve y pule mis zapatos o algo! ¿Qué? Tú no puedes. Tú no puedes tocar a tu ama. Un perro como tú, ¿Qué estás acariciando? Pero si me prometes servirme por el resto de tu vida, voy a dejar que lo hagas por un corto tiempo. Pero a cambio, ponte de rodillas en el piso. Ponte de rodillas en el piso y discúlpate por todas las veces que me desairaste. ¿Entiendes?

Imaginando eso, Louise cubrió su boca para contener la risa. Entonces miró a los lados… y dio un vistazo discretamente a la cocina, pensando que él estaba deslumbrado por ella en ese momento.

"¡Allí esta! ¡Ése estúpido perro está lavado los platos con ésa estúpida mirada!" exclamó. "¿Eh?"

De hecho, Saito estaba intentando observar el área donde Louise estaba con su mente ausente mientras lavaba los platos. Pero… él no estaba viendo a Louise. Louise siguió su mirada. Y lo que encontró allí fue a una chica de pelo negro, largo, que se estaba contoneando de la risa con un cliente. Era Jessica.

El pelo rosa de Louise se empezó a elevar y a mover ondulantemente.

"De nuevo, tú y esa… esa tipa de pelo negro"

Observando a Jessica aún más, vio que estaba vistiendo un traje de una sola pieza muy apretado y tenía un escote que mostraba sus grandes pechos. Entonces siguió la mirada de Saito más detenidamente y se dio cuenta de que él estaba apuntado su mirada a los pechos de la chica que sobresalían del escote del vestido de una pieza.

"Sus pechos. ¿Realmente, amas tanto los pechos grandes? ¿Por qué a mi perro le gustan los pechos como esos?" murmuró Louise.

"Uff" Saito dejo salir un triste suspiro. Luego con un rostro embelesado, el dibujo círculos con sus dos manos como si midiera la circunferencia de los pechos de Jessica. Algo se quebró en la mente de Louise, así que en ese momento, ella decidió arrojar un vaso que estaba cerca, con toda su fuerza.

Directamente golpeándolo cerca de su sien, Saito cayó en frente del fregadero.

"¡¿Qué estás haciendo?!"

Le pregunto el dueño del vaso que fue arrojado, poniéndose de pie trató de agarrar el hombro de Louise. Entonces Louise se subió a una mesa y trató de servirle al hombre un golpe en la cara, con la suela de sus zapatos. Era su servicio especial doble.

Pero antes de servirlo, Scarron gritó "Louise" Entonces Louise miró hacia atrás y vio que Scarron se aproximaba hacia donde ella se encontraba. Al mirar esto, Louise cerró con firmeza su puño, mientras todo su cuerpo temblaba por la ira que tenía que contener.

"Ese familiar… sólo espera ¡Te daré un servicio adecuado!" murmuró de nuevo Louise.

Cuando Saito despertó… lo primero que vio fueron los grandes pechos de Jessica.

Pensando, *¡¿Qué es esto?!...* Se quedó con la boca abierta.

"Ah, ¿finalmente recuperaste la conciencia?"

Mirando alrededor, él se dio cuenta de que estaba acostado en una cama.

"¿Dónde estoy?"

"En mi cuarto"

Jessica dijo sonriendo. Estaba sentada en una silla junto a la cama.

“¿Por qué?”

“Tú, te desmayaste cuando un objeto golpeó tu cabeza”

“Ya veo… ¿Qué fue lo que me golpeo…?”

Pero parecía que Jessica no estaba interesada en lo que decía Saito.

“Hey, hey, ya lo tengo”

“¿Qué?”

“Louise. Ella es una noble, ¿verdad?”

Saito empezó a toser violentamente.

“No tienes que hacerte el tonto. Mi papá me encomendó la dirección de las chicas de la tienda. Mi habilidad para discernir entre las chicas es bastante buena. Dios, esa Louise ni siquiera sabe cómo cargar los platos. Y no sólo eso, su orgullo es extrañamente alto. Y ese comportamiento… probablemente es una noble”

Saito agarró su cabeza pensando.

¿Incluso cuando vestía sencillamente… eso era completamente obvio? ¿No es así? ¿Qué ‘esconder su condición social’ ni que nada? No lo estaba ocultando en absoluto

“¡Ha! ¿Ella, una noble? ¡De ninguna manera! Ella es tan violenta, ruda y no tiene gracia alguna…”

“Está bien. No le voy a decir a nadie. Ustedes tienen algún tipo de razón, ¿verdad?”

Viendo a Saito permanecer en silencio, Jessica sonrió. Realmente tendía a ser una masa de curiosidad… él quería preguntarle, el propósito de por qué ella lo había llevado todo el camino hasta aquí.

“Es mejor que no te entrometas en esto” Le dijo Saito en voz baja. Él quería espantarla y hacer que no le preguntara nada más.

Pero eso no dio resultado en Jessica.

“¡Eh! ¿Qué fue eso? ¿Están involucrados en algo malo? Eso es más interesante”

Inclinando su cuerpo aún más, ella llevó su rostro… y sus pechos aún más cerca de Saito.

¿Por qué su escote está tan enfatizado? ¿La razón de que su ropa sea más atrevida que la de Siesta es porque ella es una chica de ciudad? Pensó Saito, mientras su rostro se empezaba a sonrojar, por lo que Jessica puso una sonrisa reveladora.

"Hey"

"¿Qué sucede?"

"Tú nunca has salido con una muchacha antes ¿o sí?"

"¿Q-qué? Eso, tú no puedes subestimarme o…"

Eso era muy acertado. Ella es muy perspicaz para esas cosas… pensó Saito mientras que el sudor frío le comenzaba a fluir.

"Yo lo entiendo. Después de todo soy una chica de ciudad muy perspicaz. Es realmente fácil imaginarse lo que pasa por las mentes de la gente de pueblo"

Siendo llamado una persona de pueblo, Saito se trastornó un poco.

Tú sabes, a pesar de que creas que Tristania es grande, en Tokio, no sólo hay algunas insignificantes estructuras. Tú llorarías si vieras la torre de Tokio. Pensando esto Saito contestó.

"¿Quién es una persona de pueblo? No quiero que la hija de un gay me llame así"

"¿Qué quieres decir? Incluso si él es así, es un papá tierno. Cuando mi mamá murió, él dijo 'bueno entonces, tu papá también ocupara el papel de tu madre…"

"¿Eso está 'très bien'?"

Jessica asintió.

"Bueno, podemos poner el tema de mi papá a un lado. Hey, ¿Qué estas planeando hacer con la chica noble? Tú no eres un noble, ¿verdad? ¿Eres su sirviente?"

"Yo no soy su sirviente"

Debido a que Saito lo dijo bruscamente, Jessica rio satisfecha y tomó las manos de Saito.

"¿Q-qué?"

"¿Quieres que te enseñe algo acerca de las mujeres?"

"¿Qué?"

Saito se puso rígido en un instante, viendo a Jessica se puso inquieto. Jessica que sabía muy bien cómo usar sus encantos, notó el cambio instantáneo en Saito.

"Pero, a cambio dime la verdad. Acerca de lo que ustedes dos están planeando…"

Jessica tomó la mano de Saito y la acercó a su escote. Saito estaba estupefacto.

Cooperando con una chica del bar. ¿No es una excelente manera de conseguir información? Toda clase de personas visitan los bares. Los rumores mayormente se comparten en un lugar como éste. Las personas que están planeando algo, pueden dejar su guardia baja con las chicas y decirles sus secretos. Por eso hacer a Jessica una aliada en un lugar como éste, probablemente sería beneficioso de ahora en adelante. Saito pensaba de esa manera, en el momento cuando sus dedos sentían la calidez de la piel de Jessica…

La puerta del cuarto de Jessica se abrió bruscamente.

Saito dio un pequeño salto. Louise, temblando toda por la ira mientras vestía su camisola blanca, estaba parada en la puerta.

"¿Qué están haciendo?"

Saito miró su mano y la quitó en un momento por el pánico.

"Re…reuniendo información"

"¿A quién le estás pidiendo y de que lugares te estás informando?"

Mientras él entraba en pánico, Louise caminó con un paso ligero dentro de la habitación y cuando llego a donde estaba, le dio en su entrepierna. Saito se retorcía del dolor. Cuando se iba a caer de la cama, alguien lo agarró de la rodilla.

Jessica llamó y detuvo a Louise.

"Espera un momento"

"¿Qué?"

"¿Por qué no estás sirviéndole a los clientes? ¿No estabas en medio del trabajo?"

Siendo cuestionada de tal forma por una simple chica de ciudad, Louise se empezó a agitar, pero eso no servía en ese momento, ya que podía revelar su misión.

"¡Sólo cállate! ¡Después de disciplinar a mi… estúpido hermano, yo regresaré al trabajo!"

Allí Saito se había convertido en el hermano mayor de Louise.

"¿De verdad tienes mucho tiempo libre? Incluso cuando tú no has podido recibir una simple propina adecuadamente…"

"Eso no tiene nada que ver"

"Sí lo tiene y mucho. Y eso es porque yo soy la encargada de dirigir a las chicas. Chicas como tú, son un problema. Tú enfadas regularmente a los clientes, no recibes órdenes, tiras vasos donde quiera, y provocas peleas. Bueno, supongo que no tienes remedio. Mocosas como tú no pueden trabajar en un bar como camareras" Dijo Jessica aburrida.

"No soy una mocosa. Tengo dieciséis años"

"¿Eh? ¿Eres de la misma edad que yo?"

Jessica miraba genuinamente sorprendida a Louise.

Entonces miró los pechos de Louise y los suyos. Entonces ella cubrió su boca antes de poder reírse.

"Buena suerte entonces. Aunque no voy a esperar nada. Pero si tú te equivocas o haces un lío, estás despedida, ¿entiendes?"

Louise se trastornó con el comportamiento de Jessica.

"¡Q-qué… estúpida mujer y sus pechos grandes… llamando a las personas mocosas, o niñas, o inútiles…!"

Saito, todavía en el piso, reclamó.

"No, nadie ha dicho inútil…"

Louise pisoteó el rostro de Saito. Saito gimió y se quedó tranquilo.

"Yo voy a conseguir tantas propinas como para construir un castillo"

"¿Eh? ¿Realmente? ¡Estoy tan feliz!"

"Porque si yo hago mi mejor esfuerzo, soy sorprendente. Esos hombres, todos me miraran a mí"

"Si tú lo dices, huh"

"En verdad ¿Quién perdería contra alguien como tú?"

Dijo Louise mientras empezaba a odiar los pechos de Jessica. Y pensando.

Mi estúpido perro miró esos pechos. Mi estúpido perro acercó su mano allí.

“Qué momento más perfecto. Va a haber un competencia de propinas la siguiente semana”

“¿Competencia de propinas?”

“Sí, es una competencia donde las chicas del establecimiento compiten para ver quien recibe más propinas. También hay un premio preparado para la ganadora”

“¿No suena interesante?”

“Haz lo mejor que puedas. Si tú me vences en la competencia de propinas, yo no voy a llamarte mocosa de nuevo”

"¡Hadas! ¡Finalmente, la esperada semana ha llegado!"

"¡Si, Madeimoselle!"

"¡Vamos a empezar la competencia de propinas con entusiasmo!"

Aplausos y ovaciones resonaban en toda la tienda.

"Bien pues, como todos saben… La fundación de la posada 'Hadas Encantadoras' data de hace cuatrocientos años, durante el reinado de Su Majestad, Henry III, también llamado "El atractivo rey de Tristain". Su Majestad Henry III, era conocido por ser un hombre increíblemente guapo, se decía que era la rencarnación de un hada"

Scarron comenzó a hablar de forma cautivadora.

"Un día, ese rey visitó la ciudad en secreto. Y entonces, sorprendentemente, terminó en un bar sin abrir. En ese entonces, el nombre del lugar era 'cama de la anguila' y no tenía atractivo alguno. Allí, el rey… ¡¿qué les parece?! ¡Se enamoró de una camarera que trabajaba ahí!"

Entonces Scarron sacudió su cabeza tristemente.

"Pero… un rey no debía enamorarse de una camarera de un bar… Al final, el rey se dio por vencido en ese amor. Entonces… preparó un *bustier*[5] y se lo envió como recuerdo. Mis antepasados estaban muy impresionados por ese amor y cambiaron el nombre del lugar, basándose en el *bustier*.

¡Qué hermosa historia…!"

"¡Qué hermosa historia! ¡Madeimoselle!"

"¡Ése es el '*bustier* de las hadas encantadoras'!"

Enfáticamente, Scarron se despojó de sus prendas exteriores y sus pantalones. Esta vez, Saito, que había estado viendo distantemente, soltó un "Ouuue" y vomitó. Eso era porque Scarron estaba vistiendo un corto y sexy *bustier* negro que encajaba perfectamente con su cuerpo.

"¡Este '*bustier* de las hadas encantadoras' que el rey envió a la chica que amó hace cuatrocientos años es una reliquia de mi familia! Éste tiene una magia que permite cambiar su tamaño dependiendo de la constitución del que lo esté vistiendo, y también la magia 'atracción' ha sido puesta en él"

"¡Es maravilloso! ¡Madeimoselle!"

---

[5] Ropa femenina, similar a un corsé, que perfila el cuerpo alzando el busto. Puede ser usado como una camisola o prenda superior sin necesidad de llevar algo encima.

"¡Nnnn~! ¡Très bien!"

Scarron posó con una voz de éxtasis.

En ese momento,… sorprendentemente, el sentimiento de "no esta tan mal" salió del interior de Saito. Era de buena voluntad hacia Scarron… ese tipo de sentimiento. A pesar de que su apariencia era tan desagradable, ¿No estaba bien a su manera? Saito comenzó a pensar. Saito entonces se dio cuenta. ¡Ésa era la identidad de la magia "atracción"! Pero la apariencia de Scarron en él era tan desagradable, que el efecto sólo podía llevarlo a un "te queda más o menos".

Ya veo. Como el portador es Scarron, sólo pensé hasta ese nivel. Si una chica normal lo vistiera… Tal vez la viera increíblemente bella. La magia realmente da miedo, pensó Saito asintiendo.

Aun posando, Scarron continuó su discurso.

"¡El hada que gane la competencia que comienza esta semana recibirá el derecho de usar el '*bustier* de las hadas encantadoras' por un día! ¡Dios! ¡Me pregunto cuántas propinas conseguirá la chica el día que lo lleve puesto! ¡Me emociono sólo de pensarlo! ¡Y es por eso que todas deben dar su mayor esfuerzo!"

"¡Sí! ¡Madeimoselle!"

"¡Muy bien! ¡Bueno, entonces todas! ¡Levanten sus copas!"

Las chicas levantaron las copas al mismo tiempo.

"Por el éxito de la competencia de propinas, prosperidad y…"

Entonces, Scarron paró de hablar, se puso erguido y mostró una mirada seria después de aclarar su garganta. Y entonces, no en su usual tono femenino, sino en la apropiada voz de un hombre de mediana edad, dijo "Por la salud de su Majestad la Reina. Salud"

Y levantó una copa de vino.

Bien, entonces, la competencia de propinas comenzó así, pero… como ella pensó que a ese paso, no conseguiría propina alguna, Louise decidió dejar de hablar, ya que se dio cuenta de que enfurecería al cliente cada vez que abriera la boca. Por eso decidió ser tan silenciosa como una nube. Con eso en mente, ella estaba vertiendo vino para cierto cliente cuando él le habló. Éxito; era una oportunidad de conseguir una propina.

"Hey, tú, sólo por un momento. Muéstrame tu mano"

Louise mostró su mano.

"Yo practico la adivinación, así que adivinaré para ti"

El cliente vio a la palma de Louise y dijo

"De acuerdo a con mi adivinación, tú… naciste como una molinera de harina. ¿Estoy en lo correcto?"

¿Cómo te atreves a comparar a una noble como yo con los molineros de harina? ¡Qué cosa!

El hombre adivinó más.

"¡Oh! ¿Eres así verdad? ¿Hay algún chico que te guste?"

Pensó en el rostro de su familiar. Ella no se podía perdonar a sí misma por pensar así. *No tengo ninguno.* Louise sacudió su cabeza.

"¿No? Sí lo tienes, ¿verdad que sí? Entonces adivinaré tu compatibilidad con el… ¡Wa! ¡Estoy sorprendido!"

El hombre agitó trágicamente su cabeza.

"La peor"

Ya sé eso aun si no me lo dices. Lo sé demasiado bien. Además, no me gusta ese tipo en primer lugar. Ofendida, Louise le dio las gracias por la adivinación con su pie. Para Louise, la persona más cercana a ella del sexo opuesto era Saito. Su habitual forma de tratar a Saito salió accidentalmente. Los hábitos dan miedo.

"¡¿Q-Qué te pasa?! ¡Mocosa!"

No soy una mocosa. Tengo dieciséis. Quería responder, pero se quedó firmemente callada. *Decidí quedarme en silencio hace un momento, ¿No?*

"¡Di algo! ¡Tú, insignificante!"

Sólo soy lenta para crecer. ¡Qué cosa más grosera!

Pensando en la manera apropiada de decirle su edad al cliente, Louise pateó el rostro del cliente dieciséis veces. El cliente fue aplastado. Bien, así fue todo el tiempo, por eso Louise no consiguió propinas ese día.

Louise se estremecía como resultado de su intento de mantenerse en silencio, el número de veces que la planta de su pie volaba incrementaba en lugar de su abusivo lenguaje. Parecía que los sentimientos que no podía expresar en voz alta eran dichos por la planta de su pie en su lugar. En la mañana siguiente, Louise consultó con Saito sobre qué hacer. Saito propuso que para prevenir que su planta del pie salga volando, Louise debería quitarse sus pantis para ir al trabajo, y fue golpeado.



El segundo día.

Louise fue cuidadosa de no permitir a su pie volar.

Para mantenerse sonriendo sin importar lo que cualquiera diga, colocó un alambre en su boca y lo fijó para que su rostro sonriera. La totalmente preparada camarera Louise jamás dejó de sonreír. Pero… no consiguió propina alguna. Ella controló su pie para que no salga volando, y fijó su sonrisa. Pero aun así no consiguió nada.

Wow, el problema fue con su mano.

Un cliente tomó interés en la camarera Louise. Parece que le gustó su rostro.

"Oh, tú eres… algo linda, ¿no es así? Pobre de mí"

El hombre estaba satisfecho con el rostro de Louise, pero pronto se dio cuenta de cierto problema. Su pecho. El cual es: completamente plano. Sin intención, palabras en broma se le salieron.

"¿Qué te sucede? ¿No me dirás que eres un chico? Bueno, tu cara es más o menos, aunque… escucha, déjame enseñarte un truco. Al menos junta algo de ropa y cosas aquí. ¡Si haces eso, te volverás la número uno de aquí! ¡Jajaja! Ahora sírveme algo de vino" Por las palabras de ese hombre, los músculos de su rostro comenzaron a contraerse, pero su sonrisa estaba fijada con seguridad por el alambre. A este ritmo, se suponía que todo iría bien gracias al alambre.

Pero no fue así.

Louise había servido el vino en la cabeza del hombre.

"¡¿Qué haces?!"

El hombre se levantó. Louise, sintiendo el peligro hacia su cuerpo, rompió la botella de vino contra su cabeza. El hombre cayó al piso así que no tuvo que servir más para él, pero tampoco consiguió propinas. Así, Louise estaba sorprendida que cada vez que alguien se burlaba del tamaño de sus pechos, su mano se movía por voluntad propia y hacía que la cabeza del cliente bebiera el vino.



A la mañana siguiente, Louise consultó nuevamente con Saito. Saito propuso que para prevenir que ella haga beber la cabeza de los clientes el vino, ella debía poner la botella en medio de sus pechos y servir.

La botella de vino no alcanzaría físicamente la cabeza de los clientes si sus manos estaban puestas en su pecho. Además, la pose que haría sería de mucho agrado para los clientes.

Pero Louise, pensando que estaba diciendo algo sobre el tamaño de sus pechos, golpeó a Saito.



El tercer día.

Louise tenía cuidado de tener sus manos quietas. Después de poner el vino en la mesa, ella se cogía las manos, las ponía detrás de su espalda y ponía una brillante sonrisa. Incluso si le pedían que sirviera más, todo lo que hacía era sonreír.

“Sírveme algo más”

Ella sonreía brillantemente.

“Dije que me sirvieras más”

Ella sonreía brillantemente.

“¡Te estoy diciendo que me sirvas más!”

Ella sonreía brillantemente.

“¡¿Qué pasa contigo?!”

No había forma de que ella consiguiese propinas. Cuando consultó con Saito, éste le dijo que la agarrase con la boca mientras servía. La boca de Louise era pequeña por lo cual una botella de vino no cabría dentro. Mirando cuidadosamente, Saito parecía adormecido.

“Sólo porque estés dormido no significa que puedas decir cosas al azar” Y Louise golpeó a Saito.



Al cuarto día.

La competencia ya estaba a la mitad. El número de propinas hasta ahora eran cero. Como se esperaba, Louise estaba desesperada. Louise servía mientras tenía cuidado de su planta del pie, la posición mientras servía vino y sus palabras.

"Pareces no tener habilidades, pero tus modales son extrañamente refinados. Puedes tener esto"

Posiblemente por sus esfuerzos, Louise consiguió una moneda de oro como propina de quien parecía ser el primer cliente noble a quien había servido.

"¿E-En serio? ¿Puedo tener esto?"

"Aah. Tómalo"

"¡Wau!"

Saltando de la felicidad, tumbó un plato y regó la comida en la camisa del cliente.

"L-lo siento…"

Louise se disculpó; pero el cliente noble no la disculpó.

"Tú… esta camisa era una gema hecha de seda que tus salarios jamás podrían pagarlo. ¿Qué harás sobre esto?"

"Lo siento mucho… Auu…"

"Bien entonces, ¿qué vas a hacer sobre esto?"

"Y-Yo pagaré por él…"

"Hmph, entonces hagámoslo. Haré que me compenses por esto con algo que puedas hacer"

"¿Qué debería hacer?"

"No mucho, sólo ven a mi cuarto a media noche"

"¿Y entonces?"

"Entiendes lo que pasa después de eso, ¿verdad? No eres una niña, ¿no? Una niña"

"¿Q-Qué significa eso?"

"Quiero decir que tú lo compensaras bastante con tu cuerpo. Eso es lo que significa. ¡Muhoho!"

La sangre se le subió a la cabeza de Louise.

I…i…incluso aunque seas un noble, ¡¿Qué piensas hacerme?! La tercera hija de la familia del duque se enfureció. *No te atrevas a juntar a los nobles con esas obscenidades. Como representante de Su Majestad., tengo que castigar a esta desgracia de noble.*

"¡Tú, desgraciado! ¡Es porque gente como tú existe! ¡La autoridad del reino! ¡Autoridad! Y mi autoridad también"

"¿Q-Qué estás haciendo? ¡Uwah! ¡Para! ¡Qué pares te digo!"

Su pie, palabras y el vino volaron todos al mismo tiempo.

"¡Te voy a devolver esto!"

Ella estampó la propina que finalmente había conseguido en su cara.

Louise fue llamada por Scarron y le dijo que lave platos todo el día como castigo.

Louise estaba muy irritada y decidió golpear a Saito.



El quinto día,… mientras Louise estaba lavando platos con Saito, Jessica se les acercó.

"¿Cómo les va?... Señorita, he conseguido ciento veinte ecus hasta ahora"

"¿No es eso impresionante?" Respondió Louise hoscamente.

"No conseguirás propinas mientras lavas platos"

"Ya sé eso"

Dijo Louise mientras lavaba platos de manera poco profesional.

"Shesh, ¿No puedes ni lavar platos apropiadamente?"

Jessica se quejaba mientras observaba los platos que Louise había lavado.

"… Estoy lavando los platos apropiadamente, ¿sabías?"

"Mira, aún tiene aceite. No puedes llamar a esto lavado"

Jessica tomó el plato de Louise y lo limpió con rápidos movimientos. Louise la miró de manera ofendida.

"Hey"

Jessica fulminó con la mirada a Louise.

"¿Qué?"

"Alguien te está enseñando. ¿Qué pasa con esa actitud?"

"Uu…"

Saito miró a las dos con una cara de asombro.

"Cuando alguien te está enseñando algo, se dice 'gracias' ¿verdad? Es lo básico… básico"

"… G-Gracias"

"Dios, es porque haces esa cara que no consigues propinas. Mañana es el último día, ¿Lo entiendes? Logrémoslo juntas señorita"

Dejando eso dicho, Jessica desapareció regresando al bar. Louise agachó su cabeza desalentada.

Así el día siguió…

A la mañana siguiente…

Louise, después de lavar los platos durante la noche, miró a sus manos y suspiró. Los dedos de Louise jamás habían lavado nada antes y se pusieron de un color rojo brillante debido a que no estaba acostumbrada al trabajo de cocina y le dolían debido al agua fría y al jabón.

¿Por qué debo hacer algo como esto? Pensó. Aunque ella misma era una noble, tenía que lavar platos… Debía servir a todos esos plebeyos…

Además, una chica del bar me habló de manera inapropiada…

"No más" murmuró Louise. *Sea para conseguir información o lo que sea, éste no es mi trabajo. Soy una leyenda. Soy la legendaria usuaria del Vacío. Aun así ¿Por qué debo ser la camarera de un bar? ¿No debería haber una misión más agradable esperándome?*

Pensando así, lágrimas querían salir de tristeza. Abriendo la puerta del ático, Saito asomó su cabeza desde la escalera así que Louise se arrastró a la cama. Ella no quería que él la vea llorando.

"Ten algo de comida"

Saito llamó a Louise colocando el plato lleno de estofado sobre la mesa. Pero Louise sólo respondió cansadamente desde adentro de la cama.

"No lo necesito"

"No hay forma de que no lo necesites. No aguantarás si no comes"

"No está rica"

"Aunque digas que 'no está rica', no hay nada más que comer así que no se puede hacer nada"

Incluso ahí, Louise se cubrió con la sabana y no salió de la cama. Saito se acercó a la cama y jaló la sabana. Louise estaba acurrucada dentro de las sabanas en pijamas.

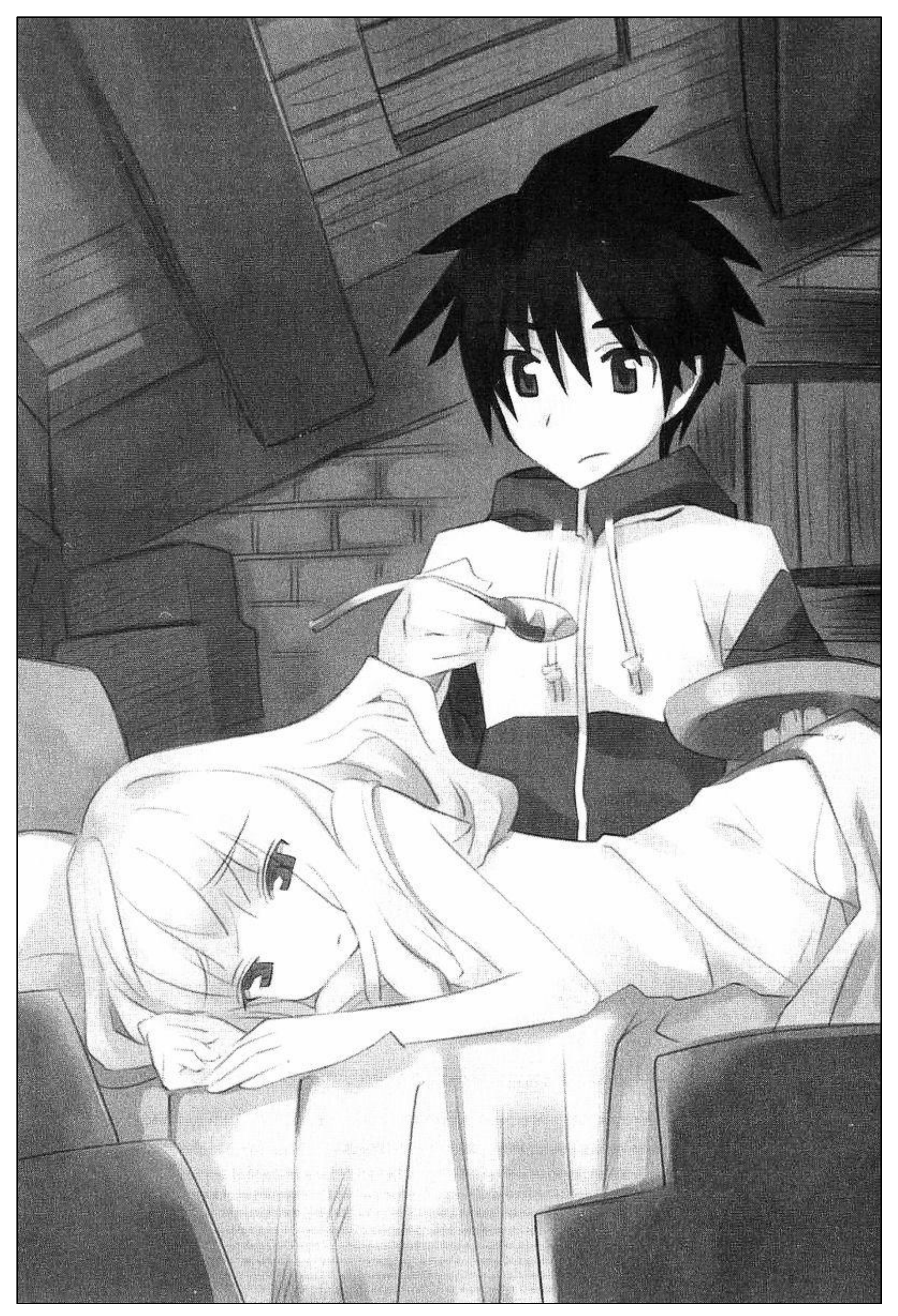
"Come. Tu cuerpo no aguantará"

"Me duelen las manos, no puedo sostener la cuchara"

Louise se quejó como una niña. Viendo que no había arreglo, Saito cogió un poco del estofado con la cuchara y se la acercó a la boca de Louise.

"Bien, entonces toma, te daré de comer. Come ¿Ok?"

Louise finalmente tomó un sorbo. Las lágrimas salían de sus ojos.



“No quiero hacer esto más. Me voy de regreso a la academia”

“¿Qué hay de la misión?”

“No me importa. Ésta no es mi misión”

Saito retiró la cuchara y vio a Louise.

“¿Sabes?”

“¿Qué?”

“¿Tienes algo de motivación después de todo?

“La tengo”

“La princesa te encomendó este trabajo porque confía en ti, ¿verdad? Mezclarte con plebeyos y conseguir información. Porque si hubiese usado a alguien de la corte real, se hubiesen negado… Ella no podía depender de nadie más, así que depende de ti, ¿verdad?”

“Es correcto”

“Sin embargo, ¿qué sucede contigo? Perdiste todo tu dinero en el área de apuestas porque te enojaste y arrastras tu orgullo de noble a este lugar y no puedes conseguir una sola propina. También enfureces a los clientes. Nada cercano a conseguir información”

“Sólo guarda silencio. ¿Pero qué tiene que ver esa misión con la una estupidez como lavar platos y servir? Quiero trabajos más grandes. No más de esto. Porque una noble como yo…”

Saito agarró de los hombros a Louise y la giró hacia él.

“¡¿Qué?!”

“¿Adivina qué, señorita? Todos están trabajando. Están dando lo mejor de sí en este trabajo que tú llamas estúpido y comiendo esta comida. Sólo ustedes los nobles juegan alrededor y tienen gente que les alimenta”

Saito lo dijo en un tono serio. Louise, temiendo la fría furia en sus ojos, miró hacia abajo sin pensarlo.

“No puedo decir demasiadas cosas jactanciosas porque me crie de forma similar a la tuya, pero después de venir aquí, he sufrido en varias formas y aprendí. Es demasiado problemático vivir sólo”

De alguna forma sin ser capaz de decir algo, Louise se quedó callada, por lo que Saito continuó hablando.

"No lo entiendo muy bien, pero tal vez la gente a la cual le importa su estúpido orgullo tanto no pueden hacer grandes trabajos. Eso creo de todas formas. Bien, si me dices que lo deje, entonces lo dejaré. No me importa realmente de todas formas. Porque no es mi trabajo después de todo" Louise cerró la boca de Saito silenciosamente. "¿No lo quieres más?"

Saito preguntó, sacando la cuchara. Louise saltó afuera de la cama, tomó la cuchara de Saito y comenzó a devorar el estofado.

Saito extendió sus manos, giró su cabeza y sacó algo. Era un pequeño recipiente de cerámica.

"… ¿Qué es eso?"

"Crema para piel reseca, Jessica me la dio"

Entonces Saito le dijo a Louise que extendiera su mano. Louise lo hizo obedientemente.

Louise miró con culpa a la cara de Saito mientras él untaba la crema, pero… pronto murmuró en voz baja.

"Hey…"

"¿Qué?"

"Serviré, lavaré los platos. ¿Está bien?"

"Si, está bien" Saito dijo en un tono de alivio.

"Pero, ¿estás bien?"

"¿Qué cosa?"

"¿Está bien esto?"

Louise se sonrojó y dijo en un tono incómodo.

"Servir está bien. Incluso diré una palabra de cortesía, pero…"

"¿Pero qué?"

"¿E… está bien si los clientes tocan toda a tu maestra?"

Saito se quedó firmemente en silencio.

"Hey. ¿Qué hay de eso? No digas cosas tan egoístas y responde apropiadamente si está bien o mal"

Saito comenzó a comer el estofado en silencio.

"Hey, te he dicho. ¿Está bien o no? Dilo"

Louise preguntaba mientras jalaba la oreja de Saito. Mirando pesadamente al estofado, Saito murmuró

"… S-si tú permites que te toquen así, daré bofetadas"

"¿A quién abofetearas?"

"… A ti"

Louise miró bruscamente a los ojos de Saito.

"¿Por qué? La maestra va a ser abofeteada por el familiar, así que explícame la razón"

Cayó el silencio.

Mirando de lado, Saito dijo debidamente

"A-Aceptaría que sostengas sus manos, creo"

"¿Qué quieres decir?"

Louise mandó a volar a Saito.

"¡¿Qué quieres decir con 'Aceptaría que sostengas sus manos'?! ¡Te estoy preguntando la razón por la que me abofetearías! ¡Idiota!"

"Po-Porque…"

"Además, ¿Qué quieres decir con 'aceptaría'? Actuando tan orgullosamente. Ya sea que sostenga las manos o lo que sea no es tu decisión. Es mía, ¡Mía! ¡Hmph!"

Louise peinó su cabello rosa, puso una expresión compuesta y se cruzó de brazos.

"Bien. ¿Qué pasa con ese 'bustier de las hadas encantadoras'? Lo llevaré puesto y encantaré a todos los clientes. Sí, por el bien de las propinas. Lo aceptaré. No sólo mi mano…"

Saito saltó y le gritó a Louise.

"¡No bromees sobre eso!"

Louise giró su cabeza y se recostó de nuevo en la cama. Justo entonces, Saito se pudo poner bajo control y sacudió su cabeza.

"Bueno, el 'bustier de las hadas encantadoras' es imposible. Es el premio de la victoria. Justo ahora, estás probablemente en el último lugar en propinas"

Louise no respondió.

Preocupándose, Saito preguntó.

"… ¿Realmente les dejarías? Poniendo la competencia de propinas de lado, ¿Estás tan determinada? ¿No es algo extremo? Vamos…"

Louise no respondió.

"Hey, ¿realmente lo vas a hacer?"

En un tono de casi llanto, Saito persistentemente preguntaba a Louise. Pero, Louise le grito "¡Calla! ¡Que me voy a dormir!"… y Saito deprimido se arrastró hacia la cama.

El día final de la competencia de propinas había llegado. En la tarde de ese día, Scarron anunció el progreso hasta ahora.

"¡Ahora les anunciaré el top 3 actual! ¡Primero es el tercer puesto! ¡Marlene-chan! ¡Ochenta ecus, Cincuenta y dos *sous* y seis *deniers*!"

Los aplausos resonaron. La chica rubia llamada Marlene dio una elegante reverencia.

"¡Segundo lugar! ¡Jeanne-chan! ¡Noventa y dos ecus, sesenta y dos *sous* y tres *deniers*!"

Aplausos una vez más. La chica de cabello castaño llamada Jeanne sonrió y asintió con la cabeza.

"Y entonces… ¡el primer lugar!"

Scarron lentamente hizo un escaneo de las chicas y asintió repetidamente.

"Sin comparación, ¡mi hija! ¡Jessica! ¡Ciento sesenta ecus, setenta sous y ocho deniers!"

"¡Wahhhh!" Sonaron vítores de alegría. Jessica, vistiendo un sugestivo vestido con un profundo escote que había preparado para ese día, se inclinó.

"¡Bien! ¡Así lloren o rían, hoy es el último día! ¡Pero hoy es el día de daeg en la semana de teuz[6]! Como hoy es el último día del mes, ¡vendrán muchos clientes! Si le ponen empeño, quizás consigan muchas propinas. ¡Aún pueden alcanzar los primeros lugares!"

"¡Sí! Madeimoselle~"

Saito se asomó para ver la expresión que tenía Louise. Ella tenía el tipo de rostro de alguien que ha dado cuenta de algo.

"¿Cuánto tienes?"

Sin responder, Louise abrió el puño que hasta entonces lo tenía fuertemente apretado.

Lo que había allí… eran varias relucientes monedas de cobre.

Saito se agarró el pecho. Con eso, salir victorioso era algo imposible, así Louise diera lo mejor de sí misma.

Las palabras de Louise "Si obtengo el bustier de las hadas encantadoras, encantaría a los clientes y aceptaría todo" aún ahora le molestaban.

---

[6] Daeg y teuz son dos runas del vocabulario nórdico.

¡¿Qué es "aceptaría todo"?! ¡¿Qué quieres decir?! ¡Y pensar, que y… yo no he hecho nada aún! Aunque creo que no es como si tuviera el derecho de hacerlo. Para nada.

Después de todo, sólo soy un familiar…

Quiero que ella de lo mejor de sí, pero no a ese nivel. Era el tipo de conveniente emoción que pasaba por la mente de Saito.

Scarron gritó con una fuerte voz.

"¡Hagámoslo con entusiasmo!"

Los "vivas" llenos con todos los tipos de emociones resonaron por el establecimiento.



Bien, entonces… Louise estaba algo diferente este día. Tomó el alambre que sostenía su sonrisa y reveló una sonrisa natural.

Ella sonreía brillantemente y entonces se movía avergonzada. Haciendo esto, el cliente preguntaba.

“¿Pasa algo malo?”

Louise mordisqueaba su dedo pulgar y continuaba moviéndose avergonzada. Y entonces como si dijera algo realmente difícil de decir,

“Bueno, señor cliente, como usted es tan genial…” Ella lo intentaba más y lo murmuraba.

Pero el cliente en sí parecía estar acostumbrado a ese tipo de adulación. Sin moverse, sostenía su copa de vino. Allí, Louise hizo su movimiento final.

Pellizcando el dobladillo de su camisola, hizo una reverencia con elegancia. Como se esperaría que lo hiciera la familia de un duque, la reverencia la hizo como si la hiciera para el mismísimo rey, estaba lleno de un espíritu noble. Ninguna de las chicas de allí podría imitar tanta clase.

Haciendo eso, el cliente se interesaría en el pasado de Louise con un ‘Ya veo, si doy un segundo vistazo, sus características son bastantes similares a las de un noble’

“Tú naciste en una familia de clase alta, ¿verdad?”

Incluso entonces, Louise no dejaba de mostrar vergüenza. Luego con tristeza y melancolía, miró afuera. El hombre se encantó más y más con el refinado comportamiento de Louise. Inclinándose hacia adelante, dijo sus expectativas.

“¿Serviste en casa de algún noble? Ellos te enseñaron tan buenos modales, ¿verdad?”

Louise continuaba sonriendo brillantemente. Las ilusiones dentro del cliente comenzaron a volverse tan exageradas como ella quería.

“Si una linda y callada niña como tú les servía, eso probablemente no terminaría allí. No sólo etiqueta, sino este tipo de cosas y ese tipo de cosas… ellos te forzaron a entrenarte, ¿o no?”

Louise dio una elegante reverencia. Las únicas armas de Louise eran sonreír y dar reverencias.

“¡Kuh! ¡Qué historia más cruel! Una chica tan linda como tú… Pero de qué forma una sirvienta como tú termino trabajando en este bar… ¡Ya veo! ¡Lo tengo! Te cansaste de tu amo que te forzaba a hacer este tipo de cosas y ese tipo de cosas y escapaste de la mansión, ¿verdad? Pero aún quedaba la deuda dejada atrás por tus padres. Para pagarla, estás trabajando desesperadamente. Algo así, ¡¿verdad?!”

Louise sonreía mientras veía al cliente. Ser mirado de esa forma por los ojos marrón-rojizos como joyas de Louise, el cliente, como si estuviese encantado por algún hechizo, quería desatar el cordón de su cartera.

"Pobre chica. Hmm, entonces usa esto para ayudarte a pagar tu deuda. Por cierto, bueno, este tipo de cosas y ese tipo de cosas… ¿Qué tipo de cosas son? Por favor dímelo. ¿Sí?"

El cliente, que creía en sus propias ilusiones por el comportamiento de Louise, le daría monedas de oro y plata. En el momento en que las tuvo, salió corriendo a toda velocidad de vuelta a la cocina, se puso en cuclillas y dejo salir un áspero respiro. Forzarse a sí misma a ser cortés y actuar para ganar la simpatía de la gente hacía sentirla como si tuviese lepra, así que Louise decidió golpear a Saito, que estaba lavando platos, por ahora. Haciendo esto, la hacía sentir algo refrescada. Entonces volvió a la mesa.

Después, era momento de su "trabajo". El de reunir información que le había encargado la princesa. Ella no quería perder en la carrera de propinas, pero este trabajo era más importante.

Sentándose junto al cliente, ella preguntó

"Dios, dicen que es una guerra. Usted debe estar cansado de esto…"

"Bastante. Ellos la ven como una "mujer santa", ¡¿pero qué hay del gobierno?!"

"¿Qué quiere decir?"

"¡Estoy diciendo que esa princesa ignorante no puede gobernar el país!"

Él estaba insultando a Henrietta, pero se sobrepuso con firmeza. Aún debía oír todo tipo de historias de él.

"Como en la batalla en Tarbes… ¡fue como si ganáramos de suerte! ¡No estoy seguro de cómo saldremos la próxima vez!"

"Es así entonces…"

Justo así, Louise recolectó todo tipo de rumores en la ciudad. A los borrachos les gustaba discutir sobre la situación en el mundo. Cuando Louise les traía el tema de interés, ellos comenzaban a criticar al gobierno como si estuvieran esperando que les pregunten. Los borrachos hablarían sobre el gobierno como si se hubiesen vuelto ministros.

"Además, sería mejor para el país si Albión nos gobernara, ¿verdad?"

Si decían una opinión tan escandalosa,

“¡Estoy diciendo debemos apurarnos y atacar de vuelta a Albión!” saltaría otra opinión valiente.

Alguien dijo,

“¡Hay un rumor de que la armada será reforzada! ¡Los impuestos subirán de nuevo! ¡Deben estar bromeando!”

“¿Pueden proteger los armamentos actuales al país? ¡Desearía que se apuren y organicen la armada!” una opinión completamente opuesta salió.

De todas formas… juntándolas, la popularidad de Henrietta recibida por derrotar a Albión en la batalla de Tarbes parecía haber comenzado a apagarse.

‘La guerra aún no termina… parece que la depresión continuará. Henrietta es joven. ¿Podrá guiar bien a este país desde ahora?’ Era la ansiedad que todos sentían.

Es probablemente una historia dolorosa para Henrietta, pero debo reportárselo… Pensó Louise.

Así, Louise comenzó a colectar propinas e información pero…

Las recolecciones de propinas de Jessica simplemente no tenían igual.

De todas formas, Jessica era buena haciéndoles pensar a los clientes “Ella se ha enamorado de mí”

Louise comenzó a observar como Jessica hacia las cosas. Si no conoces a tu enemigo, no puedes ganar la pelea.

Jessica primero actuaba fría con el cliente que escogió.

Ella ponía el pie en frente del cliente mientras lo veía con una cara enojada. El cliente era sorprendido por esa actitud.

“Hey, ¿Qué es esto, Jessica? ¿Estás de mal humor?”

Jessica miraba al cliente con ojos fríos.

“¿Con quién estabas hablando antes?”

Sea que lo llames habilidad o como sea, esos celos eran divinos. Después de todo realmente parecía que estaba celosa. En ese momento, el cliente lo malentendió y pensó que ella estaba enamorada de él y que estaba muy celosa.

“Q-Qué… Anímate”

“No es nada… Te gusta esa chica, ¿verdad?”

"¡Estúpida! ¡A la única que amo es a ti! Vamos…"

Dijo eso e intentaba darle una propina. Pero Jessica alejó el dinero.

"¡No es dinero! ¡Lo que quiero son palabras amables! ¿Lo que dijiste antes… era una mentira? ¡Lo decía en serio! ¡¿Qué?! ¡Ya no me importa!"

"No hay forma de que sea una mentira"

El hombre se desesperó y trató de calmar a Jessica.

"Por favor anímate… eres la única para mí. ¿Ok?"

"Le dices eso a todas. Sólo porque eres algo popular con las chicas…"

Sin importar como lo mires, el hombre no tenía una cara popular. Usualmente, él no creería tal adulación. Pero las palabras de reproche venían de la boca de Jessica. Parecía que las decía sin intención. El hombre estaba completamente engañado.

"¡No soy popular! ¡En serio!"

"Tienes razón. La única que pensaría en besar tus labios soy yo"

"¡Eso es muy cierto!"

"Haa… Pero estoy cansada"

"¿Qué sucede?

"Sabes, justo ahora estamos haciendo una estúpida carrera de propinas. No me importan mucho las propinas pero… me regañaran si consigo pocas"

"Si son propinas te daré algunas"

"¡Está bien! Me diste palabras de amabilidad, ¡así que está bien! A cambio, me enojaré si le dices las mismas cosas a otras chicas, ¿entiendes?"

Entonces ella se agachó y vio hacia él. Con esto, el hombre estaba completamente derrotado.

"Hah… Pero es realmente agotador dar adulaciones por el bien de las propinas… Porque honestamente revelar tus sentimientos a la persona que amas y adular son cosas diferentes…"

"Entiendo, te daré esto, así que no vayas a coquetear a otros. ¿Está bien?"

"¡He dicho que estoy bien! ¡No lo necesito!"

“Son mis sentimientos, mis sentimientos”

El hombre hizo que la Jessica que aún se negaba tomara la propina. “Gracias” susurró Jessica avergonzada y tomando la mano del hombre. El hombre entonces intentó hacer que Jessica fuese a una cita con él.

“Entonces, hoy, cuando cierre la tienda…”

“¡Ah! ¡Esto no es bueno! ¡La comida se va a quemar!”

Después de que consiguió todo lo que quería, ya no tenía más interés en él. Jessica se paró.

“Ah, hey…”

“¡Hablemos algo más algún día! ¡No mires a otras chicas amorosamente!”

Dándole la espalda al hombre, Jessica sacó su lengua. Todo era sólo una actuación.

Después de que Jessica se fue, el cliente se viró hacia sus amigos y dijo, “¡Iyah, poniéndose así de celosa…!”

Louise estaba completamente impresionada. Las verdaderamente atemorizantes técnicas de una chica de ciudad hacían que Kirche se vea como sólo una niña.

Su capacidad de persuasión, que haría preguntarse a cualquiera, cuántas formas tenía ella de mostrarse celosa, haciendo que recolectara propinas como si las barriese con la escoba.

Jessica no era especialmente hermosa. Pero… ella estaba al borde de la línea que hacía a los hombres pensar “A ese nivel, tal vez incluso yo puedo hacer algo” Ese tipo de chicas tienden a ser más populares en el mundo, comparadas con las que son inigualablemente hermosas.

Louise, que había estado observando, cruzó la mirada con Jessica. Jessica sonrió y le mostro la propina que había ganado colocándola en medio de su escote.

Probablemente, aunque ella no lo hubiera apostado, Saito se hubiera quedado sin dinero, pensó Louise. Si esa chica de ciudad hubiera sabido que él tenía dinero, nadie hubiera sabido lo que ella hubiera hecho. Y ese estúpido familiar… hubiera sido enrollado y secado al sol enseguida.

Pensó en el rostro de Siesta.

Pensó en el rostro de Jessica.

Pensó en el rostro de Saito viendo el escote de las dos.

¡Cómo si fuera a perder! Louise apretó firmemente el puño… hinchó su pecho plano y triunfantemente se levantó sobre sus pies.

Mientras las chicas competían por el número de propinas así…

La puerta de plumas se abrió y un nuevo grupo de clientes apareció. A la cabeza estaba un hombre de mediana edad que vestía un manto que significaba que era un noble. Parecía ponerse cada vez más gordo y un delgado cabello estaba atascado en su frente llana. Los que estaban con él parecían ser nobles de clase baja. Ellos tenían varitas como espadas delgadas colgando de sus cinturas y había algunos nobles vistiendo uniformes militares entre ellos.

Cuando el noble entró, todos en el local se quedaron en silencio. Scarron se apresuró hacia el nuevo huésped mientras sobaba sus manos.

“Pero si no es Chulenne. Bienvenido a la posada ‘Las Hadas Encantadoras’”

El noble llamado Chulenne retorció su bigote de pez gato y lo dobló hacia atrás.

“Hmm. El establecimiento parece estar prosperando, huh, ¿gerente?”

“No, no. No del todo. Es sólo coincidentemente hoy. Usualmente, la única cosa que pasa es el sonido del reloj cucú. Iba a consultar con mi hija sobre visitar el templo mañana y conseguir el permiso para salvar mi cuello, sí”

“¿Qué?, no es hoy un día de trabajo. No digas tal escusa”

Disculpándose, Scarron continuó hablando.

“Son sólo mis palabras, Chulenne, pero como puede ver, la posada está totalmente llena hoy…”

“Aunque, no veo tal cosa…

Cuando Chulenne exageraba así, los nobles que lo seguían sacaron sus varitas. Los clientes, temerosos de las brillantes varitas de los nobles, despertaron de su borrachera, se pararon y desaparecieron detrás de la entrada a toda velocidad. El bar se quedó vacío en un instante.

“Parece que lo que decía del cucú era cierto después de todo”

Con eso Chulenne, su tambaleante barriga y compañía fueron a los asientos del centro.

Cuando Saito se dio cuenta, Jessica estaba a su lado, mirando frustradamente a Chulenne.

“¿Quién es ese tipo?”

Cuando Saito preguntó eso, Jessica le explicó con enojo.

“Chulenne, el recolector de impuestos de los alrededores. Justo así, él viene a los establecimientos bajo su jurisdicción y nos rodea con su enjambre de seguidores. ¡Una persona horrible! Él no pagaría una simple moneda de cobre”

“Es así la cosa…”

“Fanfarroneando así sólo porque es un noble. Si le desagradas, te pondrá una cantidad exagerada de impuestos y hará que caiga en bancarrota tu local, así que todos escuchan lo que dice”

Parecía que en cualquier mundo, hay personas que abusan de su poder y extorsionan a personas comunes. Nadie venía a servirle, así que Chulenne se puso irritado. En poco tiempo comenzó a quejarse.

“¡Oh! ¡Este establecimiento parece estar haciendo muchas ganancias! ¿No es este vino una buena cosecha de Gronyu? ¡Las ropas que esa chica vestía eran hechas a la medida por sastres de Galia! Supongo que tengo que revisar las tasas de impuestos de este año”

Los nobles que estaban alrededor decían “¡Es correcto!” o asentían en acuerdo con Chulenne.

“¡¿No hay una chica que sirva alcohol para el colector de impuestos de Su Majestad la Reina?!”

Gritó Chulenne. Pero ninguna de las chicas del local se le acercó.

“¿Quién serviría para ti?, cuando no darías una simple propina sin importar cuánto nos toques”

Jessica murmuraba eso detestablemente, mientras…

Una pequeña sombra vistiendo un camisón blanco se acercó mientras cargaba una bandeja con el vino en ella.

Era Louise.

Ella tenía muchos defectos… uno de ellos era “no ser capaz de leer el ambiente”. Su cabeza estaba tan llena de “trabajar con ganas como camarera” que no se molestó en entender la atmosfera alrededor de los clientes del local.

“¿Qué? ¿Quién eres tú?”

Chulenne veía sospechosamente a Louise. Sonriendo, Louise dejó el vino frente a Chulenne.

"E-Esa idiota…" Saito murmuró impactado mientras la veía preocupado.

"Señor… usted es asombroso"

Actuando como si siguiera un manual, Louise, incapaz de leer el estado de ánimo del hombre, lo elogió. Pero- parecía que Chulenne no encontró a Louise de su gusto.

"¡¿Qué es esto?! ¡¿Están usando a niños en este local?!"

Sin moverse, Louise agarró su camisón e hizo una reverencia. Eso era todo lo que podía hacer.

"Ahora vete, vete. No necesito a una niña. Fuera de aquí"

Saito veía a Louise temblar. Parecía que estaba enojada. Saito rogaba. *¡Louise, no lo golpees! ¡Ese tipo es muy peligroso!*

"Oh, viéndote más de cerca, no eres una niña… sólo una chica con pechos pequeños"

El rostro de Louise se puso pálido y sus pies comenzaron a temblar lentamente. Mientras la cara de Chulenne se torcía de lujuria.

Y entonces… extendió sus manos hacia los pequeños pechos de Louise.

"Ahora, que tal si Chulenne comprueba que tan grandes son…"

En ese momento…

La suela de su pie explotó en la cara de Chulenne.

Derribando la silla, Chulenne rodó hacia atrás.

"¡¿Qué?! ¡¿Por qué tú?!"

Los nobles de alrededor sacaron sus varitas al mismo tiempo.

Al frente… estaba la silueta del chico cuyos hombros temblaban de ira.

"Saito…"

Louise vio la espalda de Saito, que se había parado para protegerla. Mientras veía esa espalda… algo caliente lleno su pecho que había estado temblando de ira.

Como se esperaba, Saito no pudo aguantarlo más.

Louise está intentándolo con ganas, ¿no es así? Mi maestra no tiene pechos, pero es linda ¿verdad? Esa Louise que intentó con fuerza elogiarte, ¿y tú qué haces? ¡Sólo quejarte!

Bueno, quejarse está bien, Yo mismo lo hago a veces. Es Louise, así que no hay nada que pueda hacerse al respecto.

Pero… Pero…

Hay una sola cosa que no te puedo perdonar.

"Hey, viejo, déjalo ya"

"Ma… Maldito… el rostro de un noble, tú…"

"Aunque sea un noble, un príncipe o un dios… Yo definitivamente no les permitiré hacer esto. Es mi privilegio especial. ¡¿A quién le importan los nobles?! ¡El único que puede tocar a Louise soy yo!"

Gritó Saito.

Sin pensarlo, Louise se ruborizó. *Aunque eres un simple familiar, ¡¿Qué tipo de cosas presumidas estás diciendo?! ¡Tú tampoco tienes el derecho!* Ella intentaba decirlo, pero… por alguna razón, esas palabras no salieron. Su cerebro estaba en blanco, como si hubiese hervido. Aunque la situación a su alrededor estaba como estaba, Louise terminó en trance.

"¡Agarren a esas personas! ¡Los haré colgar!"

Los subordinados de Chulenne rodearon a Saito.

Saito miró lentamente a su alrededor.

"¿Quién va a atrapar a quién? Desafortunadamente para ustedes, yo…"

"Desafortunadamente, ¿qué?"

"…afortunada o desafortunadamente, recibí esta cosa llamada poder legendario…"

Murmurando eso, llevó sus manos a su espalda. Y… se dio cuenta de que Derflinger, que se suponía debía estar allí, no estaba.

"¿Eh?"

En problemas, Saito rascó su cabeza.

"Cierto… dejé a la leyenda en el ático… Después de todo, hubiera sido una molestia mientras lavaba los platos"

"¡Captúrenlo a él y a la chica tabla de planchar!"

Los nobles blandieron sus varitas.

"¡Ti…tiempo fuera!"

Pero no había tiempo fuera. Los enfurecidos nobles cantaron sus hechizos. Una pequeña cuerda apareció como un tornado y en el momento que intentó atrapar a Saito…

Una pura luz blanca brilló en todo el local y derribó a los nobles armados hasta la entrada.

Después la luz lentamente desapareció… Louise apareció, habiéndose parado encima de la mesa. El ataque era el hechizo "Vacío" de Louise: 'Explosión'.

Su cuerpo entero temblaba de la ira. Su favorita, la heredada varita estaba brillando en su mano. Louise la había escondido atándola a su muslo, sólo en caso de que algo ocurriese.

Confundidos, los nobles entraron en pánico.

Louise murmuró en voz suave.

"… Tabla de planchar no era necesario, ¿no es así?"

Su raramente alcanzado estado de ánimo fue lanzado lejos con esa simple declaración. Ella recordó mucho de su oscuro pasado con esa simple palabra: "tabla de planchar".

Ella pensaba en los escotes de Jessica y Siesta.

Es demasiado. Para ti que digas algo así cuando alguien finalmente te va a servir.

"¡Hiii! ¡Hiiiiii!"

La intensidad de la leyenda… la intensidad del "Vacío" aterrorizó a los nobles.

"¿Por qué tienes que ir tan lejos y decir esas cosas? ¿No es demasiado para ti llamarme tabla de planchar, cuando vengo a servirte algo de alcohol? ¡Es mejor que te prepares!"

Los nobles luchaban por escapar.

Sin moverse, Louise agitó su varita.

El piso de enfrente a la entrada fue destruido, creando un gran hoyo. Los nobles cayeron en él, se apilaron uno encima del otro y miraron arriba. Louise lentamente apareció, y los nobles comenzaron a temblar aún más.

"¿Q-Quién eres tú? ¿Quién eres? ¡¿Qué renombrado mago?!"

Chulenne, mientras temblaba, preguntó a Louise. Él jamás había escuchado de una luz que haga volar a las personas.

Sin responder, Louise sacó el permiso que había conseguido de Henrietta y lo desenrolló en frente de la cara de Chulenne.

"… ¿E-E-El permiso de su Majestad?"

"Soy la dama de la corte de Su Majestad la Reina y la tercera hija de un estimado linaje familiar que se jacta de tener un honrado puesto en la historia. No tengo nombre que darle a un pequeño oficial como tú"

"¡L-L-Lo siento mucho!"

Chulenne dobló su regordete cuerpo y forzó una reverencia en el hoyo. Los nobles que fueron empujados por él soltaron gemidos.

Louise se levantó.

"¡Perdóneme! ¡Al menos mi vida!"

Diciendo eso, Chulenne rebuscó por todo su cuerpo y lanzó toda su cartera a Louise. Él instó a los nobles a su alrededor e hizo que hagan lo mismo y les den sus carteras a Louise.

"¡Con éstas! ¡Ignore lo que paso aquí! ¡Se lo imploro!"

Sin mirar a las carteras, Louise declaró.

"Olviden todo lo que ha pasado aquí hoy. De otra forma, sin importar cuántas vidas tengan, no serán suficientes"

"¡Sí! ¡Lo juro! ¡Juro por su Majestad y el Fundador que no revelaré lo que ha pasado aquí a nadie!"

Mientras gritaba eso, salió del hoyo torpemente, Chulenne y sus hombres entonces desaparecieron en la oscuridad de la noche.

Louise gallardamente volvió adentro del local. Ensordecedores aplausos asaltaron a Louise.

"¡Eso fue increíble! ¡Louise!"

"¡No podría cansarme de esa expresión en la cara de Chulenne!"

"¡Me siento refrescada! ¡Eso fue genial!"

Scarron, Jessica y las otras chicas del local rodearon a Louise al mismo tiempo.

Allí, Louise volvió en sí, pensó "Ahora la hice…" y se cogió la cabeza de la vergüenza.

Había perdido el control cuando fue llamada tabla de planchar. Saito estaba a punto de ser capturado, así que cantó el hechizo sin pensarlo.

Saito se acercó a ella y le susurró

"¡Idiota! No deberías usar magia, ¡¿verdad?!"

"Uu… pero…"

"Dios… Ah, santo cielo… Ahora debemos empezar desde cero…"

Scarron puso sus manos sobre los hombros de Saito y Louise.

"Está bien"

"¿Eh?"

"Sabía que Louise era una noble de antemano"

Saito miró a Jessica. Entrando en pánico, Jessica sacudió las manos en frente de su rostro para decirle "Yo no dije nada"

"¿Có-Cómo?"

Louise preguntó estupefacta.

"Porque, bueno, es que…"

Las chicas del local terminaron por Scarron.

"¡Era completamente obvio por tu actitud y comportamiento!"

Uh, entonces es así… Pensó Louise, sintiéndose desanimada.

"¿Cuántos años crees que llevamos trabajando en este bar? Mi ojo es bueno para discernir a las personas de clase alta. Pero tú debes tener tus razones ¿verdad? Relájate. No hay chica alguna aquí que expondría los secretos del pasado de sus compañeras"

Todas asintieron al mismo tiempo.

Ya veo. Pensó Saito. *Jessica no era la única lista aquí.*

"Las chicas de aquí ya lo han aceptado. Por eso te puedes relajar… Continúa ganando propinas desde ahora, ¿ok?"

Louise asintió y Saito se sintió aliviado.

Juntando sus manos, Scarron dijo con una voz animada.

“¡Bien! Ya que todos los clientes se han ido, anunciaré los resultados de la competencia de propinas”

Eufóricas voces sonaron.

“Bien no hay necesidad de contar, ¿verdad?”

Dijo Scarron después de ver las carteras, Louise se dio cuenta de a lo que se refería. Dentro… una gran cantidad de dinero se guardaba.

“¿Eh? Esto es…”

“Propina, ¿no es así?”

Scarron dijo y le guiñó un ojo. Entonces el cogió su mano y la levantó.

“¡La ganadora! ¡Louise!”

Los aplausos resonaron por todo el local.



La tarde del día siguiente… Louise no salió de su cama.

“Hey, vamos a trabajar”

“¿Eh?”

Saito la vio sin comprenderla. Entonces pensó de nuevo. *Bueno, ha sido un tiempo desde que uso esa magia, así que probablemente está cansada. Supongo que está bien si descansa hoy.*

“Entiendo. Me dices si te sientes mal”

El premio del ganador, “El bustier de las hadas encantadoras”, estaba colgado en la pared. Aunque era un premio… ella sólo podría vestirlo hoy. Bueno, era una reliquia familiar después de todo.

Bajando las escaleras, Scarron se le acercó.

“¿Oh? ¿Qué paso con Louise-chan?”

“Parece que planea descansar por hoy”

“Mi… no puede ser, ¡qué desperdicio…!”

“¿Por qué dice eso?”

“Porque ella sólo puede usar el ‘bustier de las hadas encantadoras’ hoy. Voy a tener que regresarlo mañana”

“Supongo que tiene razón”

“Si vistes eso, puedes tener tantas propinas como quieras… ¡Qué desperdicio! ¡Qué desperdicio!”

Murmurando eso, Scarron desapareció en el local que comenzaba a volverse tumultuoso.

Saito se fue a su lavado de platos sin darse cuenta de lo que pasaba.

Después de trabajar duro y terminar su turno, Saito regresó al ático. Mirando desde el corredor… la luz pasaba a través de las tablas del piso. Parecía que Louise aún estaba despierta.

¿Qué le sucede?… Aunque dijo que estaba cansada e iba a descansar, no ha dormido nada. Ella debió haber usado el bustier y ganar algo de dinero en ese caso.

Empujando la puerta del ático hacia arriba, Saito asomó su cabeza. Instantáneamente, se asombró.

El cuarto estaba limpio y parecía que había usado un trapo para limpiar el polvo porque ya no había rastro de éste. La pila de basura había sido apilada en un lugar y el cuarto había sido ajustado para que una persona pueda vivir allí.

“¿Q-Qué pasó?”

“Yo lo hice. Es desagradable vivir en un cuarto sucio todo el tiempo”

Frente a su voz, Saito se quedó aún más asombrado.

Comida y vino había sido puesta en la mesa… y una vela iluminaba el cuarto.

Y esa luz… también iluminaba a su hermosamente vestida maestra.

Saito tragó saliva. La fatiga del día de labor comenzó a desaparecer.

Louise estaba sentada junto a la mesa. Cruzando las piernas, su cabello había sido recogido con una tira justo como hace un tiempo. Y… su divina apariencia también incluía el “bustier de las hadas encantadoras”. Ese bustier negro hacia que la belleza de Louise fuese aún más prominente.

Boquiabierto, Saito sólo se la quedaba viendo.

“¿Cuánto tiempo piensas poner esa estúpida expresión? Mira, comamos” dijo Louise en tono torpe. Un festín había sido alineado en la mesa.

“¡¿Qué es esto?!”

“Yo hice esto”

Saito se quedó viendo a Louise, quien se avergonzó.

“¿En serio?”

“Jessica me enseñó”

Mirando a Louise, que se sonrojó y dijo eso, el corazón de Saito saltaba intensamente.

La línea del centro de la parte superior de su cuerpo era una malla, permitiendo ver su blanca piel a través de ella. El bustier le quedaba perfectamente, haciendo que las líneas de su cuerpo se pronuncien aún más. La falda considerablemente corta alrededor de su cintura se levantaba como si flotara a un nivel perdonable. Se veía más sensual que si hubiese estado desnuda.

Saito involuntariamente desvió sus ojos. Él sentía que se iba a volver loco si se la quedaba viendo. Sea que se volvería loco porque ya estaba enamorado de ella o era la magia “atracción” que habían puesto en el bustier, Saito no sabía, pero… había una cosa segura.



Era encantadora.

Pero siendo incapaz de decir eso, Saito dijo con una voz enojada.

"… ¿No ibas a usar eso para servir a los clientes para el contento de tu corazón?"

"Si les dejaba tocarme, me abofetearías, ¿verdad?"

Louise respondió en forma de puchero.

"Bueno, vamos a comer"

Saito asintió y comenzó a comer la comida que había hecho Louise. Pero… la sangre se le había subido a la cabeza y no le dejaba figurar el sabor. Esto era probablemente malo. Pero de todas formas estaba bien. Louise lo había hecho. Era un progreso.

"¿Qué tal sabe?"

Preguntó Louise.

"¿N-No está delicioso?"

Saito preguntó en esa forma para evitar el tema principal.

"Yo limpié la habitación. ¿Cómo está?"

"Bueno, realmente es algo"

"Pero, ¿Cómo estoy yo?"

Apoyándose en su codo, Louise se inclinó y miró fijamente a Saito.

La luz de la mañana entró por la ventana. La luz cubrió el ático, vigorizándolo. Él había cerrado firmemente su boca hasta ahora, pero Saito finalmente pensó en algunas palabras.

"Très bien"

"… Al menos halágame con palabras diferentes"

Louise suspiró. *¿Hay magia de atracción realmente puesta en esto? Pensar que creí que me iba a tratar amablemente. Su actitud es la misma de siempre. Como si estuviese enojado, como si estuviese en problemas, qué tipo de actitud.*

Aburrido. Pensé que me cortejaría como idiota si vestía esto. Entonces lo trataría tan fríamente como pudiera. "¡Es mu y tarde para darte cuenta cuán encantadora es tu maestra! ¿Qué, tú, idiota?

No me toques. Pero sí, cuando dijiste "¡El único que puede tocar a Louise soy yo!", estaba algo feliz por alguna razón, así que te dejaré un poco, pero un poco, sólo un poco, ¿lo entiendes?"

Aunque ella había imaginado eso, a pesar de pasar el día entero para prepararlo, Saito sólo vio hacia otro lado.

¡Qué aburrido! pensó Louise con amargura.

Al final, Louise no se dio cuenta.

Saito estaba perdidamente enamorado de ella desde hace tiempo ya… así que la magia "atracción" no tenía sentido.

Fin del Capítulo 01 — Volumen 05

Capítulo 02

El Encuentro de la Flama y la Amistad con el Viento

Bueno, esta era la academia de magia Tristain.

Las vacaciones de verano habían comenzado y en el dormitorio, dos nobles estaban matando el tiempo.

Eran Kirche la "Ardiente" y Tabitha el "Viento nevado". Kirche estaba tirada en la cama de Tabitha en una pose muy impúdica. Se ha desabotonado todos los botones de su camisa y estaba ventilándose su gran pecho con su mano. A Kirche le gustaba el calor pero no podía soportar el ese horno.

No era capaz de controlar el hirviente calor en la habitación soleada.

"Hey Tabitha, ¿te importaría hacer algo de viento para mí?"

Tabitha agito su cetro sin dejar de mirar su libro.

"Hecha uno frio. Uno que me enfrié hasta los huesos, justo como tu segundo nombre"

Como esperaba, hubo algo de hielo mesclado en el viento. El viento helado inmediatamente enfrió el cuerpo de Kirche.

"Ahhhh… se siente bien"

Bebiendo en el viento frio de Tabitha, Kirche finalmente se quito si camisa. Cruzó sus piernas de manera que nunca seria visto por ninguno de sus docenas de amigos varones que la adoraban como una diosa.

Ella miró a Tabitha quien estaba leyendo su libro en ese momento. Tabitha no derramaba nada de sudor, pues estaba completamente inmersa en su libro. "Tal vez su segundo nombre de 'viento nevado' enfría su cuerpo justo como su mente," murmuró Kirche.

"Oye, ¿Viento nevado? ¿Realmente te gustan los libros verdad? Justo como a un protestante. ¿Pudiera ser ese el popular libro de los Protestantes acerca de 'La doctrina Practica'?"

"La Doctrina Practica" era un libro que la secta protestante de la religión recito siguiendo la interpretación del libro "El libro de las plegarias del fundador", que recolecto las grandes obras y enseñanzas del fundador, Brimir.

Aunque cada versión del "Libro de las plegarias del fundador" aclamaba ser el "original", sus contenidos eran algo diferentes. Además, había teorías acerca de que "El libro de plegarias del fundador" fue escrito cientos de años después de la caída del

fundador Brimir. “El libro de plegarias del fundador” que ha sido pasado a través de la familia real de Tristain ni siquiera tenía palabras en el. Por lo tanto, muchos teólogos lo interpretaron de manera incompleta para aumentar el poder político de la iglesia de Halkeginia y ellos mismos. Los practicantes del cuerpo principal de la “doctrina Practica” iniciaron en el centro religioso de la ciudad de Romalia y fue constituido de comunes quienes esperaban reformar a las iglesias corruptas que explotaban a la gente. Esto se volvió pronto una circunstancia internacional. Se esparció de los comunes a los granjeros, quitaron el poder y la tierra de los monjes y sacerdotes, pero nadie supo con seguridad si sus prácticas e interpretaciones eran correctas. El único que posiblemente pudo responder eso era el mismo fundador Brimir.

Tabitha cerró su libro y mostro a Kirche el titulo. No era ningún libro religioso, sino un libro de investigación de magia antigua.

“Solo leo” dijo Tabitha.

“Lo sé. En cualquier caso no hay forma de que seas un protestante. Ahhhh, realmente hace calor hoy. MUCHO calor. Por eso te invite a ir a Germania conmigo. Es más fresco allá”

Tabitha reabrió su libro y continúo leyendo. Kirche, que sabía la situación de la familia de Tabitha, decidió invitarla a la casa de Zerbst, pero Tabitha no aceptaría ir. Sin ninguna otra opción, Kirche decidió hacerle compañía a Tabitha en la academia mágica.

No podía dejar a Tabitha sola.

“Probablemente seamos las únicas que quedan en este sauna”

Kirche pensó tener un baño de agua en el baño. Como todos los estudiantes y maestros se habían ido a sus casas, no debería haber ningún peligro de mirones.

Pero entonces…

Un grito se escucho desde el piso inferior.

Kirche y Tabitha intercambiaron una rápida mirada.

Kirche se puso rápidamente su camisa y salto del cuarto con su varita. Tabitha rápidamente la siguió.

En un cuarto del piso inferior, otro par de estudiantes estaban en medio de una riña.

“¡Que estas pensando!”

“Um, yo… pensé que estaba con fiebre, ¡así que trataba de ayudarte!”

La discusión era entre Guiche y Montmorency. ¿Por qué este par no ha dejado el dormitorio por las vacaciones de verano?

"¡Ya veo, así que esa era tu intención! 'Hagamos pociones juntos' ¡Mentira! No debí escuchar tus halagos de ser capaz de hacer cualquier poción prohibida que quisiera. ¿Qué era lo que tratabas de hacer?"

"¡Ese era mi objetivo! ¡No miento!"

"¿Tienes ideas raras porque nadie está cerca verdad? ¡Lo siento, pero no voy a darte un dedo hasta estar casada!"

Guiche sacudió su cabeza.

"¡No te acerques!"

"Lo juro, te daré mi palabra"

Guiche puso sus manos en su pecho"

"Juro en la presencia del fundador y de Dios que yo, Guiche de Gramont, no desabotone a la durmiente Montmorency por ninguna mala intención, sino porque usted lucia febril. Usted estaba sudando tanto que estaba preocupado de que usted fuera a ser asada hasta la muerte"

"¿En serio?"

Montmorency se le quedo mirando con el rostro dudoso.

"Lo juro a Dios"

Guiche respondió solemnemente.

"¿… no harás algo raro?"

"No, ni siquiera pensare en ello"

Después que Montmorency pensó por un momento, levanto su falda y sus pantis se dejaron ver. Como Guiche salto hacia ella por un momento, ella grito con fuerza.

"¡Querido Dios! ¡Un mentiroso! ¡Él es un mentiroso!"

"¡Blancas! ¡Blancas! ¡Eran realmente blancas!"

"¡No! ¡Detente! ¡Por favor detente!"

Después de hacer el tonto por un rato, la puerta se abrió con una explosión. Kirche y Tabitha vinieron y sus ojos se encontraron con los de Montmorency, quien solo empujo de la cama a Guiche.

"…Oh, estaban a punto de hacerlo", suspiro Kirche.

Guiche, quien de repente se puso serio, se paro y dijo de manera digna, "Oh, solo estaba… planchando las arrugas de las faldas de Montmorency"

"¿Empujando la hacia la cama?" Kirche replico con una burla.

"Planchando las arrugas" Guiche se repitió.

Montmorency dijo en tono frio, "Ya déjalo. Eso es todo lo que tienes en la cabeza"

Guiche se enrojeció.

Kirche abrió su boca y dijo cansadamente, "Ustedes dos realmente son una pareja barata. No tienen por qué hacerlo en este sofocante cuarto"

"¡No estamos haciendo nada!... y debería preguntar que hacen aquí. Son vacaciones de verano"

"No vale la pena el problema para nosotras. Aunque son vacaciones, es un dolor cruzar la frontera solo por eso. ¿Así que hacen ustedes dos de todas formas?"

"Estamos, um…"

Montmorency se inquieto, pues no podía decir que estaba haciendo pociones prohibidas.

"In… investigación mágica"

"Bueno, estaban haciendo alguna clase de investigación"

"¡Fue Guiche quien quiso hacer esa rara investigación! ¡Su cerebro probablemente este frito por su calentura!"

Así un criticado Guiche bajo su cabeza.

"Supongo"

Kirche murmuro, "¿Qué quieres decir con, 'supongo'?"

"Salgamos. No sería sorprendente si se nos fríen los cerebros aquí"

"¿Eh? ¿A dónde?"

“Vamos a la ciudad. Serán unas largas vacaciones, así que divirtámonos un poco”

“Bueno, si quiero beber algo frio…”

Guiche acepto. Montmorency, que no quería pensar en lo que pasaría si se quedara sola en el dormitorio con Guiche, también acepto.

“En serio enfría tu cabeza cuando debes, ¿ok?”

“Lo hare, lo juro a Dios”

“Así que, ¿Qué hay de ti compañerita?”

Montmorency señalo a Tabitha. Kirche respondió.

“Ella ira”

“¿Puedes decirlo solo al verla?”

“Puedo”

Kirche dijo que era obvio.

Tabitha entonces cerró su libro, camino hacia el travesaño de la ventana, y silbo. Un sonido de aleteo se escucho. En un parpadeo, Tabitha salto a través de la ventana. Kirche la siguió.

Al momento que Montmorency miro afuera de la ventana, vio al dragón volando de Tabitha. Kirche estaba montándolo es su espalda y estaba ordenando.

“¡Apresúrense o los dejaremos!”

Guiche y Montmorency saltaron después y Guiche, quien se adelanto, trato de atrapar a Montmorency.

Entonces Montmorency empezó a gritar cosas como ‘no me toques’ y ‘no me mires’ para probar a Guiche.

“Pero… solo estaba tratando de atraparte”

“¿Dónde crees que estas tocando?”

“Pensé que ustedes dos eran amantes”, murmuro Kirche con sorpresa.



El grupo finalmente arribó al castillo de la ciudad Tristain y fueron al camino que bifurca con la avenida Bulton. Estaba a punto de anochecer. En las calles oscuras, las lámparas mágicas empezaron a iluminar los alrededores. La mágica, vista maravillosa creó una atmosfera que envolvía las calles con el calor del verano.

Si la avenida Bulton era la espina dorsal de Tristain, entonces la calle Chicton era el intestino. Bares indecentes y antros de apuestas alineados por toda la calle.

Montmorency frunció el seño, pero Kirche camino despreocupada. Mientras caminaba, el grupo discutió a que bar ir. "¿Conoces alguno de los bares de aquí?" Kirche le pregunto a Guiche.

Guiche respondió con una sonrisa,

"Bueno, conozco uno bueno al que siempre he querido ir"

"¿No es un bar raro verdad?" Montmorency pregunto al escuchar un tono amoroso en su forma de hablar. Guiche meneo su cabeza.

"¡No es raro en absoluto!"

"¿Entonces qué clase de bar es?"

Guiche guardo silencio.

"¡Vez es un bar raro! ¡Solo dilo!"

Montmorency empezó a ahorcar a Guiche.

"¡N-No lo es! Solo son chicas en trajes lindos trayéndote vino… ¡Argh!"

"Si eso no es raro, ¿entonces que lo es?"

"Ese tipo de bar suena divertido" Parecía haber llamado la atención de Kirche. Ella le sugirió a Guiche. "Vamos, un bar cualquiera sería muy aburrido"

"¿QUÉ?" exclamó Montmorency.

"¿Por qué es que las mujeres de Tristain no tienen algo de confianza en ellas mismas? Me da asco"

Como Kirche lo dijo de manera burlona, Montmorency se paro repentinamente y dijo,

"Es solo que el vino sabrá mal si dejamos que alguna mujer de clase baja lo sirva"

Pero Guiche, que ha estado apoyando a Kirche, empezaron a caminar, Montmorency no tuvo otra opción que seguirlos.

“¡Hey! ¡Espérenme! ¡No me dejen aquí!”

“¡Bienvenidos!”

Mientras entraban a la tienda, un hombre alto que vestía una camisa de cuero les dio la bienvenida a la tienda.

“¿Oh, son nuevos? ¡Más damas nobles! ¡Qué hermosas! ¡Son très bien! ¡Las chicas en la tienda estarán tan celosas! Soy el dueño, Scarron. ¡Disfruten por favor hoy!” dijo mientras giro su cuerpo y reverencio. Aunque parecía algo obsceno, el cumplido hizo que Montmorency estuviera de mejor humor. Peino su cabello con sus dedos y dijo claramente, “Llévanos a la mesa más limpia”

“Cada mesa en esta tienda esta tan reluciente de limpio tanto como el palacio de su majestad”

Scarron condujo al grupo a una de las mesas. El bar parecía estar realmente prosperando.

Justo como los rumores decían, chicas llevando ropa sugestiva estaban llevando vino y comida.

Guiche, quien ya estaba mirando alrededor en el bar en éxtasis, término siendo jalado de la oreja por Montmorency.

Después de que el grupo se sentara alrededor de la mesa, una chica rubia fresa vino a tomar su orden, pero por alguna razón, se cubrió el rostro rápidamente con una bandeja. Todo su cuerpo empezó a temblar un poco.

“¿Por qué escondes tu rostro?” Guiche respondió descontento. Sin responder, ella hizo un gesto para que pidieran su orden. Al mirar el color de cabello de la chica y su altura, Kirche rápidamente se dio cuenta de algo y, por primera vez en este verano, una sonrisa extra-larga apareció en su cara.

“Así que, ¿Qué recomiendas?”

La chica que estaba escondiendo su cara con la bandeja señalo a la mesa de alado. Sobre ella estaba un plato con pollo con miel a la parrilla envuelto en cubierta de tarta.

“¿Y qué recomiendas de vino?”

La chica señalo al vino que se serbia en otra mesa, un vino Gernew bien añejado.

Entonces Kirche dijo en un tono de sorpresa, “¡Ah, tu Familiar esta coqueteando con una chica!”

La chica salió de tras de la bandeja y miro alrededor con los ojos bien abiertos.

Todos en el grupo excepto Kirche gritaron.

“¡Louise!”

Louise se dio cuenta de la amplia sonrisa en la cara de Kirche y se dio cuenta que había sido engañada, y una vez más escondió su rostro tras la bandeja.

“Es muy tarde, La Vallière”

“No soy Louise”

Louise hablo con la voz temblorosa. Kirche jalo el brazo de Louise y la sentó arriba de la mesa. Kirche la tomo del brazo derecho, Guiche del izquierdo, Tabitha la tomo de la pierna derecha y Montmorency la sostuvo de la pierna izquierda. La inmóvil Louise miro a un lado y dijo con la voz temblorosa,

“¡No soy Louise! Déjenme ir”

“¿En serio, que haces aquí?”

Louise no respondería. ¡Snap! Kirche golpeo sus dedos y Tabitha conjuro un hechizo. Con el poder del viento, Tabitha envolvió el aire alrededor de Louise y la controlo.

Louise rebotó arriba de la mesa en pose de pieza.

“¡¿Qué…qué estás haciendo?!”

Kirche golpeo sus dedos otra vez. Silenciosamente Tabitha agito su bastón. La masa de aire que controlaba a Louise se volvió dedos invisibles y empezaron a cosquillearla.

“¡Jajaja! ¡Detente! ¡Hace cosquillas! ¡Alto!”

“¿Así que bajo qué circunstancias estas trabajando aquí?”

“¡No lo diré! ¡Jajaja!”

Los dedos de aire continuaron cosquilleando a Louise pero ella no confesaría.

Eventualmente su cuerpo se puso blando.

“Tal niña con los labios apretados. Has estado escondiendo muchas cosas recientemente”

“Si lo entiendes… entonces déjenme sola…”

“Lo haremos”

Kirche tomo el menú.

“Apresúrense y ordenen algo”

“Esto”, dijo Kirche apuntando al menú.

“No puedo ver, ¿Cuál?”

“Pues primero que nada, todo lo escrito en este menú”

“¿Eh?”

Louise miro fijamente a Kirche.

“Solo tráeme todo”

“Eres realmente rica… me das tanta envidia”

Entonces Kirche le dijo a Louise,

“Oh, claro que atenderás. Aceptare felizmente la oferta, La Vallière-san”

“¿Qué? ¡Nada de palabras bonitas! ¡¿Por qué debería atenderte?!”

“Si no le diré a todos en la escuela que estás trabajando aquí”

Louise dejo caer si mandíbula.

“Si lo dices… Lo hare, te matare”

“Hay dios, no quisiera morir. ¿Así que podrías traer toda la comida rápidamente?”

Louise tristemente dejo caer sus hombros y desapareció en la cocina mientras golpeaba varias cosas en su camino.

Guiche dijo moviendo su cabeza,

“Realmente eres una mujer sucia”

Kirche dijo rápidamente.

“No me malentiendas, solo no me agrada esa chica. Básicamente somos enemigas…”

Kirche termino de hablar y arregló la capa desordenada de Tabitha.

“En serio que deberías arreglar el habito de meterte con tu cabello y capa cuando conjuras hechizos. Las mujeres debemos preocuparnos primero por nuestro aspecto, luego está la inteligencia”



Kirche estaba arreglando el cabello de Tabitha como una hermana mayor estaría a cargo de su hermanita o una madre preocupándose por su hija.

Guiche miro a Tabitha. *¿Por qué esta mujer Germana confía en Tabitha y nadie más que en Tabitha?* Pensó Guiche. Aunque eran vacaciones de verano, ellas no fueron a casa y se quedaron juntas en la escuela. Más aun, parecían estar comunicándose telepáticamente. Tal vez es porque Tabitha rara vez habla, pero eran capaces de entenderse entre ellas solo intercambiando miradas y eran tan cercanas como hermanas.

Pero… Guiche busco en su memoria. No eran tan unidas cuando entraron. *No estoy seguro porque estaba haciendo por ahí con otras chicas, ¿pero incluso no iniciaron un duelo?*

Justo cuando Guiche quería andar más en ello, un grupo de nuevos clientes entraron al bar. Eran nobles bien parecidos. Vestían sombreros con grandes alas adornadas con plumas y tenían varitas en forma de espada pegadas a sus capas. Parecían ser oficiales de la armada real.

Probablemente estuvieron entrenando todo en día; vinieron sin importarles y empezaron a mirar alrededor por mesas.

El oficial empezó a hablar acerca de las diferentes chicas en el bar. Muchas chicas diferentes vertían el vino pero ninguna parecía satisfacer a los oficiales. Un oficial noto a Kirche y le guiño.

"¿No es esa una noble? ¡Mujeres que pueden estar con nosotros tendrán cerca una varita!"

"¡Es verdad! Este es un raro descanso que su majestad nos ha dado, los oficiales de la armada real. No podemos tener dejar que algunos plebeyos sirvan nuestro vino"

Mientras decían tales palabras, estaban decidiendo a gritos quien iría y traería a las chicas. Parecía que Kirche estaba acostumbrada a ese tipo de cosas y continuo bebiendo vino tranquilamente, pero Guiche se sentía inseguro. Supuso que estaba en una posición donde debería proteger a las chicas, pero no podría estar firme en frente de los nobles que eran oficiales de la armada real. Probablemente sería apaleado.

Eventualmente la decisión fue hecha por quien fue a hablarles. Uno de los nobles se paro. Era un atractivo hombre que tenía poco más de 20 años.

Lleno de confianza, el jugo con su bigote y elegantemente reverencio a Kirche.

"Somos oficiales que pertenecen al régimen Navaaru. Fuimos impactados por tu majestuosa belleza y nos gustaría invitarte a nuestra mesa"

Kirche respondió sin mirar.

"Lo siento, pero estoy pasando un buen rato con mis amigos"

Los amigos del oficial empezaron a silbar. Si fuese rechazado ahora, eso dañaría su orgullo. Trato de persuadir a Kirche con palabras entusiastas.

"Te imploro que ignores eso. Por favor otórganos un momento de felicidad quienes no tienen nada sino una batalla inolvidable esperándonos"

Aun así, Kirche solo lo ahuyento.

El decepcionado noble, regreso con sus amigos.

"No eres popular con las mujeres", dijo un oficial. Pero el joven meneo su cabeza.

"¿Escuchaste el acento? Debe ser una mujer de Germania. ¡Es sospechoso que sea un noble si me lo preguntas!"

"Pero escuche que las mujeres de Germania era muy lascivas. Es muy raro ver una mujer con una conducta tan firme"

"¡Probablemente una protestante hasta la raíz!"

Tal vez fue parcialmente por el alcohol, pero los oficiales empezaron a tirar insultos hacia Kirche. Guiche y Montmorency se miraron entre ellos y preguntaron si Kirche quería dejar el bar.

"Pero llegamos aquí primero," dijo Kirche mientras se levanto. Su largo cabello parecía estar incendiándose hasta parecer un infierno salvaje. Otros clientes y meseras y prácticamente todos los que estaban viendo todo en incidente se callaron.

"Ah, ¿Has cambiado de opinión y decidiste acompañarnos?"

"Si, no con copas… si no con esto"

Kirche suavemente saco su varita.

Los hombres de cayeron de sus sillas riéndose.

"No si quiera lo intente señorita. Somos nobles y no apuntaremos nuestras varitas a las mujeres"

"¿Estas asustado de las mujeres de Germania?"

"¡Ridículo!"

Los hombres continuaron riéndose fuertemente.

"Entonces hare que saques tu varita"

Kirche meneo su varita. Bolas de fuego de un número igual al de hombres salieron de su varita e instantáneamente incineraron las plumas decorativas de sus sombreros. El bar se agito. Kirche se levanto y reverencio a la audiencia.

Los hombres objetivos de las risas se pararon al mismo tiempo.

“Señorita, esta broma ha ido demasiado lejos”

“¿De veras? Pero siempre voy en serio. ¿Y no fueron ustedes quienes me invitaron?”

“Te invitamos a beber, no a pelear”

“¿Entonces pudo tener un duelo con ustedes caballeros por insultarme solo porque no acepte y oferta para beber?”

La atmosfera en el bar se enfrió.

Uno de los oficiales hablo determinadamente,

“Joven extranjera, ¿está al tanto de la política de No duelos? Bajo la orden de su majestad, estamos prohibidos a tener un duelo. Pero usted es una extranjera. Mientras llegamos a un arreglo entre nosotros, nosotros podríamos hacerle prácticamente cualquier cosa. ¿Está usted hablando bajo esta información?”

“Los nobles en Tristain realmente dan largos discursos. Si esto fuera Germania, el duelo habría terminado en estos momentos”

Ellos no podían retroceder después de haber sido ridiculizados de esta forma. Los oficiales se miraron entre ellos y uno tomo el borde de su sombrero y dijo, “Elija a su oponente, usted tiene el derecho”

Pero Kirche no cambio su expresión. Había una ira fiera rodeándola. Entre mas Kirche se volviera loca, mas integra y de mejores modales se ponía.

“Como has dicho, las mujeres de Germania somos lascivas, así que me hare cargo de todos ustedes juntos” Aplausos fueron escuchados dentro del bar por las valientes palabras de Kirche. Los rostros de los oficiales se pusieron rojas de la ira debido al insulto.

“Nosotros somos nobles pero al mismo tiempo soldados. Cuando somos insultados, cuando somos desafiados, nosotros no retrocederemos incluso si el enemigo es una mujer. Vamos”

El hombre apunto afuera del bar con su barbilla. Guiche estaba temblando por la situación. Montmorency solo estaba bebiendo vino porque pensaba que no era asunto suyo. Louise estaba halando de cómo la estúpida mujer se metió en un insignificante problema de nuevo y se escondió en la cocina. Desafortunadamente Saito cayó victima

de la ira de Louise contra Kirche y se desmayo a causa del dolor que Louise le infringió; así que no podría intervenir.

Así, la que se paro fue Tabitha.

“No tienes de que preocuparte. Siéntate, terminara en un instante”

Pero Tabitha meneo su cabeza.

“¿Quieres decir que no seré capaz de derrotarlos?”

“No. Pero yo iré”

“Esto no te concierne”, dijo Kirche, pero de nuevo Tabitha meneo su cabeza.

“Te lo debo”

“¿Hablas del incidente en el lago Ragdorian? No lo pienses. De todas formas lo hice en contra de mi propia voluntad”

“Eso no”

“¿Eh?”

Entonces Tabitha claramente murmuro,

“Te debo una”

Kirche recordó esas palabras.

“Eso fue hace mucho tiempo” Kirche sonrió.

Pensó por un momento pero finalmente decidió dejárselo a su amiga.

“¿Qué paso? ¿Te asustaste? Te perdonaremos si te disculpas ahora”

“Aun así tendrás que servirnos bebidas”

“Tendrás suerte si termina contigo solo sirviendo bebidas”

Los oficiales rieron. Kirche apunto a Tabitha.

“Pido perdón, pero ella es mas talentosa que yo. Incluso tiene el título de Chevalier”

Los oficiales pusieron una expresión de duda.

Tabitha, reservada, solo camino hacia la entrada del bar.

“¿Alguno de ustedes caballeros tiene en titulo de Chevalier?”

Los oficiales giraron sus cuellos con incredulidad.

“Entonces ella debería probar ser más que suficiente”

Mientras terminaba su discurso, Kirche se sentó en una silla pensando que su trabajo estaba terminado. Los oficiales, que no podían retractarse, siguieron a Tabitha afuera del bar.

“¿Estará bien?”

Pregunto Guiche. Kirche solo estaba bebiendo su vino elegantemente.

“Esa niña nunca olvida esta clase de viejas promesas”

Kirche murmuro felizmente.

Fuera, Tabitha enfrentaba a los oficiales a 10 pasos. Alrededor de ellos los residentes rodearon a los contrincantes excitados pero manteniendo una buena distancia. En realidad, aunque la política de No duelos estaba en efecto, no detuvo del todo las peleas entre nobles. Este tipo de pelea eran cosas de cada día.

Sin embargo… el oponente del equipo de 3 aparentes oficiales de la armada real era solo una jovencita. Eso llamo la atención de los espectadores.

“Caballeros, nuestro oponente es una niña. Después de esto la gente nos llamara brabucones. Nuestro honor será arruinado sin importar si ganamos o perdemos. ¿Qué deberíamos hacer?”

Mientras en hombre que invito a Kirche dijo esto, el más joven de los 3 dijo, “¿Por qué no la dejamos actuar primero?”

El hombre que había estado callado hasta ahora dijo en tono feliz,

“Hah, ¡Enseñarle a un niño es responsabilidad de un adulto!”

¿Chevalier? Debe estar bromeando. No hay manera de que a una pequeña se le pueda dar tal titulo.

Aunque es una niña, sigue siendo una noble. No podemos perdonar tal mentira. Para colmo insultar a un oficial de la armada real es simplemente absurdo.

Tabitha solo estaba parada ominosamente con su cetro en su mano derecha. Nada interferiría su expresión. Parecía que ni la multitud ni los 3 oficiales pudieran agitar sus emociones.

“Jovencita, por favor saque si cetro primero”

Dijo el más viejo de los nobles.

Los que miraban contuvieron la respiración y miraron sobre ellos atentos.

Tabitha simplemente agito su cetro fácilmente, como la vez que hizo el viento enfriarse para Kirche.

La batalla termino en un instante.

Los clientes vieron a Tabitha regresar al bar, le dieron una gran bienvenida mezclada con expresiones de atónito y maravillados. Había una gran conmoción afuera. Porque de un solo golpe de un gran "martillo de aire", un martillo hecho de aire comprimido, Tabitha hizo volar a los oficiales al otro lado de la calle y los noqueo del frio. Uno de los clientes husmeo afuera de la ventana tímidamente y vio que uno de los oficiales recobro la conciencia y arrastraba a los otros dos.

"¡Eres increíble a pesar de tu tamaño!"

Aunque el bar estaba lleno de aplausos, Tabitha estaba dándole vuelta a la página de su libro, sin prestar atención.

Kirche sirvió vino la copa de Tabitha con una expresión presumida.

"Tengamos un brindis"

Guiche le pregunto a Kirche como si estuviera confundido.

"Um, ¿Kirche?"

"¿Qué?"

"¿Por qué son tan unidad? Ustedes dos son como hermanas"

"Solo andamos juntas"

Pero eran el opuesto una de la otra. Lo que es más… Guiche se puso a reflexionar lo que estaba recordando antes. Las dos tuvieron un duelo como el de afuera tan pronto como entraron a la escuela.

"¿Siempre fueron así de cercanas? ¿Qué paso entre ustedes? Cuéntamelo"

Esto también llamo la atención de Montmorency y se acercó.

"¿Qué paso? Cuéntanos"

Kirche miro a Tabitha, pero ella estaba callada. Aun así, Kirche asintió.

“Ella dice que puedo hablarles acerca de so así que lo hare. Aun así no es una gran historia” Kirche tomo una copa llena de vino.

Ella trago el vino, y empezó a contar la historia con los ojos adormilados.

Kirche entró a la academia mágica de Tristain en plena primavera, durante el cuarto mes, la segunda semana de la luna de Feoh, y a mediados de la semana de Heimdallr.

La ceremonia de entrada se dio en el salón de Alvíss. Allí, todos los años, los noventa o más o menos, estudiantes nuevos serian divididos en tres clases. Niños de familias aristócratas reunidos de todas partes, habían esperado por el director Osman con miradas nerviosas en sus caras.

Osman, dirigiendo a los profesores, apareció en el segundo piso y miró a los estudiantes que estaban en el piso de abajo.

"Estudiantes, ustedes están en Tristain… ¡Argh!"

Osman, extendió sus brazos y piernas y saltó de la baranda del segundo piso, preparado para aterrizar en el escritorio del piso de abajo. A mitad de vuelo, agitó su báculo para usar "Levitación" y aterrizar seguramente, pero falló. Él había envejecido, el tiempo que le tomó invocar el hechizo había sido demasiado largo y cayó directamente sobre el escritorio. El salón se llenó de bullicio, los profesores saltaron para ayudarlo a levarse. Osman cayó malamente y alguien tuvo que curarlo con magia de agua. Él continuó sin ningún indicio de vergüenza.

"¡Todos se convertirán en aristócratas que apoyarán Halkeginia en el futuro!"

Con estas valientes palabras; cada uno empezó a aplaudir, sintiendo pena por Osman que estaba tratando arduamente de mantener la compostura.

En la entrada… había una chica hermosa que destacaba de entre los nobles. Ella era Kirche, que tenía el título de "La ardiente". Dando un gran bostezo mientras miraba al torpe director, se preguntó si había cometido un error al haberse inscrito aquí.

Para Kirche, sin embargo que había dejado la academia de magia Vindobona que está en la capital de Germania… no había más alternativa que estudiar en el extranjero. Sus padres que estaban en Zerbst habían planeado casar a Kirche con algún viejo marques ya que ella estaba holgazaneando en casa, luego de dejar el colegio. Kirche que no tenía ningún deseo de casarse, literalmente salió volando de su país a Tristain en busca de asilo.

Su impulso la llevo a actuar de esa forma.

Desde joven, cuando algo le gustaba, hacia todo para conseguirlo. Si alguien protestaba, lo mandaba a callar con su especialidad "Fuego". La razón del abandono de sus estudios; el "Incidente" que ocurrió en Germania, fue el resultado de ese aspecto de su personalidad.

La personalidad con la que creces es muy difícil de cambiar. Aun en Tristain, su modo arrogante estaba en su máxima expresión.

Regresando al presente, sentada al costado de Kirche estaba una chica pequeña de pelo azul. Comparada a la hermosa diosa Kirche, poseedora de un cuerpo demoniaco, el cuerpo de esta chica aún no había alcanzado la pubertad. Ella era una niña, después de todo. Sus ojos verdes detrás de los anteojos, todavía llevaban un toque de infantilidad. A pesar de que ella estaba en una “Ceremonia de entraba”, esos ojos estaban bastante abiertos, absortos en leer su libro.

Por ninguna razón aparente, Kirche empezó a irritarse son su actitud. Para Kirche, los chicos buenos que gustaban de estudiar, eran objeto de intimidación. Ella preguntó en voz baja, ¿Qué estás leyendo? Y le quito el libro. La otra chica la vio con ojos indiferentes.

Las palabras que estaban en el libro eran demasiado difíciles para Kirche, ella no podía entender nada.

“Que demonios es esto… ¿‘La influencia sobre la atmosfera y consecuencias del poder del viento’? Ni idea de lo que está diciendo ¿Puedes usar esa clase de magia de alto nivel?

La chica no respondió, solo extendió su mano.

“¡Hey! Cuando estés pidiendo un favor a alguien, debes de dar tu nombre ¿Qué no te lo enseñaron tus padres?”

Para ser sincero, en verdad no estaba pidiendo un favor, solo trataba de regresar algo que le había sido arrebatado… La chica pensó un momento y dijo su nombre “Tabitha”.

“¿Qué es eso? ¿Todos en Tristain usan nombres raros?”

Kirche estaba a punto de rodar en el suelo de risa. El profesor encargado de asignar las clases le lanzo una mirada, pero Kirche lo ignoró y continúo riéndose.

Tabitha miró a Kirche con ojos fríos. La cadena de sujeta el destino de sus padres… a ella habían sido ridiculizado por alguien. En ese momento, Kirche no vio el cambio en los ojos de Tabitha.

Una chica con pelo rubio fresa, incapaz de soportarlo más, se detuvo enseguida.

“¡Esa chica de allí! ¡Alguien importante está siendo anunciado ahora!” ¡¿Por qué no te callas?!

Ella probablemente había estaba soportando la arrogancia de Kirche desde mucho antes.

“¿Quién eres? Yo soy Louise Françoise Le Blanc de la Vallière. Pensar que hay gente como tu asistiendo aquí, ¡Me sorprende!”

“¿La Vallière?”

Kirche miro muy felizmente la cara de Louise.

“Encantada de conocerte, yo soy Kirche von Zerbst, tu vecina ¡Pensar que nos íbamos a encontrar aquí! ¡Que privilegio!”

Después de escuchar esto el cuerpo de Louise empezó a temblar.

“¿Q-q-que dijiste?”

“¡Ah! Encantada de conocerte”

Kirche dio una risa encantadora. Un profesor que las vio, temblaba de rabia y reprendió a las tres.

“¡Todas ustedes tranquilícense!”

“De acuerdo” Diciendo esto, Kirche retornó a su asiento. Tabitha recobró su libro de las manos de Kirche y la miro de costado, con sus labios presionados con fuerza.

Cada año eran divididos en tres clases, con el nombre de tres santos legendarios, Suen, Lyer y Seger. Kirche y Tabitha estaban en Suen, Louise en Lyer, mientras que Guiche y Montmorency habían sido asignados a Seger.

Después de dejar una gran impresión en la ceremonia de entrada, Kirche estaba siendo ignorada por las chicas de su clase. Ese atractivo especial y salvaje de las chicas germanas, así como su busto generoso, las hormonas en el aire no podían estar en clama. En un segundo, ella tuvo a todos los chicos de la clase para ella sola. Esto hizo a las chicas de Tristain, ya famosas por ser celosas, estallar de envidia.

Su personalidad no era la única razón para ser odiada. Aun en Germania, la tierra de fuego, Kirche había sido excluida por su arrogancia. Su personalidad rozó a las mujeres de Tristain, que adoraban a la precaución como una virtud, de manera equivocada. Después de un corto tiempo, de haber empezado las clases, ella ya había seducido a tres chicos. Había dos razones. Primeramente, esos chicos eran los más guapos de la clase. La segunda razón y más importante… ella estaba tan aburrida.

Número uno, arrogar una mirada seductora en el pasillo. Número dos, pegar su busto como si ella pretendiera ir de viaje. Número tres, cruzar sus piernas en frente de él.

Así, los tres le habían pedido a Kirche salir… Kirche recibió sus pedidos como si ella hubiera conseguido una citación de la corte. Salió con los tres al mismo tiempo, sin ocultar nada, y así los tres pronto entraron en combate.

Al final de la batalla campal, el tercer chico surgió victorioso. Del mismo modo como él se felicitaba a sí mismo por conseguir finalmente a Kirche, ella encontró a un cuarto chico.

Algunas chicas interesadas en esos chicos formaron una alianza para negociar con Kirche, que simplemente encontrado al quinto y sexto, y una vez más estaba saliendo con tres a la vez, resoplo con desprecio a las chicas abandonadas.

"¿Qué no sabes cuándo detenerte? ¿Cuántos chicos deseas, para que estés feliz?

"Quien sabe, no lo sé"

Dijo Kirche mientras se sentaba en su escritorio, puliendo sus uñas.

"¡Deja de hacerte la tonta!"

"Yo no hice nada, ellos me buscaron por sí mismos, diciendo 'Kirche, deseo que vengas a mi cuarto a beber' o 'He escrito un poema ¿Deseas oírlo?', cosas por el estilo"

Dijo Kirche, imitando a los chicos.

"Es siempre lo mismo, yo también estoy muy irritada, por consiguiente, tengo que aceptar, en su lenguaje 'Oui'[7] ¿Lo pronuncie bien?"

Su actitud, al instante hizo elevar la envidia de las chicas a nuevas alturas.

"Escúchame bien, esto es Tristain, en donde nosotros premiamos la prudencia y la tradición, no me gusta tu país barbárico. Aun en el amor hay maneras más adecuadas ¡Una ignorante chica de campo que no lo sabe, debería solamente regresar a su casa!

"Si tu estas tan preocupada por tu amante, ¿Por qué no lo encierras en tu cuarto?"

"¡¿Qué dijiste?!"

"Estoy tan confundida. Si ustedes consiguieron el tiempo para estar celosas, ¿Porque no tratan de persuadirlo a él para estar juntos? Si a ustedes les gusta alguien, deberían de elogiarlo un poco. Todo lo que ustedes saben hacer es poner una cara molesta, no saben que decirle a un hombre para que este feliz ¿Verdad?"

"¡Eso es, lo que los chicos deberían de hacer!"

"Bien a mí no me gusta eso, si yo deseo a alguien, lo elogiaré tanto como me sea posible, de otro modo, me sentiría muy triste"

"¡No nos trates como unas idiotas!"

"Sin embargo, todas ustedes pueden estar seguras. Aunque seguiré la filosofía de "Hacer cualquier cosa para conseguir lo que deseo", yo nunca he tomado lo que es más importante para alguien más.

---

[7] *Sí* en Francés

“¡Mentira! ¿No has tratado de arrebatar a nuestros enamorados con tus sucias manos?”

Kirche volteó su mirada lentamente a las chicas que la rodeaban.

“Para ustedes, no es el asunto mas importante ¿Verdad?”

“¿Qué dijiste?”

“Si fuera lo mas importante, no habrían formado un grupo para negociar conmigo. Ustedes habrían tomado mi cabeza desde hace mucho, o ¿Me equivoco?”

Las chicas celosas no tenían nada que decir.

“…Eee…”

“Todavía no deseo morir. Por lo tanto, no tomaré lo que es mas importante para alguien”

Las chicas habían sido impresionadas por la forma imponente de Kirche y empezaron a mirarse entre ellas”

“Si plañera tomar la mas importante posesión de alguien, estaré lista para pelear. Mi elemento es el fuego. El fuego controla la destrucción y la pasión. Yo también deseo una aventura apasionada para cambiar mi vida a cenizas y quemar todo el suelo”

Así, los amantes de Kirche continuaron incrementándose, pero ella era incapaz de hacer una sola amiga. Tabitha, sin embargo, no estaba en una mejor situación.

Tabitha difícilmente se hablaba con alguien. Ya sea en el momento de descanso o la hora de comer, al empezar las clases o al término, incluso en los dormitorios o sitios sociales. Ella no dijo nada a nadie. Silencio con una mirada de aburrida del mundo sobre su rostro… solo leyendo. No importaba quien tratara de hablarle, Tabitha los ignoraba completamente. No solo los ignoraba, era como si ella fiera inconsciente de su propia existencia.

A causa de esto, Tabitha se convirtió en el objeto de burla. Por alguna razón, ella se rehusaba a dar su ultimo nombre, así empezaron los rumores de que ella era una bastarda.

El momento que ella realmente incrementó la ira de clase entera fue durante su primera clase.

Tabitha, que solo había sido considerada como una normal “Ratón de biblioteca”, resultó ser una experta maga de “Viento” durante su primera clase lección mágica de “Viento”.

El señor Quito era el encargado de la clase de "Viento". Las primeras palabras que salieron de su boca fueron:

"Los estudiantes de este año son demasiado lamentables"

Inmediatamente el descontento fue escrito en las caras de los estudiantes, que se habían reunido en el patio central.

"Viendo a su registro escolar, casi todos ustedes son magos "Punto", solo unos pocos son "línea". Ni siquiera hay algún mago "Triangulo" ¿Qué esta pasando?"

Punto y triangulo, se refiere al numero de elementos que pueden ser combinados. "Punto" significa un elemento, "Línea" se refiere al mago que puede combinar dos. Aun si fuese el mismo elemento, siempre y cuando sea combinado, un poderoso hechizo puede ser creado.

"No tengo ninguna esperanza por alguno de ustedes, pero este es mi trabajo después de todo"

Después de que el señor Quito terminó, hablando en voz baja, la clase empezó. Las básicas habilidades del "Viento" son "Vuelo" y "Levitación".

Sin embargo… Tabitha empezó a mostrar sus habilidades en ese aspecto.

Ella fue la primera en elevar mas alto y rápidamente usando el hechizo "Vuelo". Aun cuando trato de evitar la atención, deliberadamente no uso todo su poder. El señor Quito estaba bastante confundido.

"Para un mago 'Punto' fue bastante bueno"

No conociendo las verdaderas habilidades de Tabitha, era inevitable que él dijera eso.

Por varias razones, la única persona que conocía el verdadero poder de Tabitha, era el director Osman. Por otra parte, el señor Quito no había revisado los registros de los estudiantes de intercambio.

"No hay disculpas, todos ustedes pierden ante la chica más joven de la clase ¿No se sienten avergonzados?"

Con las palabras del señor Quito, la clase entera empezó a molestarse.

Durante el descanso, después del almuerzo, uno de los chicos le pregunto a Tabitha para entrenar con él.

Básicamente, entrenamiento era lo mismo que un duelo. Debido a que era un entrenamiento, no había el menor peligro de perder la vida, al menos no ese periodo de tiempo. En tiempos pasados, solía decirse que dar a tu oponente el golpe de gracia, eras la manera de un noble, pero esa época de héroes han desaparecido en la historia.

Los métodos modernos eran usar hechizos con poca letalidad, y una vez que alguien era herido, el combate estaría decidido. Aunque en algunas ocasiones, hubo incidentes de dedos rotos, era más seguro que colocar la vida de alguien sobre la línea. En la mayoría de casos, robar la varita de tu oponente, era el modo más elegante de ganar.

El joven que había desafiado a Tabitha se llamaba Lorraine. Nacido en una familia famosa por su magia de "Viento", él era uno de los magos elite del año.

Tenía rencor por haber perdido en "Vuelo" con alguien desconocido como Tabitha. Él se jactaba, que no había nadie que pudiera competir con él en magia de "Viento", y deseaba una oportunidad para vengarse de Tabitha.

Caminando hacia ella, que estaba leyendo en el patio central, él emitió una declaración de guerra.

"Mi señora, me gustaría tu instrucción en magia de viento"

Cuando Tabitha no dio ninguna respuesta, Lorraine empezó a enojarse.

"Leer mientras alguien te está desafiando ¿No es demasiado grosero?"

Tabitha todavía no respondía. Las palabras de Lorraine pasaban desapercibidas, por las orejas de ella, como como fuese el sonido de la brisa.

"Así que cuando se trata de un entrenamiento, no tienes lo que se necesita. Eso no es muy difícil de entender. Después de todo, estas competencias ¡Ponen la vida en la línea! ¡Totalmente diferente de volar o saltar un poco en clase!"

Tabitha continúo hojeando su libro. Las palabras de insulto de Lorraine no tuvieron efecto en la chica de ojos de color jade.

"¡Hey!"

Lorraine resopló, y sonrió.

"Así que el rumor de que eres una bastarda era verdad. Me temo que incluso no sabes quien es tu madre. Sentirme envidioso de alguien nacida de personas inferiores, como tú ¡Sería una deshonra para la reputación de mi familia!"

Cuando él dijo esas palabras y se preparó para irse, Tabitha finalmente se levantó. Si Kirche estuviera ahora, probablemente ella lo sentiría… Dentro de esos ojos de color Jade sin ninguna emoción, un viento helado aullaba.

"¿Finalmente te has puesto seria?"

Tabitha puso su libro debajo de una banca, y volviéndose, caminó hacia un área abierta.

Tabitha y Lorraine estuvieron parados frente a frente, alrededor de diez metros de distancia.

“Aunque yo no deseo dar mi nombre a una bastarda como tú, esto es lo usual. Yo… Verrieres de Lorraine, seré tu oponente”

Tabitha no dio su nombre.

“Es una pena no tener un nombre que dar ¡Incluso en un momento como este! ¡No mostraré misericordia! ¡En guardia!”

Gritó Lorraine y empezó a recitar, “Rompe vientos”. El planeó mandar a volar a Tabitha. Ella no tomo ninguna postura, y silenciosamente se preparó para tomar el viento, que parecía soplar lejos de ella.

¿Qué estaba pasando? Ella en ningún momento hizo un intento de adoptar una postura de invocación. El “Rompe vientos” de Lorraine era un poderoso hechizo, para contrarrestarlo tomaría algo de tiempo lanzar el hechizo.

¿Era debido a que ella nunca antes había tenido un duelo parecido a este, o no tenía miedo del hechizo de Lorraine?

Cual fuese la razón, el tiempo había terminado.

Lorraine sintió que tenía la victoria en sus manos…

Tabitha levantó su varita mágica, y como si estuviera limpiando las telarañas de su camino, agitándolo al azar. Una sola palabra fue dicha, y solamente con eso, Tabitha había tomado el control de todo el aire presente en el área.

Este minuto de ajuste en el flujo del aire, cambió el impulso hacia adelante del hechizo de Lorraine, retornando al invocador.

Lorraine fue lanzado contra la pared por su propio viento. No dándole tiempo a él, inmediatamente Tabitha empezó un hechizo de nuevo. El vapor en el aire congelado, se convirtieron a incontables flechas congeladas, los cuales fueron lanzados a Lorraine.

“¡Ah!”

Con un claro sonido tintineante, las flechas congeladas, sujetaron a Lorraine a la pared por su capa y ropa. Él estaba asustado, paralizado por este poder que veía por primera vez en su vida. “Viento” ¿Podría ser solamente ese poder? Una flecha gigante voló hacia el apuntalado Lorraine que estaba al frente.

“¡Voy a morir! ¡Sálvenme!”

Gritó reflexivamente. La flecha, tan gruesa como su brazo, se detuvo en frente de su ojo. Comenzó a fundirse, convirtiéndose en un charco.

Al mismo tiempo, las flechas que sujetaban su cuerpo a l pared también empezaron a derretirse.

El recién liberado Lorraine temblaba incontrolablemente. A sus pies, una piscina empezó a formarse, no del agua de las flechas descongeladas, sino de algún otro líquido, que fluía de entre sus piernas, formando un charco a temperatura corporal. Él cayó de rodillas.

Tiró su varita mágica, y suplico, “Por favor perdóname” y se tiró al suelo.

De pronto los pequeños pies de Tabitha llenaron su visión, asustándolo tanto que grito. Ella se detuvo a verlo, con una expresión inmutable.

“¡Perdóname! ¡Déjame vivir! ¡Los combates son solamente un juego! ¡Los duelos en donde arriesgas tu vida son cosa del pasado!”

Dijo Lorraine, negando todo lo que él había dicho más temprano. Tabitha sacó una varita.

“¡Déjame ir! Si me dejas vivir ¡Haré todo lo que tu digas!”

Tabitha apuntando con la varita en sus manos, dijo simplemente…

“Olvida esto…”

Era la varita de Lorraine que había tirado.

Esas eran las razones de porque Kirche y Tabitha eran odiadas por el resto de su clase… Kirche por las chicas, cuyos enamorados habían sido robados por ella, y Tabitha por Lorraine, que ella había vencido tan violentamente.

Lorraine sugirió un plan a las chicas.

Las chicas al enterarse de su plan, lo aplaudieron y estuvieron de acuerdo. Esto mantendría sus identidades ocultas y cuidarse de las dos chicas más odiadas en la clase.

La fiesta de bienvenida para los nuevos estudiantes se celebraba en el fin de semana de la segunda semana del curso, la semana de Heimdallr, en el mes de Ur.

Como el centro de la fiesta eran los nuevos estudiantes, los estudiantes mayores decoraron el salón y entretuvieron a los nuevos estudiantes como si fueran invitados.

La mesa estaba llena de delicias preparadas especialmente para recibir a los estómagos de los nuevos estudiantes. Los alumnos mayores espléndidamente vestidos discutían a que alumnos nuevos sacar a bailar.

No es necesario decir que, la persona que más llamaba la atención era, naturalmente, la estudiante extranjera de Germania, Kirche.

Básicamente, los nuevos alumnos aún no estaban acostumbrados a las actividades sociales, así que, en términos de gustos para vestir, o en movimientos de baile, eran considerados muy malos. Consecuentemente, aún no estaban calificados para ser parejas de baile de los estudiantes mayores. Por otro lado, esta nueva estudiante germana que había sido muy "animada" en el sector social, era una historia diferente.

Ella poseía un encanto muy fuerte, su belleza era comparable a la de una flor emitiendo el olor de un dulce néctar.

El tema de conversación de los estudiantes mayores era principalmente, quién invitaría a esta nueva estudiante a bailar.

Y así, con Kirche -usando un sexy vestido negro que resaltaba sus pechos bien desarrollados aún más, con un corte de pelo popular en las calles, y con un collar de rubíes que simbolizaba el fuego- todos los caballeros del área dieron un gran suspiro.

El suspiro se extendía como una onda, y sin previo aviso, Kirche había capturado la mirada de todos en el salón.

Las mujeres que se encontraban en éste, al ver el aspecto de Kirche, desviaron sus miradas, y empezaron a encontrar "fallos" en su vestimenta y corte de pelo. Esto se debió a que, el hecho de que una mujer extranjera atrajera toda la atención no las hizo sentir para nada felices.

Los estudiantes varones rodearon a Kirche, todos tratando de invitarla a bailar. Kirche mostró una expresión de orgullo, y entrecerró los ojos como una reina arrogante.

Tan pronto como Kirche tomó una copa de vino, había alguien sirviéndole vino de uva.

Cada vez que mordía un trozo de queso, había alguien ofreciéndole un plato con carne.

Si ella contaba un chiste, todo el mundo reía. Cada movimiento de Kirche atraía las miradas de todos en el lugar.

La música había empezado y Kirche eligió a un noble para que fuese su compañero de baile.

Él era un alto y apuesto estudiante de segundo año. Éste esbozó una sonrisa como la de una perfecta escultura, y besó la mano que Kirche le extendió.

Cualquiera podría decir fácilmente que ellos dos eran lo más destacado de la fiesta.

Había un montón de gente en sus asientos, a cierta distancia, viendo esto, con ojos fríos como el hielo. Ellos eran un grupo de estudiantes que intentaban vengarse de Kirche y Tabitha.

Una de ellas, que amaba a ese apuesto estudiante de segundo año, mordió su pañuelo y agitó la cabeza con ira.

"Ah~~ ¡¿Qué le pasa?! ¡¿Cómo se atreve a acercarse a Pelisson…?!"

La líder del grupo vengativo, Thonet Charente, habló en voz baja mientras jugaba con su cabello gris.

"Sólo observa. Vamos a avergonzarla en frente de todos…"

Después de eso, le dio una señal a De Lorraine, quien había estado escondiéndose en las cortinas de la esquina del salón, esperando por ese momento.

Siguió el guion que había practicado de antemano, y empezó a recitar un hechizo mientras apuntaba su varita a Kirche.

Kirche estaba con el estudiante de segundo año caminando hacia el salón, cuando de repente, un pequeño torbellino envolvió su cuerpo.

"¿Qué es esto?"

Antes de que terminara de decir eso, el torbellino empezó a girar y a destrozar su vestido.

"¿Huh? ¿Oh?"

Incontables y delgadas hojas de viento cortaron el vestido y la ropa interior de Kirche.

"¡Wahhhhhhhhhhhh!"

Quien dio este grito de exclamación no fue Kirche, sino una chica que estaba parada a su lado. Sin más que los tacones en sus pies, Kirche era como una recién nacida, parada estúpidamente en el centro del salón, desnuda.



El estudiante de segundo año que se suponía que estaba con Kirche tuvo una hemorragia nasal, y se desmayó después de perder mucha sangre. Todos los caballeros de la escena, incluyendo los profesores, miraban directamente a Kirche, como devorando su existencia entera. En cuanto a las damas que no tenían una buena impresión de Kirche, a pesar de que hicieron algo parecido a un suspiro de compasión frente a este incidente repentino, en sus corazones se estaban riendo, sintiendo que sus amargos sentimientos eran desahogados.

Aun así… Kirche no entró en pánico por este desafortunado accidente, en lugar de eso, 'activó' su postura de reina.

No cubrió su cuerpo color bronce, que desprendía un encanto salvaje; para nada. Caminó hacia el lado de la pared, luciendo muy normal, y se sentó en el sofá.

Y, ante la mirada de los estudiantes, cruzó sus piernas, murmurando comentarios como "está haciendo frío". En ese momento, el culpable, De Lorraine actuó indiferentemente y se acercó.

"¡Qué desastre!" dijo mientras ponía su capa sobre Kirche. "¿Quién… hizo, hizo tal cosa?…"

Continuó diciendo, apartando la mirada del cuerpo del cual Kirche estaba tan orgullosa. No pudo evitar sonrojarse.

"Más o menos sé quién fue"

Kirche miró hacia el montón de chicas en la esquina lejana. Ellas estaban mirando en esta dirección, y riendo mientras susurraban entre sí.

De Lorraine se acercó hasta la oreja de Kirche.

"Erm… Vi a alguien que parecía el culpable, cerca de las cortinas…"

Kirche miró sospechosamente a De Lorraine.

"Oh… ¿En serio?"

"Sí, si te digo quien fue, ¿tendrías una cita conmigo?"

De Lorraine repitió el guion que habían preparado de antemano. Principalmente porque Thonet Charente dijo que, al preguntar esto, había más posibilidades de que Kirche creyera lo que le dijera.

Kirche estudió ligeramente a De Lorraine. Tenía una cara que parecía bastante inflexible… Él pertenecía al tipo que, a pesar de tener confianza en sus estudios y en la magia, no tenía absolutamente idea de relaciones chico-chica. ¿Podría él estar enamorado secretamente de ella?

Kirche le mostró una sonrisa encantadora. Menospreciándolo, pensó para sí misma: *¿Qué es esto? Así que este chico es sólo otro admirador secreto mío.* La gente demasiado narcisista, que no tienden a ver la verdad, pueden ser engañados con mucha facilidad también

"Seguro, ahora dime quién fue"

De Lorraine le dijo suavemente a Kirche.

"…Fue una chica pequeña. Ella estaba mirándote y agitó su varita, así que creo que debe ser ella"

"¿Y dónde está ella?"

"Aunque no llegué a ver su cara con claridad"

De Lorraine se veía avergonzado mientras lo decía.

"Sí, después de eso, mi atención cambió hacia ti, con tu vestido reducido a tirones. Fue después que pensé que ella debía ser la culpable. Pero cuando miré otra vez, ella ya no estaba ahí"

"Oh… ¿Tienes algo que puedas aportar como prueba?"

De Lorraine sacó un mechón de pelo de su bolsillo. Era un mechón de pelo color azul.

"Este color no es muy común"

"No debe de haber muchos con ese color de pelo. ¿Cierto?"

De Lorraine asintió.

"Gracias, creo que sé quién fue"

Kirche dijo eso suavemente, miró alrededor del salón y… sus ojos se detuvieron en una pequeña niña con gafas. *Esa niña. Creo que su nombre era Tabitha*

De Lorraine, quien está a mi lado en este momento, ¿acaso no tuvo un duelo con ella? Como no estaba interesada en ese tipo de cosas, sólo había escuchado un poco de lo que sucedió.

"¿No tuviste un duelo con ella?"

"Sí" De Lorraine asintió. "Es penoso, pero perdí miserablemente"

"Eso escuché. ¿Cuál fue la razón del duelo?"

"Porque ella fue muy irrespetuosa conmigo. Yo dije: 'me pregunto cómo es tu madre'

Como sabrás, esa chica tiene un nombre extraño, ¿cierto? Debe estar ocultando el hecho de que no es una noble de alto rango. En el momento en que dije eso, de repente actuó, es por eso que perdí contra ella"

De Lorraine mintió.

Kirche movió un poco su cabeza y pensó acerca de ello.

Se había burlado de ella durante la ceremonia de ingreso, ¿podría ser ésa la razón? Además, parecía que se había burlado antes de su nombre.

Entrecerró los ojos y miró a Tabitha, su rostro mostraba una fría sonrisa.

Viendo esta escena, De Lorraine consideró que todo iba sin problemas y no pudo evitar reírse por dentro.

Kirche parecía estar totalmente convencida de que Tabitha sentía odio hacia ella por haberse burlado de su nombre, y consecuentemente tomó venganza.

La razón por la cual Thonet Charente le dio esta idea a De Lorraine fue porque ella recordó que hubo cierta fricción entre Kirche y Tabitha en la ceremonia de ingreso, así que usó ese incidente en este plan.

En la mañana siguiente… Kirche caminó hacia el salón de clases, y se sentó al lado de Tabitha. Tabitha por su parte, leía un libro sin siquiera moverse. Kirche entró en acción y le arrebató su libro.

Tabitha miró a Kirche, esos ojos azules que no permitían a nadie detectar alguna emoción en ellos brillaban con cierto resplandor.

"Tú… el método de venganza que pensaste fue realmente brillante"

Tabitha no respondió.

"¿Es tan malo que se burlen de tu nombre?"

Tabitha inclinó la cabeza, mirando a Kirche, parecía no entender lo que Kirche quería decir.

Kirche tiró pedazos de su vestido frente a Tabitha.

"Esto es muy caro"

Tabitha usó sus dedos para frotar la tela, y la miró por un momento.

"Tengo la intención de hacerte sufrir la misma humillación, ¿aceptarás eso?"

Ella negó con su cabeza, como diciendo "no tengo idea de lo que estás hablando"

“Deja de actuar. Te destacas en magia de "viento" ¿cierto? Originalmente odiaba el viento, pero ahora lo odio mucho más. Para ser como tú, escondiéndome en alguna esquina oscura para lanzar un torbellino… ¡Es realmente muy molesto!”

“No fui yo”

Con los hechos desarrollándose de esa manera, Tabitha finalmente abrió la boca.

“Las cosas ya han llegado hasta aquí, ¿y aun así te haces la inocente?”

El cabello rojo de Kirche se movía como el fuego. Mostró una sonrisa y dijo con voz tranquila.

“Entonces recuerda esto, no me tomará mucho tiempo hacértelas pagar”

Con eso, Kirche se puso de pie y caminó hacia su asiento.

Thonet Charente y De Lorraine estaban escondidos en un rincón del aula para escuchar su conversación; después de eso intercambiaron miradas, y secretamente sonrieron.

Rápidamente iniciaron la segunda parte de su plan.

Después de la escuela ese mismo día, Tabitha regresó a su habitación, sólo para encontrarla en un estado patético. La habitación emitía un olor a quemado, libros, quienes habían sido los únicos amigos de Tabitha, y el librero estaban reducidos a pequeños pedazos. Tabitha recogió lo que quedaba de un libro. Las páginas fueron reducidas a cenizas y volaron, cayendo al suelo.

Tabitha se mordió el labio. Miró por toda la habitación, y encontró un hilo de pelo que cayó sobre su cama, lo recogió y con la lámpara de queroseno de su habitación, vio el brillante pelo color rojo.

Dentro de los azules ojos de Tabitha una fuerte tormenta de nieve comenzó a soplar.

A altas horas de la noche, tocaron la puerta de Kirche.

Kirche quien había estado furiosa por haber exhibido su cuerpo gratuitamente en la fiesta para el deleite de todos los estudiantes y profesores de la escuela, preguntó a la persona al otro lado de la puerta: "¿Quién es?"

“Soy yo”

Era la voz de Tabitha. Los labios de Kirche se movieron, revelando una cruel sonrisa que nunca debe ser mostrada ante otros. Abrió la puerta de su habitación.

Tabitha sostenía una varita grande en su mano, y estaba parada fuera de la habitación.

"¿Finalmente intentas arreglar las cosas de una vez por todas?"

Kirche preguntó, mirando desde arriba a esta chica, que sólo le llegaba al pecho. Tabitha no respondió, y sólo miró fríamente a Kirche.

Esos ojos le dieron una clara respuesta a su pregunta.

"¿Lugar?"

Kirche preguntó una vez más.

"Donde sea está bien"

"¿Hora?"

"Ahora mismo"

"Bien"

Kirche tomó su varita, y siguió a Tabitha.

En el centro del Patio Real Vestri que apenas había alguien allí, incluso durante el día, Kirche y Tabitha voltearon sus cuerpos para verse. Parecía que la luna sería la única espectadora.

Aun así… había otros espectadores escondidos detrás de arbustos o en la sombra de la torre. Ellos eran De Lorraine, y el grupo de chicas que buscaba venganza, con Thonet Charente como su líder. La cual era la culpable de entrar a escondidas a la habitación de Tabitha y quemar su librero.

Este grupo de personas se regocijaban por el éxito de su plan. Ellos querían presenciar los resultados finales, por lo que llegaron aquí, escondiéndose detrás de Tabitha y Kirche.

La oscuridad rodeó en silencio el aire húmedo y frío de esa noche de primavera.

Kirche levantó su varita antes que ella.

"Primeramente, me gustaría pedir disculpas por burlarme de tu nombre… No tengo malas intenciones. Como puedes ver, ésta es sólo mi personalidad~

Parece ser que sin querer, tiendo a molestar a otros"

Tabitha colocó su gran varita en el suelo, y estaba preparada para recitar un hechizo en cualquier momento.

"Pero, nunca esperé que me humillaras de esa manera, así que no me contendré contigo"

Kirche se dio cuenta de que Tabitha era muy pequeña. Ella estaba realmente furiosa, pero sin embargo, pelear con una chica tan joven como ella… ¿Estaba eso bien? Esta pregunta apareció en su corazón débilmente.

“No me tomes por una coqueta normal y subestimes mis habilidades. Yo soy una von Zerbst de Germania, Has escuchado de ellos, ¿cierto?”

Tabitha asintió.

“Entonces, debes conocer los rumores de mi familia en el campo de batalla. Mi familia es alegre y libre como el fuego, pero no solo eso. Alegre y libremente reduciremos todo a cenizas. Y no sólo a nuestros enemigos… A veces, incluso a nuestros propios hombres si no nos escuchan”

Tabitha miraba a Kirche inmóvil, la expresión en su cara parecía decir: “¿Y qué?”

"La cosa de la que estoy más orgullosa es de la llama Zerbst que fluye dentro de mí. Así que mientras algo se meta en mi camino, no importa lo que sea, lo reduciré a escombros. Incluso si es nuestro rey… o un niño, todos son lo mismo"

Tabitha empezó a recitar un hechizo. Parecía que las palabras amenazantes de Kirche no tenían ningún efecto sobre ella.

“Ya te lo he advertido”

Kirche agitó su varita. Debido a la considerable cantidad de entrenamiento militar que había recibido, cuando iba en serio, podía recitar un hechizo más rápido que cualquier otro mago.

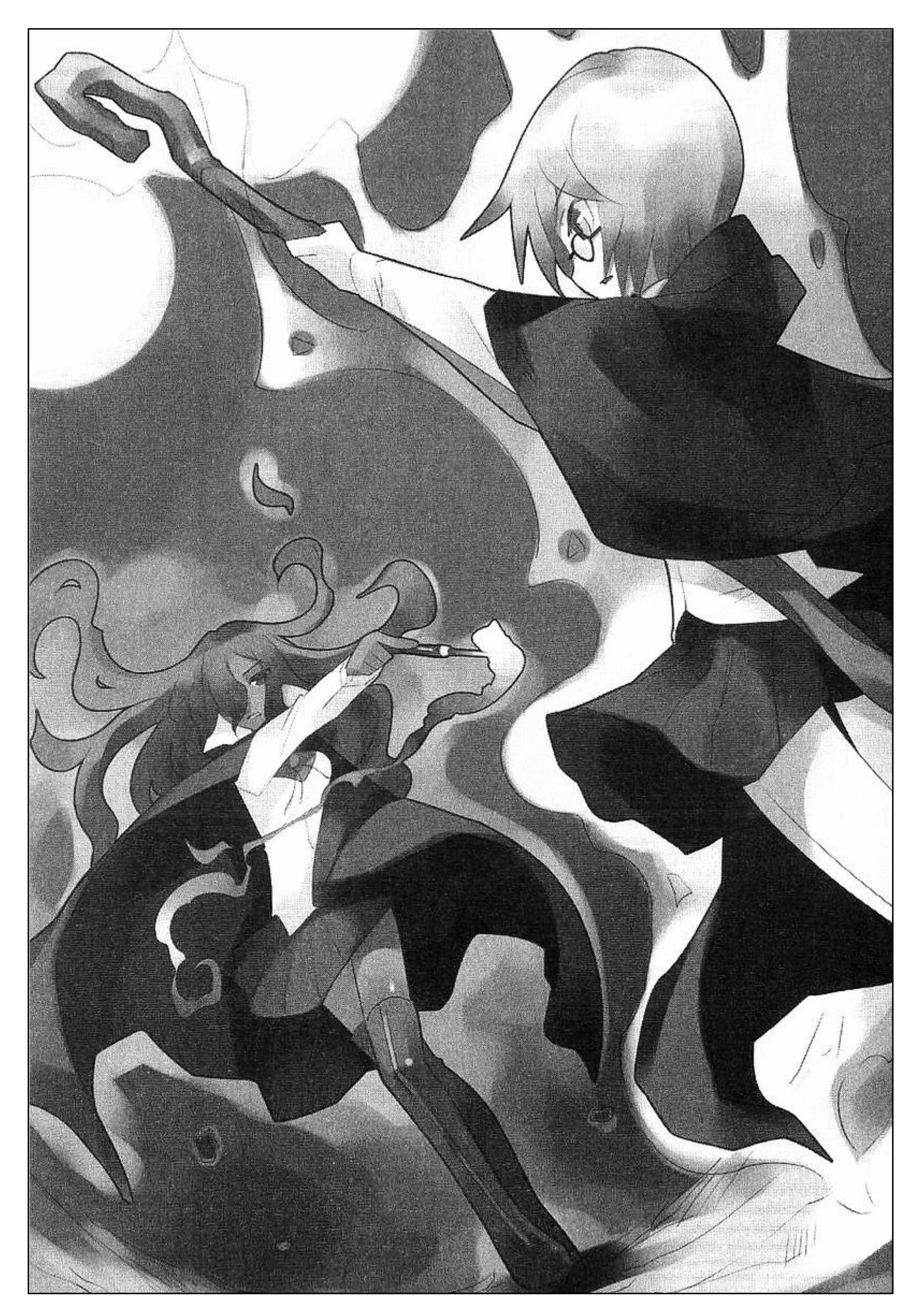
De la punta de su varita, una bola de fuego, que no era conservativa en términos de tamaño ni de poder, voló hacia Tabitha. Tabitha cambió su hechizo en un instante, haciendo una pared de hielo justo en frente de ella.

Una gruesa pared de hielo bloqueó la bola de fuego de Kirche… y se derritió, haciéndose agua. Pero esta pared de hielo fue incapaz de bloquear completamente su ataque, causando que el cabello de Tabitha fuese quemado por las llamas.

Tabitha dio un salto hacia atrás, y entonces convirtió la defensa en ataque. Hizo que el vapor de agua en el aire se condensara a hielo, mandando flechas de hielo hacia Kirche desde todas las direcciones. Ella también iba en serio, en comparación con la vez que clavó a De Lorraine en la pared, el número de flechas de hielo era de aproximadamente tres veces más… todas iban directamente hacia Kirche.

Kirche agitó su varita, llamas envolvieron su cuerpo, envolviendo las afiladas hojas de hielo, y derritiéndolas completamente. Pero, una de las flechas que no se había derretido completamente, le hizo un rasguño en su mejilla.

Una gota de sangre cayó por la mejilla de Kirche.



A pesar de eso… ambas, Kirche y Tabitha se detuvieron después de eso… los ataques de ambos lados cesaron ahí.

Ambas bajaron sus varitas, y se miraron fijamente.

Kirche sacó su lengua para lamer la sangre que caía por su mejilla.

Tabitha usó su mano para revisar su cabello quemado también.

De Lorraine que estaba escondido en los arbustos le preguntó a Thonet Charente, quien estaba conteniendo la respiración para observar la batalla.

"… ¿Qué está pasando? ¿Ya se terminó?"

"… ¿Cómo podría saberlo? ¡Hey, ya continúen la pelea! ¿Todavía no hay un resultado?"

¿Por qué Tabitha y Kirche se detuvieron después de lanzar un ataque cada una? De Lorraine y Thonet Charente no podían entender la razón.

"¡Qué dolor de cabeza!… después de todo, parece que éste es un malentendido" dijo Kirche, poniendo mala cara

Esta conversación sin sentido hizo que De Lorraine y su pandilla se confundieran aún más. *¿Acaso es el momento para que estén conversando tan tranquilas? Las dos deberían estar teniendo un duelo, apostando su vida en ello, ¿no?*

Tabitha parecía compartir la opinión de Kirche, y asintió.

Después de eso, se acercó a Kirche, y le dio el libro quemad. Ésta le dio una mirada, y sacudió la cabeza diciendo:

"Yo no hice esto"

Tabitha levantó su cabeza para mirar a Kirche. Ella esbozó una leve sonrisa, y le dio unas palmaditas en el hombro.

"Vaya, si hubiera algo que quisiera, lo robaría, pero mi regla es no robar el tesoro más preciado de otros"

Tabitha abrió su boca para decir.

"¿Por qué?"

"Porque, si robo eso, causaría una situación en la que tendría que arriesgar mi vida, ¿no es eso algo muy problemático?"

Kirche rio alegremente.

Tabitha, dirigida por Kirche, reveló una pequeña sonrisa.

Kirche pareció haberse dado cuenta de eso, y le dijo a Tabitha.

“Eres más bonita cuando sonríes así”

Después de eso, Kirche levantó alto su varita. Unas pequeñas bolas de fuego fueron disparadas hacia al cielo, como fuegos artificiales, alumbrando el área como si fuera de mañana.

De Lorraine y su pandilla, que estuvieron escondiéndose en la oscuridad, fueron revelados instantáneamente con esta luz.

“¡Ho-! ¡Hola!"

“Ustedes… ¿Qué están haciendo aquí?”

“N-Nada, ¡sólo estamos dando un paseo!”

“¿Un paseo? Eso lo harán después. Sí, con respecto a la humillación que pasé gracias a ti… me gustaría devolverte el favor

Las chicas y De Lorraine intentaron huir, pero sus piernas fueron atadas fuertemente por las cuerdas de viento de Tabitha.

Kirche se acercó a De Lorraine, quien cayó al suelo.

“¡¿P-P-Por qué?!”

“¿Estás tratando de preguntar cómo nos dimos cuenta?”

De Lorraine asintió con la cabeza vigorosamente, como si fuera un calambre.

“Escucha bien, ¿has oído la frase 'El fuerte conocerá al fuerte'? Cuando te conviertas en un mago triangular como nosotras, serás capaz de entender el nivel de magia que te lanzan. El tornado que destrozó mi vestido en la fiesta, comparado con las flechas de hielo que esta niña usó, aunque los dos sean magia de "viento", ¡los poderes mágicos de los dos son completamente diferentes!”

“¡Ah! ¡Ah!"

Al oír el término 'Magos Triangulares', todos los que cayeron al piso estaban tan asustados que empezaron a temblar.

“Tabitha y yo nos dimos cuenta de que ambas somos magas triangulares; es por eso que bajamos nuestras varitas. Si hubiesen sido quemados por mis flamas, ¿cómo puede haber un libro que mantenga su forma original? Recuerden bien, mi fuego reducirá todo a cenizas”

De Lorraine se levantó para escapar. Tabitha estaba a punto de recitar un hechizo, pero Kirche la detuvo.

“Déjamelo a mí”

Tabitha negó con la cabeza.

“¡¿Qué son esos libros?! ¡Yo me convertiré en tu amiga en lugar de los libros! Pero mi humillación… no soy capaz de encontrar algo para remplazarla. Así que, tomaré venganza de tu parte también, ¡Sólo observa!”

Algo cálido se creó en el corazón de Tabitha. Desde que había abandonado su nombre, ésa era la primera vez que alguien decía algo como “seré tu amiga”

Esta oración… parecía haber calmado la tormenta de nieve que había estado arrasando su corazón… Tabitha tuvo ese presentimiento.

“Te debo una”

Tabitha asintió para decir eso.

Su voz era muy suave… sonaba un poco tímida, y parecía haber un poco de felicidad en el tono de su voz. Tener a alguien a quien deberle algo, esto hizo a Tabitha muy feliz sin saber por qué.

“Bien, me deberás una por ahora. ¡Será mejor que me regreses el favor en el futuro!”

Kirche usó una voz calmada y una actitud solemne para empezar la recitación de su hechizo. Una bola de fuego voló hacia De Lorraine y su pandilla, quienes no tenían idea de hacia dónde correr.

La reina de las llamas envió más bolas de fuego; parecía como si estuviera bailando, su voz sonaba como si estuviera cantando de felicidad… Mientras más se molestaba Kirche, más genial era su lenguaje, y más calmada su actitud.

Después de escuchar la historia de su pasado, Montmorency pareció encontrarla difícil de creer y dijo:

"Así que ese incidente con el cabello y ropa de De Lorraine y Thonet Charente quemadas, e incluso estar colgados de cabeza en la torre, ¡lo hiciste tú!"

"Es cierto", Kirche asintió alegremente, admitiéndolo.

A la mañana siguiente, cuando De Lorraine y Thonet Charente fueron rescatados de la torre, ellos insistieron que escalaron la torre para colgarse ellos mismos. Pero, ¿Cuál era la verdad tras ese incidente? Nadie lo sabía. Parece que fueron amenazados por Kirche.

Guiche asintió, estando de acuerdo.

"Es decir, cuando Tabitha usó "te debo una" como su motivo, y luchó en el duelo por ti… ¿Es por qué en esa ocasión tú te vengaste por Tabitha también?"

Kirche asintió.

"Sip"

Louise, quien originalmente estaba sirviendo el vino y poniendo platos, y Saito, quien había estado lavando platos en la cocina, se habían unido al grupo en la mesa, y estaban escuchando atentamente.

Louise, quien estaba vistiendo delgados tirantes, un vestido ajustado y falda, usó un tono indiferente para decir:

"Pero, en esa ocasión tratabas de golpear a De Lorraine y su pandilla por ti misma, así que robaste el derecho de Tabitha de tomar venganza por tu cuenta, ¿cierto? ¿Entonces se puede decir que te debe una?"

"También puedes decir eso"

"Realmente eres exagerada"

Guiche expresó su opinión en un tono desganado.

"Yo, realmente soy…"

"¿Realmente qué…?"

"Realmente caprichosa… ¿Tal vez ese es el caso?"

Kirche negó con su cabeza y murmuró molesta. Todos dieron un profundo suspiro. *¡Así que esta persona nunca se dio cuenta de ello!*

“Realmente no necesitabas tomar el lugar de esta chica en el duelo ¿cierto? De acuerdo con lo que ella misma dijo… Como antes dijo Louise, no le debes nada”

Montmorency le dijo a Tabitha, quien estaba leyendo un libro.

‘No…’ Tabitha estaba sacudiendo su cabeza en objeción al comentario de Montmorency. Ella no sentía que le debía una a Kirche porque ella le había ayudado a vengarse en ese entonces.

‘Me convertiré en tu amiga’ Está oración era la razón por la que ella sentía que le debía una a Kirche.

En otras palabras, esa era una prueba de su amistad. Así que… si Kirche fuera humillada por otros, ella pelearía en su lugar, y ella veía esta acción como prueba de su amistad.

Lo que se debe, debe ser pagado.

Aun así Tabitha no alargó la conversación para explicar todo esto, y solo asintió ligeramente.

“Hoaaaaaa~” Kirche dio un gran bostezo. “Tengo sueño, hemos bebido vino y charlado durante largo tiempo”

“Si es así, bien, ya regresen” Contestó Louise en un tono frío.

“Es tan problemático regresar~ Quiero quedarme aquí”

“¿Qué hay del dinero?”

“Gracias por invitarnos”

“¡Qué estás diciendo! ¿¡Cuanto crees que cuesta esta comida!?”

“Voy a decirles a todos en la academia.”

Louise guardó silencio y bajo la cabeza.

A continuación, Kirche arrastró a Tabitha y se puso de pie y fue a la zona de huéspedes en el segundo piso, dejando a Montmorency, Guiche, Saito, y a Louise aun sentados alrededor de la mesa...

“¡E…esa, esa, esa mujer! U…un, un, un día definitivamente la mataré…” Louise estaba tan molesta que su cuerpo entero estaba temblando.

Guiche tiró de la parte inferior de la ropa de Montmorency.

“¿Qué estás haciendo?”

"¿Pa…pasamos la noche aquí?"

"…Está bien, ¡pero debe haber dos camas!"

"Ustedes pagaran sus propias cuentas, ¿¡Cierto!?" Louise los miró a los dos.

"Emm, no tenemos dinero… no seas tan calculadora, ya que le estás pagando a esas dos, también podrías pagar por nosotros"

"¡De qué demonios estás hablando!"

Mientras Louise les gritaba, Saito recordó que él les había dado dinero la ultima vez, y luego no supo nada de él. Primero, dijeron que necesitaban el dinero para hacer el antídoto para la poción de amor, así que el debió haberle dado alrededor de quinientas monedas de oro ecu. No le habían dado su dinero hasta ahora.

"Hey Guiche"

"¿Qué pasa?"

"Chicos les di algo de dinero, ¿cierto? Devuélvanlo"

Guiche y Montmorency pusieron mala expresión y se miraron entre ellos.

Saito comenzó a sentir un sudor frío en su espalda.

"Hey… ¿No me digas que ya se lo gastaron?"

"No… No es así… es solo que…"

"¿Qué?"

"Erm, se puede decir que… debido a gastos necesarios cuando hacíamos la medicina…"

Montmorency sonrió como tratando de ponerse de parte de Saito.

"¡Así que te lo gastaste todo! ¿¡Cierto!?"

"¡Te regresaré el dinero después de un tiempo!"

"¿¡Después de cuánto tiempo!? ¡Noble pobre!"

"¡A quien llamas pobre!"

Entonces, justo cuando tenían la intención de ponerse a pelear…

Los nobles de los que se encargó Tabitha llegaron a la tienda una vez más. Ellos vieron

a Guiche y Montmorency, y se acercaron.

“¿Que es lo que quieren?” Saito preguntó.

Guiche y Montmorency estaban sorprendidos, luego de eso comenzaron a temblar.

Un joven del grupo de nobles habló.

“¿Las damas de hace un rato donde fueron?”

“E…ellas fueron al segundo piso a descansar” Montmorency respondió mientras temblaba.

Los oficiales militares se miraron entre ellos.

“¿Se escaparon?”

“Así parece”

“¿P…pueden decirme cual es el problema?” Guiche preguntó.

El otro grupo dio una gran risotada y respondió.

“No, no es nada. Solo pensamos que debíamos agradecerles, por lo que paso antes. Pero, si solo fuéramos nosotros, no seriamos capaces de agradecerles apropiadamente… Así que, miren por favor, trajimos un escuadrón entero”

Louise y sus amigos estaban sorprendidos, y rápidamente miraron hacia afuera de la tienda.

La escena los asustó tanto que casi caen de sus sillas, había cientos de soldados formados afuera de la tienda.

“Descanso, atención~~~ ¡¡Fórmense hacia su derecha!!”

Después de que el oficial que estaba parado detrás del escuadrón dio las órdenes en voz alta, todos los soldados armaron sus grupos instantáneamente, las armas en sus manos hicieron un sonido claro.

“¡Las traeré ahora mismo!” Guiche se puso de pie, e intentó escapar al segundo piso.

“No, no, no, si tu también escapas, entonces nos causarías más problemas. No importa, sus amigos pueden aceptar nuestro agradecimiento en su lugar. Porque, ya sea vengarse por un amigo, o recibir una venganza por un amigo… son privilegios de ser amigos, y también un deber”

Saito y sus amigos rápidamente trataron de escapar. Pero fueron capturados rápidamente por los soldados. Los cuatro fueron arrastrados afuera de la tienda.

“¡Chicos, ustedes también deben ser unos excelentes magos! ¡Ya que son amigos de esas dos señoritas! Así que por favor, no sean tímidos, ¡deben mostrarnos de los que son capaces!”

“¡Ayuda! ¡No somos sus amigos!”

Los gritos de los cuatro hicieron eco en el cielo nocturno.



Dos horas después…

Al final, Kirche aun no había bebido demasiado, y bajó a la tienda… y encontró a Louise, Montmorency, Guiche y Saito recostados en la mesa, apenas vivos.

El grupo fue vencido por los soldados, y estaban medios muertos. Louise había usado demasiada magia en los días anteriores, y eso consumió toda su fuerza de voluntad. Saito, como siempre, había dejado a Derflinger en la pequeña habitación del ático, así que no fue de ayuda. Y Guiche, fue reducido en solamente dos segundos. Ya que Montmorency odiaba pelear, hizo una declaración de neutralidad, pero el otro grupo no aceptó lo que dijo.

Kirche, que no sabía nada de lo que había pasado, se rascó la cabeza, confundida.

“Chicos… ¿Qué pasó?”

El grupo que estaba tirado en la mesa uso todas sus fuerzas para responder:

“¡Nos debes una!”

Fin del Capítulo 02 — Volumen 05



Capítulo 03

El Día Festivo de Tristain

Las campanas del templo de Saint Rémy sonaron a las once en punto. Saito estaba corriendo a través de la plaza central de la calle De Chicton.

Pero ¿Porque él estaba corriendo? Bueno, eso es porque él estaba atrasado en su cita. Se abrió paso a codazos a través de la masa de gente, apenas llegando a la plaza central, vio a alguien esperando por él, muy molesta.

"H-hey"

Viendo a Saito, Louise que estaba sentada en la fuente, infló sus mejillas.

"¡¿Qué pasa contigo?! ¡Llegas tarde!"

"No...Es que cuando iba a salir fui atrapado por Scarron"

"¡Solo ignóralo!"

"Pero por ahora no puedo, debido a que él es el que nos contrató"

Persistente, Louise empujó a Saito.

Aah… No debí de haber venido a la cita de haber sabido que ella estaría tan molesta.

Louise estaba vestida para la ocasión. Estaba avergonzada, a pesar de que lucía maravillosa, las prendas todavía no eran adecuadas para un noble, pero estaba vestida a la última moda llevada entre las chicas de la ciudad: Boina y vestido negro y un escote muy bajo. El pendiente que Saito le dio estaba colgando en su cuello. Con esas ropas ella realmente parecía una chica de ciudad.

Como era de esperarse de una chica en la pubertad, fue difícil para Louise adquirir un adecuado vestido en la ciudad.

Aah, cuando ella guarda silencio, luce muy encantadora. Con sus brazos doblados y una barbilla inclinada...

La joven chica miró atentamente a través la calle. Su pelo rosado brillo intensamente con los rayos del sol. Sus grandes ojos color avellana eran una obvia señal de que ella pertenecía a otro mundo. Su adorable maestra se veía tan hermosa justo ahora, golpeando con furia sus pies…

"¡Hey, Vamos! Antes de que la obra empiece"

Dijo Louise, con una voz un poco tímida.

Saito asintió y empezó a caminar. Sin embargo, Louise se quedó parada.

"¿Qué pasa?"

"¡Muu…! ¡Escóltame adecuadamente!

"¿Escoltar?"

"Sí, ¡Hey!"

Louise jaló el brazo de Saito.

"¿Ah?" Él miró estupefacto sus brazos unidos.

¡Tomados de la mano! Saito lo hizo muy torpemente, aunque hace poco ella había usado sus brazos como almohadas, él todavía no estaba acostumbrado a caminar agarrados de la mano en medio de la ciudad. Saito se sintió nervioso. Entonces ella pisó su pie.

"¡¿Qué?!"

"Durante nuestro día libre, deberías de llevarme. ¿Por qué no dices nada? ¡Umm!"

Se quejó Louise.

"B-bueno, este es nuestro día libre. ¿Qué hay de ir al teatro?"

Louise sacudió su cabeza mientras suspiraba, y entonces jaló su brazo arrastrándolo detrás de ella.

"¡Muu! ¡Escolta inútil! ¡Por este camino! ¡Aquí!"

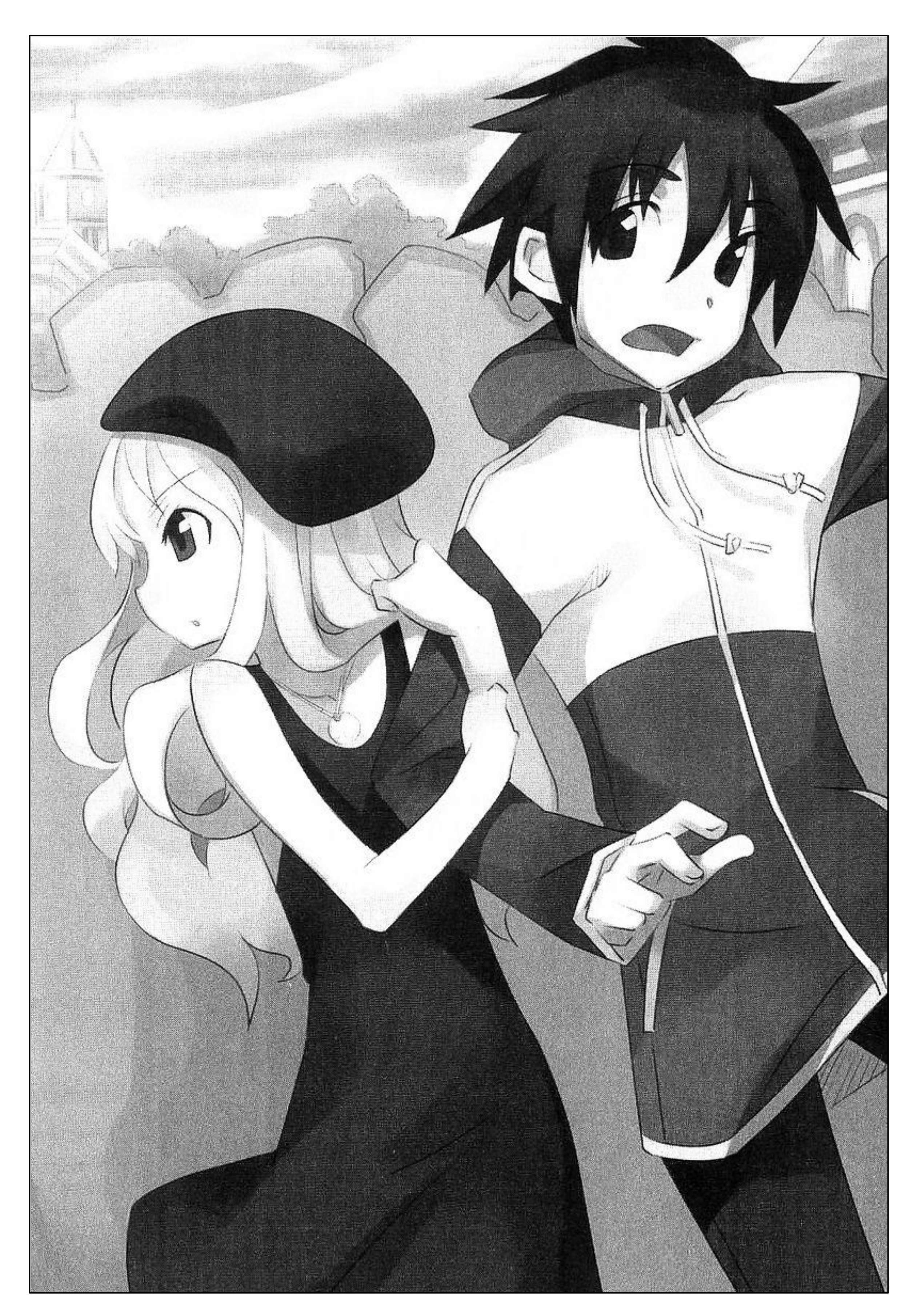
Y así, caminando de este modo, todavía no estaba claro, quien escoltaba a quien, la pareja fue bajando las calles de Tristain, bañados por el sol del verano.

Bueno, en lo que se refiere a porque la pareja fue a ver una obra de teatro…

Hoy era el día del "Andrajo" y la posada estaba cerrada. "Deseo ir a la obra de teatro", Dijo Louise temprano en la mañana, cuando estaba desayunando (aunque fue en realidad una cena, debido a que ayer ellos se fueron a dormir tarde) con Saito en el ático.

"¿Obra de teatro?"

"Sí, eso mismo"



Murmuró Louise algo avergonzada.

“¿Te gustan las obras de teatro?”

“No me gustan, pero deseo verla…”

“¿Verla?”

Louise asintió con la cabeza, pensándolo bien, ella creció en un ambiente diferente. En su casa Louise fue estrictamente disciplinada, así que probablemente nunca haya ido al teatro de la ciudad. Pensando de este modo, Saito repentinamente sintió pena por Louise.

“Está bien, pero ¿Porque desear ver la obra ahora mismo?”

“Jessica me dijo que hoy habría una obra de moda en escena”

Louise era una chica después de todo, las cosas de moda la atraían como a cualquier otra chica.

Y…

Por alguna razón Louise insistió en que se trataba de una cita.

“No me sentiría bien solamente yendo ahí. ¡El modo es importante! ¡Por lo tanto encontrémonos el uno al otro!”

“¿Encontrarnos?”

“¿De acuerdo? Encontrémonos en frente de la fuente, en la plaza central”

“Que molesto”

“No es molesto, desde aquí vamos al teatro real Tanaijiiru”

“Fuu…”

Y así ellos de encontraron.

El teatro real Tanaijiiru era en verdad majestuoso, un teatro esplendido hecho de piedras preciosas. Las columnas alineadas la hacían parecer a un templo. Caballeros y damas vestidos a la moda se reunieron en el teatro.

Saito los siguió también. Después de comprar una entrada sorprendentemente barata en la taquilla, Saito se dirigió hacia el asiento. Una gruesa cortina cayó sobre el escenario… estaba oscuro alrededor… Saito estaba emocionado por la misteriosa atmosfera.

Los asientos estaban marcados por números que estaban escritos sobre los boletos, indicando donde deberían de sentarse, Saito emocionado no se percató que se había sentado en un asiento diferente. Cuando él y Louise esperaban por el inicio de la obra, un noble joven y apuesto con una hermosa cabellera plateada tocó su hombro.

"Disculpe, amigo"

"¿Si?"

"Este es mi asiento lo tengo reservado desde hace algún tiempo. ¿No será otro su asiento?

Dicho esto, su número de asiento lo confirmaba. Era como ese hombre lo dijo. Rápidamente Saito fue empujado por Louise y se puso de pie.

"¡Muu! ¡No te da vergüenza!"

Louise se quejó agitando su cabeza. Mientras buscaba el asiento, Saito preguntó a Louise.

"¿Cuál era la obra?"

"…El Día Festivo de Tristain"

"¿De qué trata?"

"Un príncipe de algún país y la princesa de algún otro país, vienen secretamente a Tristain. Se conocen el uno al otro ocultando sus identidades, sin embargo ellos se enamoran… al conocer sus respectivas identidades se separan. Una historia triste"

Tal historia tiene una gran popularidad entre las chicas. Y en verdad, el teatro está repleto de mujeres jóvenes. Después de que él encontrara su asiento, con mucho esfuerzo, se alzó el telón. La obra empezó. La música empezó y… resonó hermosamente en el teatro.

"Increíble"

Louise miró el escenario con gran interés.

Para Saito era la primera vez que veía una obra de Halkeginia y en primera instancia también miró atentamente. Sin embargo…se cansó bastante rápido.

Pensó que el escenario no era tan malo. Aunque, los actores no eran muy buenos. Sin embargo a Saito no le interesaban mucho las obras de teatro. En el pasado, cuando estaba en la tierra, vio varias películas y también algunas obras de colegio.

Comparado a eso… estos chicos eran actores histriónicos. Ocasionalmente la voz cambiaba de adentro hacia afuera y las escenas eran cantadas sin oído musical. ¿Era esto una ópera real?

Louise todavía estaba profundamente impresionada por la obra, riendo "¡jajaja!" y suspirando ligeramente "Aaah…". Debería de disfrutarlo también, al igual que ellos, pensó Saito.

Aunque… la obra no parecía ser muy buena. El miraba alrededor bostezando, viendo a la gente. Había al parecer algunos rostros conocidos de la sociedad. Sin embargo, solo una joven mujer estaba viendo atentamente a los actores. Supongo que algunas cosas no cambian aun en diferentes mundos.

Saito estaba soñoliento mientras miraba. No siendo capaz de soportarlo más, el empezó a roncar ligeramente.

Louise lanzó una mirada de enojo al dormido Saito.

¡¿Q-que?! ¡Este sujeto…a pesar de que es una obra especial, lo invité!

Para Louise esta era una cita. Esta debería haber sido su inolvidable primera cita. Por lo que era muy exigente a cerca de los detalles del encuentro, y ni siquiera su familiar se percató de eso.

"Más aun ¡Él no me llevó!

¡No sabía dónde estaba el teatro!

¡Tuve que comprar los boletos!

Además ¡Se equivoca de asiento!

Es más ¡Se queda dormido!"

Sin embargo ella lo escogió a él para que fuera su acompañante en su tan esperada primera cita, este familiar *"¡Fue renuente, para ser la cita de su maestra! ¡De mala gana él escogió hacer esto! ¡IM-PER-DO-NA-BLE!"*

Louise contuvo sus sentimientos que deseaba gritarlos y vio a Saito, que había emprendido el viaje a la tierra de los sueños.

Pero la obra era larga y Louise también estaba cansada por el transcurso del tiempo. Entonces le vino la somnolencia y sus parpados se cerraron lentamente.

No era posible soportarlo después de todo… ella inclinó su cabeza contra el hombro de Saito… y empezó a ver otra obra en la tierra de los sueños… Louise empezó a remar un bote.

Había otro espectador que tampoco miraba la obra. Era el mismo noble al que Saito tomó su asiento por error. Él estaba sentado al costado de un comerciante y teniendo una conversación secreta con él; el contenido de esta conversación… era las cosas que ellos oyeron de los generales de Tristain. El secreto máximo de los militares de Tristain, era el tema de esos chismes.

"¿La formación de la armada?" Preguntó el comerciante.

"Tomará medio año por lo menos" contestó el noble.

Hubo más susurros desde el principio hasta el final de la conversación… en compensación por tan secreta información respecto a temas reales, el comerciante le dio una pequeña bolsa al noble, por lo que el noble asomó la mirada y vio que estaba lleno de monedas de oro.

El comerciante susurró: "Sin embargo… ¿Por qué nos contactamos en el teatro?"

"¿Qué? Para hablar en secreto, entre toda la multitud de gente. Es natural susurrar una historia aquí, por eso es en un teatro. Si lo hubiéramos hecho en un pequeño cuarto, alguien sospecharía que tú estás conspirando algo no muy bueno"

"Jajá, estoy seguro que su alteza el emperador estará enormemente interesado en la información de su señoría. Él incluso podría darle una medalla si usted viniese con nosotros, por encima de las nubes"

"Esa persona de Albión tiene un corazón frio"

"¿Qué? Toda esta tierra será llamada por ese nombre tarde o temprano, gracias por su cooperación"

Después de decir eso el comerciante trató de pararse, pero el noble lo detuvo.

"¿Qué sucede?

"¿Por qué no actúas más despacio? Espera hasta el último minuto de la obra"



En el piso de piedra del palacio real de Tristain resonó el sonido de botas de una chica caballero que caminaba sola. Ella tenía el pelo corto y rubio, y ojos eran azules claros. Una prenda de cáñamo protectora y piezas de hojas metálicas estaban envueltas alrededor de su cuerpo, además de una túnica con una capa nívea y armas pintadas en ella.

Aún más, no había una varita mágica en su cintura, y en vez de eso una larga y delgada espada.

Mientras caminaba, guardaespaldas mágicos de nobles se detienen y la miran con sorpresa, era inusual ver a una esgrimidora en el palacio real. Los magos vieron una espada en su cintura y la cota de malla que ella llevaba, y empezaron a susurrar entre ellos.

"¡Ah! ¡Una mujer plebeya!"

"Ella debe algún permiso especial para caminar en el palacio vestida de esa forma… ¡Oh querida, los tiempos cambian!"

"Por otra parte, ¡Esta mujer es una protestante! Darle un título de Chevalier[8] a tal perjudicial insecto… ¡Me siento avergonzada por nuestra joven majestad!

A pesar de las miradas insolentes y duros comentarios acerca de ella, la joven mujer se mantuvo caminando derecho, sin lanzar una sola mirada a nadie.

Al final del pasaje…ella se dirige hacia la oficina de Henrietta. Había sido detenida en la puerta por un miembro de la guardia mágica, que tenía un blasón[9] real sobre su pecho, no permitiéndole visitar a su majestad.

"Su Majestad está justamente ahora en medio de una conferencia, vuelva más tarde"

Dijo fríamente el guardia mágico, no tratando de ocultar su desprecio por la mujer caballero.

"Por favor dígale que Agnes vino, tengo permiso para visitar a su Majestad en cualquier momento"

El guardia frunció el ceño y entonces abrió la puerta desapareció en la oficina. Después de eso, el regresó, dándole permiso a Agnes para entrar al cuarto.

Cuando Agnes entró a la oficina, Henrietta estaba en medio de una conferencia con Richmond, perteneciente a la corte suprema de justicia.

---

[8] Es el menor título de nobleza, significa caballero.
[9] Escudos de armas que representa a un linaje o familia.

¿Qué es la corte suprema de justicia? Es la organización que rige la administración de justicia en el reino. Siempre que la clase privilegiada está en desacuerdo… la sentencia es dictada. Ellos revisan trabajos literarios, óperas y obras de teatro, o supervisan tiendas de plebeyos y frecuentemente se hacen cargo de conflictos dentro de la administración de la prefectura del gobierno monárquico.

Henrietta que se percató de Agnes, sonrió con el borde de sus labios, y le dijo a Richmond terminar la conferencia.

"Pero su Alteza… aumentar más los impuestos hará crecer el resentimiento entre los plebeyos. Esto causará desorden, otros países podrían usarlo en nuestra contra"

"Es una emergencia, además la pobreza de nuestros ciudadanos…"

"¡Construir 50 buques de guerra! ¡20,000 mercenarios! ¡Equipar 15,000 caballeros del ejército de hombres! ¡Comida para alimentar a los oficiales y hombres de nuestras fuerzas aliadas! ¿Dónde puedes conseguir tanto dinero? Construcción de una armada exploradora y así… solo hazlo, por favor"

"El derrocamiento de Albión es ahora la máxima prioridad de Tristain"

"Pero su majestad, aun cuando los anteriores reyes de Halkeginia unieron fuerzas para atacar en incontables ocasiones a Albión… ellos siempre eran derrotados. Iniciar una campaña a través del cielo tiene más dificultades de las que puede imaginar"

Declaró Richmond, con un gesto petulante.

"Lo entiendo, sin embargo también sé que el ministro de finanzas reportó que la obtención de estos gastos de guerra no es imposible, ¿Estas insatisfecho porque no podrás disfrutar de tus antiguos lujos? Como un hecho, me pregunto ¿Cuánto habrás ahorrado desde que empezaste a trabajar?

Dijo Henrietta sarcásticamente, mirando las ropas lujosas que estaba usando Richmond.

"Yo mismo prohibí a los caballeros imperiales usar la cadena de plata que decora la varita para mostrar un ejemplo a otros. No hay nobles, plebeyos ni miembros de familias reales. Ahora nosotros estamos unidos, Richmond"

Henrietta miró a Richmond, este inclinó su cabeza.

"Me sorprendió con esto, lo sé su Majestad. Sin embargo, el consejo de la Corte Suprema consta de muchas personas y no es posible que ellos estén de acuerdo con esta campaña. Me gustaría que usted lo acepte como una realidad"

"Nosotros llegaremos a un acuerdo, con los cardenales y mi propia labor, tengo la confianza de que seremos capaces de persuadir el consejo"

Richmond miró a Henrietta, que había dicho todo esto con ojos deslumbrantes.

"… ¿Algo está mal?"

"No… yo solo admiraba"

"¿Admirar?"

"Es cierto, yo Richmond serví por diez años a Philip el grande, hace treinta años atrás, cuando usted todavía no había nacido; sé más de su Majestad que usted de sí misma"

"Ah, bien"

"Aunque usted podría no recordarlo, el rey y la reina estuvieron muy felices por su nacimiento, sin embargo estuve temeroso de levantar su pequeño cuerpo en mis brazos, incluso fui honrado para mecer y bañar a su majestad una o dos veces"

"Mi madre me dijo que nos serviste muy bien"

Dijo Henrietta sonriendo.

"Usted es demasiado bondadosa, no hace mucho, yo estaba dando comentarios rudos sin pena acerca de la patria"

"Eres un auténtico patriota, lo sé muy bien"

"De todos modos, no diré más; aunque en el pasado su Alteza era una llorona, ahora es una mujer esplendida. No hay nada para lamentarse"

"Yo todavía… soy una llorona, por favor préstame tu poder por el bien de la patria, Richmond"

Richmond se inclinó pidiendo permiso para dejar el cuarto, Henrietta asintió.

Agnes que estaba parada al costado de la puerta, vio a Richmond salir.

Finalmente Agnes volteo hacia Henrietta, que estaba sentada en su silla, se arrodilló y agachó la cabeza.

"Caballero Agnes de Milán, bienvenida…"

Subiendo la mirada, Henrietta preguntó.

"¿Terminaste la investigación?"

"Sí"

Agnes sacó una carta de su escote y se la entregó a Henrietta. La Reina la tomo y vio el contenido.

Esto era… Henrietta ordenó a esta mujer caballero investigar esos siniestros eventos nocturnos. La noche cuando un secuestrador de Albión, un resucitado Wales, se coló en el palacio real siguiendo los planes de alguien.

“Así que el guía no estaba trabajando solo… como presumí”

“Exactamente, él le había ayudado a entrar; la cerradura fue arrancada, así él podría ir por el palacio real desapercibido, como si estuviera solo”

“Para ocultarlo, una vez que ese grupo trató de tentarme, entró…”

Dijo Henrietta con una dolorosa mirada en sus ojos.

“Sí, en solo cinco minutos su majestad”

“Una vez que fue descubierto, él insistió que era una coincidencia. De todos modos, él no podía explicar de dónde sacó el dinero…”

El nombre de la persona que estaba escrito ahí, era alguien que ella misma había puesto asumiendo que era leal, pero fue sobornado por la suma de…

“70,000 ecu… Esta cantidad de oro es más alta que todo el monto de su jubilación”

“Es como usted dijo”

Arrodillándose, Agnes agregó.

“Aunque seamos capaces de capturar al informante que está trabajando por dinero… el número de personas que se va al lado de Albión ha aumentado recientemente”

“Ese empleado…”

“No pude contactarlo ayer, quizás él sintió que fue descubierto”

Henrietta susurró.

“Serpiente sobre el pecho de uno”

“El alcance de los nobles de Reconquista se escucha más allá de los límites de la nacionalidad”

“¿Podría el dinero hacer cambiar a un hombre con sueños, en alguien con una codicia por el oro? Por el dinero… él trató de venderme a mí y al país”

Agnes mantuvo silencio, Henrietta gentilmente puso su brazo sobre su hombro.

"Lo hiciste muy bien, gracias"

Agnes miró el escudo de armas sobre su sobreveste[10]. El escudo de lirio, la firma de la familia real.

"Yo me consagro a su majestad, usted me dio una familia, nombre y posición"

"No puedo confiar en personas que usan magia, nunca más, excepto por unos pocos viejos amigos…"

Dijo Henrietta con una voz triste.

"En Tarbes, los nobles son similares a los militares, por lo tanto, esto es lo que me la hace un noble real"

"Eres demasiado bondadosa"

Henrietta agitó su cabeza suavemente

"Tú... hubieras vivido en la corte real, Agnes"

"Nací del modo en que nací y no me avergüenzo de eso"

"Aunque no eres noble por nacimiento… eres una noble de espíritu"

Agnes murmuró una pregunta.

"¿Y qué harás acerca del caso de ese hombre?"

"No hay suficiente evidencia, es difícil probar un crimen"

"Entonces…" Agnes continúo en voz baja.

"Recientemente fui nombrada Reina… dejaré todo al cuerpo de mosqueteros"

Después de la traición del comandante Wardes, la guerra de Tarbes y la reciente aniquilación del cuerpo de Grifos, los guardias mágicos que deben proteger a la familia real se habían derrumbado. El cuerpo de Grifos ahora está bajo el comando de las tropas de Manticore, por lo que solo una unidad estaba de servicio.

Para cubrir la falta de guardias, Henrietta estableció el Cuerpo de Mosqueteros, guiados por Agnes. Como su nombre lo sugiere, usa el nuevo poder del mosquete y la espada, en vez de magia. Debido a la escasez de magos, los únicos miembros son los plebeyos… Por el bien de la seguridad personal de Henrietta, la cual es mujer, los guardias solo constan de mujeres.

---

[10] Prenda de vestir, especie de túnica, que se usaba sobre la armadura o el traje.

Debido a que interfiere en las negociaciones con los otros cuerpos, y el comandante solo puede ser un aristócrata, se le concedió un título de nobleza a Agnes por excepción. Ella se convirtió en un Chevalier y un falso nombre familiar le fue concedido.

La excepción de Henrietta hizo que el poder militar de la nación aumentara debido al número de plebeyos unidos. Aunque naturalmente los nobles rechazaron la idea, Henrietta los contuvo. Parecía que ellos se aliarían con Germania, pero en realidad fue distinto. Henrietta, debido al profundo daño a su conciencia, que le causo el secuestro… nunca más fue capaz de creer en los magos.

"Somos de la manera que la corte real dijo 'nacidas sin finura'. Después de todo, es imposible convertirse en noble"

Henrietta movió su cabeza.

"¿Quién dijo que tú no eres un noble? Eres una comandante del cuerpo de caballeros de la guardia imperial que yo misma acepté. El comandante de la guardia imperial es diferente, tu posición solo puede rivalizar con el de mariscal de campo"

Agnes hizo una solemne reverencia.

"Ten orgullo, camina con la cabeza en alto, dite a ti misma 'Soy una aristócrata', en frente del espejo. Si lo haces de esa manera, eventualmente ganarás la finura"

"Como usted diga"

"Solo sigue nuestro anterior plan y mira a través de las acciones de ese hombre. Si estamos en lo correcto, los criminales seguramente se revelarán ellos mismos mañana"

"¿Nosotros le arrebataremos a ellos su libertad?"

"Sin duda, no perdonaré a nadie que estuvo relacionado con el incidente de la noche… países… gente… nadie"

Entonces Agnes hizo una gran reverencia y salió del cuarto.

Ella estaba eternamente agradecida con Henrietta. No debido a la posición o nombre familiar que le confirió… sino porque ella le había dado una oportunidad para vengarse.

Saito yacía en el piso. Parada imponentemente sobre él estaba Louise respirando bruscamente. Estaban en la cocina de la posada “Las hadas encantadoras”. Esta acababa de abrir, pero ya estaba bastante ruidoso adentro. Louise cruzada de brazos miraba hacia abajo a Saito.

“Dime, hermano mayor”

Louise aun llamaba hermano mayor a Saito, ya que aquí este pretendía serlo, aunque nadie lo creía. Así mismo, todos en la posada también sabían que Louise era una noble, aun así de todas formas ella seguía llamándolo “Hermano mayor”. Realmente obstinado.

“¿Qué, hermana menor?”

Saito pregunto en un tono débil y tenso debido a la brusca respiración de Louise.

“¿Qué estabas haciendo antes de que te llamara?”

“Lavando platos”

“No mientas. Tú estabas mirando en otra dirección”

“Un poco”

“No… ‘Un poco’”

Louise apunto dentro de la posada.

“Tú estabas comiéndote con los ojos los accesorios de esa chica, los pechos de esa chica y la parte inferior de esa chica…”

Entonces, Louise apunto enojada a Jessica.

“También veías el escote entre los pechos de Jessica”

“Un poco”

“Hey, hermano mayor…”

Louise pisoteo el rostro de Saito con su pie mientras le hablaba.

“¿Si?”

“¿No está mal para ti el no mirarme? ¿No está tu maestra sacando información de borrachos? Si tu linda maestra es amenazada, tu deber es protegerla, ¿verdad?”

“Lo siento”

“Sentirlo no es suficiente. Solo me miraste un par de veces… las conté. Tú miraste a esa chica y a esa otra, cuatro veces. También miraste el escote de Jessica doce veces. Estabas viendo a otro lado, ignorando a tu maestra. ¡Yo no p-p-p-puedo p-p-permitir eso!”

“¡Hey, no estaba mirando!”

Perdóname. Te estoy mirando, Louise, todos los días. Tu rostro mientras duermes también. Esto es amor. Aah, mi maestra es tan linda. Sin embargo, quiero que me permitas ver a otras chicas. Es la naturaleza del hombre. Uno no puede luchar incluso si mira en otra dirección. Por lo tanto, no hay necesidad de estar tan enojada…

Saito malinterpreto su enojo.

Pero el jamás diría esa escusa en voz alta. Por ahora, Saito, había aprendido cómo lidiar con Louise.

“¿Y qué pasa si en el momento en que miras a otro lado, soy atacada por algún hombre extraño? ¿Lo entiendes? ¿Pretendes ponerme en tal peligro?”

“No… pero… ¿No estaría usted bien? ¡Ugh!”

“¿Por qué?”

“La maestra no es muy atractiva a decir verdad. Un cuerpo pequeño tiene una pequeña popularidad”

Saito dijo lo que estaba pensando. Louise abrió sus manos, suspiro con un ‘Fuuh’ y comenzó a calentar como para cualquier otro ejercicio físico.

“¿En serio? Ya veo. Los perros solo puede aprender castigándolos con un látigo.

Ella volvió a su vigoroso ejercicio.

Mientras Louise calentaba, Saito, en silencio, se deslizó hasta la puerta trasera. Él ya había tenido suficiente castigo hace un rato… como 10 minutos. Él tenía que escapar y conseguir algo de descanso.

Saito agarro a Derflinger, que estaba envuelto en una manta. Que por cierto incidente, él siempre lo llevaba consigo. Reluciente, decidió llevarlo aunque sabía que tan molestoso podría llegar a ser.

En el momento en que abrió la puerta y dio un paso al callejón, el vio a una mujer encapuchada corriendo a pasos cortos en su dirección.

¡Paff! La mujer chocó contra Saito, quien acababa de abrir la puerta, y cayó al piso. Saito quedo aturdido.

“L-lo siento… ¿Esta bien?”

La mujer escondió su rostro con su capucha y dijo en pánico:

“… ¿Está la posada ‘Hadas encantadoras’ por aquí?”

“¿Eh? Es aquí…”

Murmurando, Saito se dio cuenta que la voz de la mujer se le hacía familiar. Al mismo tiempo, la mujer se comenzó a dar cuenta de lo mismo. En silencio, ella levanto el borde de su capucha y le dio una rápida mirada al rostro de Saito.

“¡Princesa!”

“¡Shh!” Dijo ella, cubriendo su boca. Henrietta, envuelta en su capucha de color gris, se ocultó detrás de Saito, para evitar ser vista desde la calle principal.

“¡Busquen aquí!”

“¡Tal vez ella se dirigió a la calle Bourdonne!”

Desde la calle principal se escuchaban las fuertes voces de los soldados. Henrietta se volvió a cubrir por completo con su capucha.

“… ¿Hay algún lugar donde me pueda ocultar?”

Henrietta se veía tan pequeña.

“Hay un ático donde vivimos…”

“Por favor guíame ahí”

…

Saito en silencio llevo a Henrietta al ático. Ella se sentó en la cama y respiro profundamente.

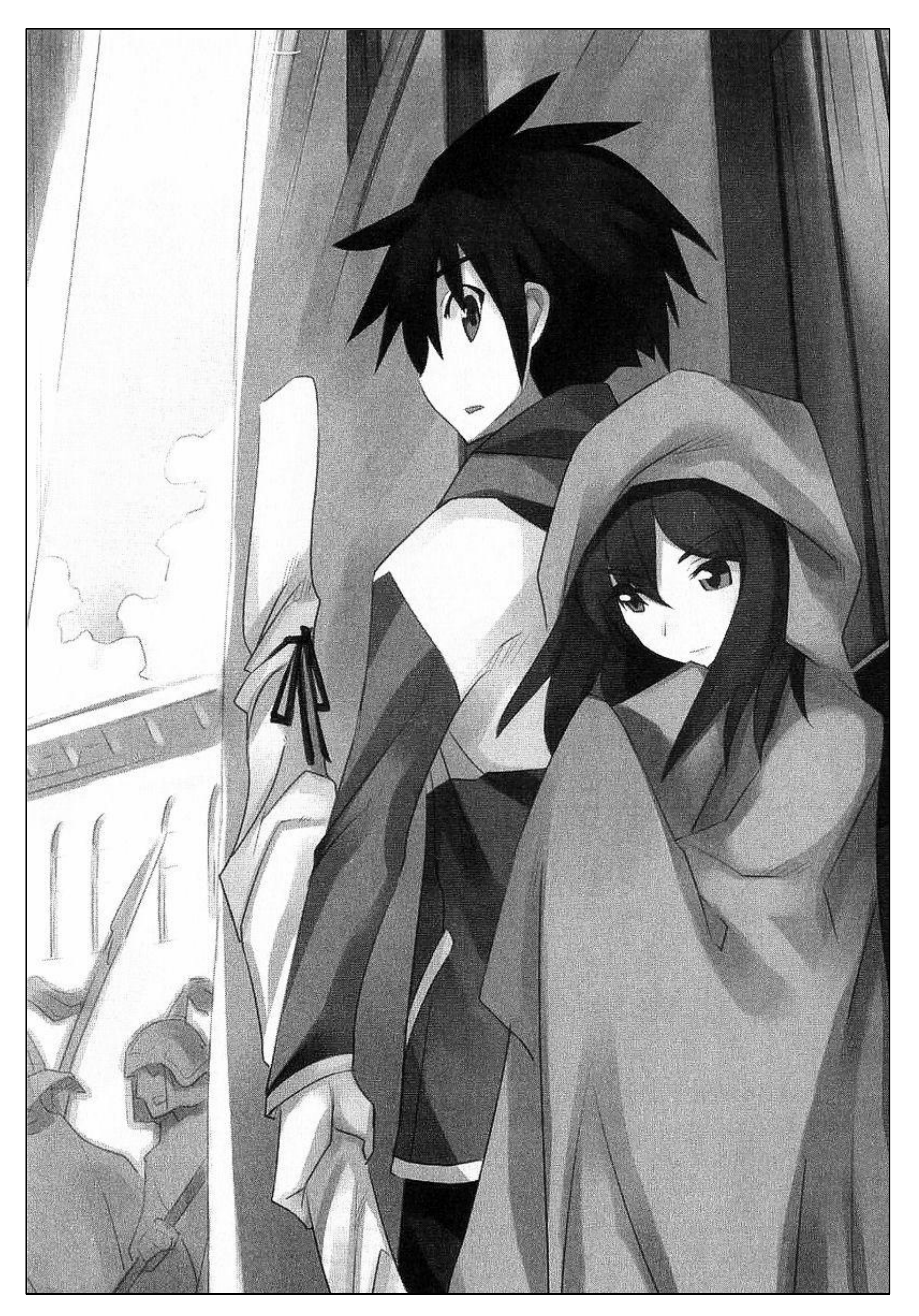
“…A salvo por ahora”

“No es seguro. ¿De qué se trataba todo esto?”

“Solo me escape por un minuto… y todo este bullicio sucedió”

“¿Huh? ¿No fue usted secuestrada el otro día? ¡Sin dudas se volvería un escándalo!”

Henrietta se quedó en silencio.



“Princesa, ¿No es usted la gobernante ahora? ¿Y aun así actúa tan egoístamente?”

“No es por eso. Es debido a un asunto muy importante… Y escuche de los reportes que Louise estaba aquí… Me alegro que nos hayamos podido encontrar de nuevo”

“D-de todas formas, llamaré a Louise”

Louise después de notar que Saito está desaparecido seguramente se enfurecería, pero esto seguramente ayudaría a calmarla un poco. El comportamiento de Louise era fácil de predecir, como siempre.

“No lo hagas”

Henrietta detuvo a Saito.

“¿P-por qué?”

“… No quiero hablar con Louise”

“¿Qué?”

“No quiero decepcionarla”

Saito se sentó en la silla y se quedó mirando a Henrietta.

“Entonces, ¿Qué más? Escabullirse fuera del castillo sin permiso no es algo bueno”

Entonces Saito se dio cuenta.

“Pero, si no vino para encontrarte con Louise, entonces ¿Para qué vino?”

“Vine a pedir prestado tu poder”

“¿A m-mi?”

“Si está bien, quisiera que me proteja hasta mañana”

“¿P-por qué yo? ¿No es usted una Reina? Usted tiene muchos soldados y magos para protegerla…”

“Por hoy y mañana, quisiera mezclarme con los plebeyos. Y, naturalmente, no quiero que nadie del palacio sepa esto. Así que…”

“¿Qué?”

“Solo puedo confiar en ti”

“Esto… ¿No tiene a nadie más?”

“Sí. Yo sé que eres bueno, y yo misma estoy casi totalmente sola en el palacio. Muchas personas no me quieren como su reina…”

Y después de un momento de vacilación,

“… y me ven como un traidor”

Saito recordó a Wardes. Preguntándole a Louise, quien era su mejor amiga después de todo, viaja de incognito; tal vez había algo que no podía contarle ni a Louise.

“Ya veo, solo porque es la petición de la Princesa lo haré, pero…”

Después de eso Saito vio el rostro de Henrietta.

“¿Es peligroso, no es así?

Henrietta miro hacia abajo,

“Sí”

“¿En serio? Entonces Princesa… no le digas a Louise sobre ir a ese peligro. Por favor prométamelo”

“Está bien” Ella asintió.

“Entonces está bien, pero…”

“Entonces marchémonos. No puedo estar aquí para siempre”

“¿A dónde vamos?”

“No dejaremos la ciudad. Por favor cálmate. Por ahora, quiero cambiarme de ropa…”

Henrietta miro al vestido bajo su manto. Era un blanco, limpio y elegante vestido, esconderlo bajo la túnica sería muy notorio. Incluso un noble no podría quejarse de esas vestimentas.

“Estas son las ropas de Louise pero… Ella las compro para hacerse ver como una plebeya”

“Por favor, dámelas”

Saito jaló la caja debajo de la cama de Louise y tomó las ropas. Entonces Henrietta le dio la espalda a Saito, ¡Sin importarle que él esté mirando! Saito comenzó a entrar en pánico una vez que ella se sacó el vestido. El accidentalmente logro vislumbrar el pecho de Henrietta visto desde atrás. A pesar de que no era tan grande como el de

Kirche, aún era más grande que el de Siesta. Después de todo, era una Reina, así que sus pechos debían ser propios de una. Pero entonces se dio cuenta.

¿Podrá usar la camisa de Louise?

Fue como se lo imagino.

"La camisa… estaba algo apretada"

No "algo", es más que eso. La camisa fue comprada siguiendo las medidas de Louise, y no podría competir con los pechos de Henrietta. Mientras más forzaba, más botones salían volando.

"Mhm. Bastante"

Saito dijo esto mientras se agarraba la nariz.

"Mhm, ¿y bien?"

¡Bien! Nada menos se podía esperar de una Reina. Henrietta no debía preocuparse por eso. "Espero que no sea muy notorio si hago esto," Ella murmuraba mientras desabrochaba los primeros dos botones.

Si solo enfatizaba en el escote de sus pechos, era como si no hubiera camisa desde el principio. A pesar de que era vergonzoso… caminar con un hombre con tal atuendo. Esto también hacia a uno olvidar que era una reina y la hacía ver más como una mujer.

"Vámonos" Henrietta le insistió a Saito.

"Aun no nos podemos marchar"

"¿Eh? ¿En serio?"

"Usted debería al menos cambiarse el estilo de peinado"

"Entonces, cámbialo"

Henrietta era similar a Louise después de todo, que princesa más inexperta, Saito pensaba mientras nerviosamente cogía el cabello de Henrietta. Aun cambiando de ropa no podrían ocultar esto…

El levanto su cabello en una cola de caballo, en la forma que el ocasionalmente lo había hecho también para Louise.

Esto cambio la atmosfera bastante. Entonces, Saito puso algo de maquillaje ligero usando los cosméticos de Louise.

¿Necesitarían el maquillaje en la posada? Porque ella dijo esto, Saito lo compro… Pero como Louise no lo usaba, había aun un montón.

“Fufu, de esta forma se verá como una chica de ciudad”

Con maquillaje ligero y el frente de la camisa abierto… Ella ciertamente se veía como una alegre chica citadina.

Como ella había venido directamente al ático, parecía que no le informarían a Louise de nada. Saito se sintió inquieto por un momento. Él pensó que debía hablar con ella después. Pero no podía hacer nada, ese era el deseo de la Reina.

Saito y Henrietta en silencio se escabulleron a través de la puerta trasera hacia el callejón.

El estado de alerta por la desaparición de la reina parecía haber incrementado… La salida a Chicton estaba fuertemente resguardada de nuevo.

“Han puesto un punto de vigilancia”

Saito reporto las cosas como las harían en los dramas de policía de su mundo. De alguna forma entendiendo el significado, Henrietta asintió.

“¿Y ahora qué? ¿Estará bien no cubrir su rostro?”

“Esconderlo lo hará más sospechoso. Pon tu mano sobre mi hombro”

Saito tomo el hombro de Henrietta como le dijo. Ellos se aproximaron al lugar donde estaban parados los guardias. La tensión subió y su pulso se aceleró. Henrietta le murmuro en un tono fuerte.

“Pretende recostarte sobre mí… como un amante”

¿Eh? Sin darle tiempo para pensar, Henrietta tomo la mano de Saito que tenía en su hombro y la puso en el escote de su camisa abierta. Sintiendo las suaves y sedosas colinas de Henrietta en su dedo, Saito se aterró.

“No te retuerzas”

Henrietta llevo su boca hacia la oreja de Saito y le murmuro tiernamente, con una sonrisa falsa en sus labios.

Saito pasó al lado de los guardias dudosamente nervioso.

Aunque el guardia accidentalmente vio a la pareja… el solo había visto el rostro de la Reina desde lejos. Además ni en sus más eróticos sueños él hubiera imaginado ver a la Reina con ropas de plebeyas, permitiendo que su mano toque su piel de esa manera. El giro sus ojos en otra dirección y le pidió a otra mujer que se detenga.

Henrietta, caminando fuera de la calle principal, se rio.

"¿Princesa?"

"No… lo siento. Como fue un momento tan gracioso, y sin embargo placentero"

"… ¿Eh?"

"Me puse ropas hoscas… cambié mi estilo de cabello… me puse solo maquillaje ligero… y nadie me reconoció"

Ciertamente… Henrietta parecía que se mesclaba bien con el escenario de la noche. Saito sintió que ella era una mujer diferente.

"Sin embargo, fuimos visto por una persona que apenas había visto su rostro antes, Princesa"

"¡sshhh!"

"¿Eh? ¿Eeeh?"

"No me llames princesa en público. Lámame 'Ann[11]' para acortarlo"

"Ann, entonces..."

"Sí"

Entonces Henrietta inclino su cabeza a un lado dudando.

"Dime tu nombre"

Al ser desconocido para la princesa, Saito respondió tristemente…

"Saito"

"Saito, un nombre inusual"

En ese momento, Henrietta le murmuro a Saito recostándose sobre él en la forma que lo haría cualquier chica citadina.

"S-sí, Ann, es inusual"

"Se más rudo"

"Entendido, Ann"

---

[11] Probablemente sea una forma de acortar "Henrietta"

Sonriendo, Henrietta abrazo a Saito con un brazo.

Como la noche vino lentamente, la pareja fue a un hotel por el tiempo restante. Era una posada simple y barata. Ellos fueron llevados a un cuarto desgastado en el segundo piso que hacía que el ático en las "Hadas encantadoras" se vea glorioso.

El cobertor de la cama estaba húmedo, era incierto por cuantos días había sido dejado a secar, y pequeños hongos brotaban en la esquina del cuarto. La lámpara, aun después de quitarle todo el hollín, iluminaba poco y estaba bastante oscuro.

"Bien, para tanto dinero, no era una buena habitación,"

"No, el cuarto es fantástico" Dijo Henrietta mientras se sentaba en la cama.

"Es así…"

"Sí. Aquí al menos no debes preocuparte… de serpientes venenosas durmiendo en tu pecho[12]"

"Ni de bichos extraños"

"Cierto"

Henrietta sonrió.

Saito se sentó en la silla que estaba en medio de la habitación. La silla, como si protestara, hizo un extraño ruido tétrico. Por alguna razón, él quería mantener la distancia entre él y su honorable compañera. Haciendo que sea difícil hablar, Saito pregunto…

¿Es tan buena la habitación?"

"Sí. Es emocionante… tiene el sabor de la imprudente y ordinaria vida de los ciudadanos…"

Ella enfatizó eso con un lindo gesto. Henrietta actuando así, creaba un débil sentimiento de intimidad.

Como el cuarto comenzó a tomar un tono oscuro decidieron iluminarlo con la linterna. Pero Saito no podía encontrar ningún fosforo, aunque busco por todo el sitio cuidadosamente.

"No tienen fósforos aquí… bajaré a buscar algunos"

[12] "Serpientes venenosas durmiendo en tu pecho" hace referencia a los que la quieren traicionar y pueden atacar en cualquier momento.

Henrietta sacudió su cabeza y tomó una varita de cristal de su bolso. Ella hizo unos movimientos con ella y "¡poff!" la lámpara se encendió.

Henrietta se sentó contemplando la luz de la lámpara, sosteniendo su barbilla con la mano.

Saito, que se sintió mareado de alguna forma, giró sus ojos en otra dirección.

Viendo a Henrietta relajada así, pensó que aún tenía ese sentimiento de intimidad a su alrededor… ella aún era la princesa. No, ella ahora es la reina… una reina muy joven aun. La palabra princesa le quedaba mejor. Gracia y dignidad sin rival.

Pensó que era un sentimiento similar con Louise… aunque Louise podía ser tan inmadura cuando no está feliz, mientras que Henrietta estaba aún calmada y mantenía la compostura. Ella tenía un aura de un adulto crecido a su alrededor. Aunque del escote de su camisa uno podía oler su encanto de mujer.

Esto era una indescriptible mescla de encanto con orgullo noble y peligro.

"¿Ahora qué?"

Ella le pregunto a Saito con una voz inocente. *Que princesa tan hermosa*, pensó Saito mientras murmuraba algo.

"¿Esta bien Louise?" le preguntó a Saito desde el otro lado de la lámpara.

Misteriosamente, la presencia de Henrietta hizo que este lugar tan andrajoso se vea como el dormitorio de un palacio real. Henrietta tenía el poder de cambiar el aire de alrededor de esa forma. Incluso en esa hora de la noche ella hacia pareciera una brillante mañana.

"Sí. Bueno, ella… mhm… ella dijo que completaría el trabajo para la princesa…"

Para Louise, que siempre regañaba a Saito cada vez que fallaba en recoger información.

"Ella está bien en ese aspecto"

"¿Eh?"

"Esa chica me ha enviado un preciso reporte con el búho mensajero cada día"

"¿Es así entonces?"

Si te lo pones a pensar, ella probablemente escribió esos mientras Saito dormía. Que compañera más seria.

"Sí… ella informó exactamente sobre cada rumor… cada uno. Sin una simple queja. Ella ciertamente se mezcló con los plebeyos, sin importarle cuando terminaría. Como esa chica es una noble… Además, me preocupa que su salud este bien"

"Ella está bien. Ella hace todo energéticamente" Saito asintió.

"Eso me alegra"

"Pero, ¿Es la información que reúne Louise tan importante?"

"Sí. Lo es" Henrietta sonrió.

"Yo misma quiero escuchar las verdaderas intenciones de los ciudadanos. Quiero escuchar la verdadera opinión de las políticas que hago. Si ellos me lo informan directamente, ellos cambiarán algunas cosas. Ellos no estarán cómodos diciéndomelo… como lo estarían diciéndoselo a otros. Quiero saber la verdad, incluso las cosas que no quiero"

Una triste sonrisa apareció en el rostro de Henrietta.

"¿Princesa?"

"No… Es solo que saber la verdad es algo difícil. Aunque todos me llamaron la 'Mujer Santa', hay nombres más bruscos que he escuchado. Yo soy vista hacia abajo como la novata que intenta atacar Albión, abusando de su poder para organizar una armada de invasión y soy sospechosa de ser una marioneta de Germania… Realmente no como sería una reina…"

"¿En serio?"

"¿Eh?"

Saito tenía una mirada vacía.

"Disculpa mi descortesía. Le pregunte al director de la Academia de Magia, el Señor Osmond. Me sorprendí al enterarme que venias de otro mundo. Yo difícilmente podía imaginar que tal mundo exista. Entonces en tu mundo, en tiempo de guerra… ¿Hablan mal del gobierno?"

Saito recordó. Periódicos llenos cada día con noticias sobre corrupción de los políticos en guerra…

"No hay mucha diferencia"

"Es lo mismo ahí también" Henrietta murmuro aliviada.

"¿Guerras… tienen alguna?"

“Nuestro país está en medio de una”

“No… me refiero, ¿además de atacar a ese continente flotante?”

“¿Por qué dirías algo así?”

“Hace poco, dijiste una armada de invasión. ¿Sucedieron invasiones similares aquí también?”

“Oh bueno. En ese caso, esta guerra no tiene fin… estas son las cosas que serían mejor no ser dichas. No es algo de lo que me gustaría hablar contigo. Por favor olvídalo”

Aun escuchando a Saito mantenerse en silencio, Henrietta miro hacia arriba.

“¿Odias la guerra?”

“Supongo que no me gustan”

“Pero tu salvaste al reino en Tarbes”

“Lo hice para defender a una persona importante”

“Entonces, esa noche…”

Henrietta giro su cabeza en otra dirección y murmuro vacilantemente. Entonces Saito… recordó esa siniestra noche.

La noche en que Wales, quien pensaban que había muerto, revivió e intento secuestrar a Henrietta. El recordó ver su cuerpo. Pero no pudo recordar mucho más.

“Lo siento”

Henrietta dijo con una voz débil.

Y entonces…

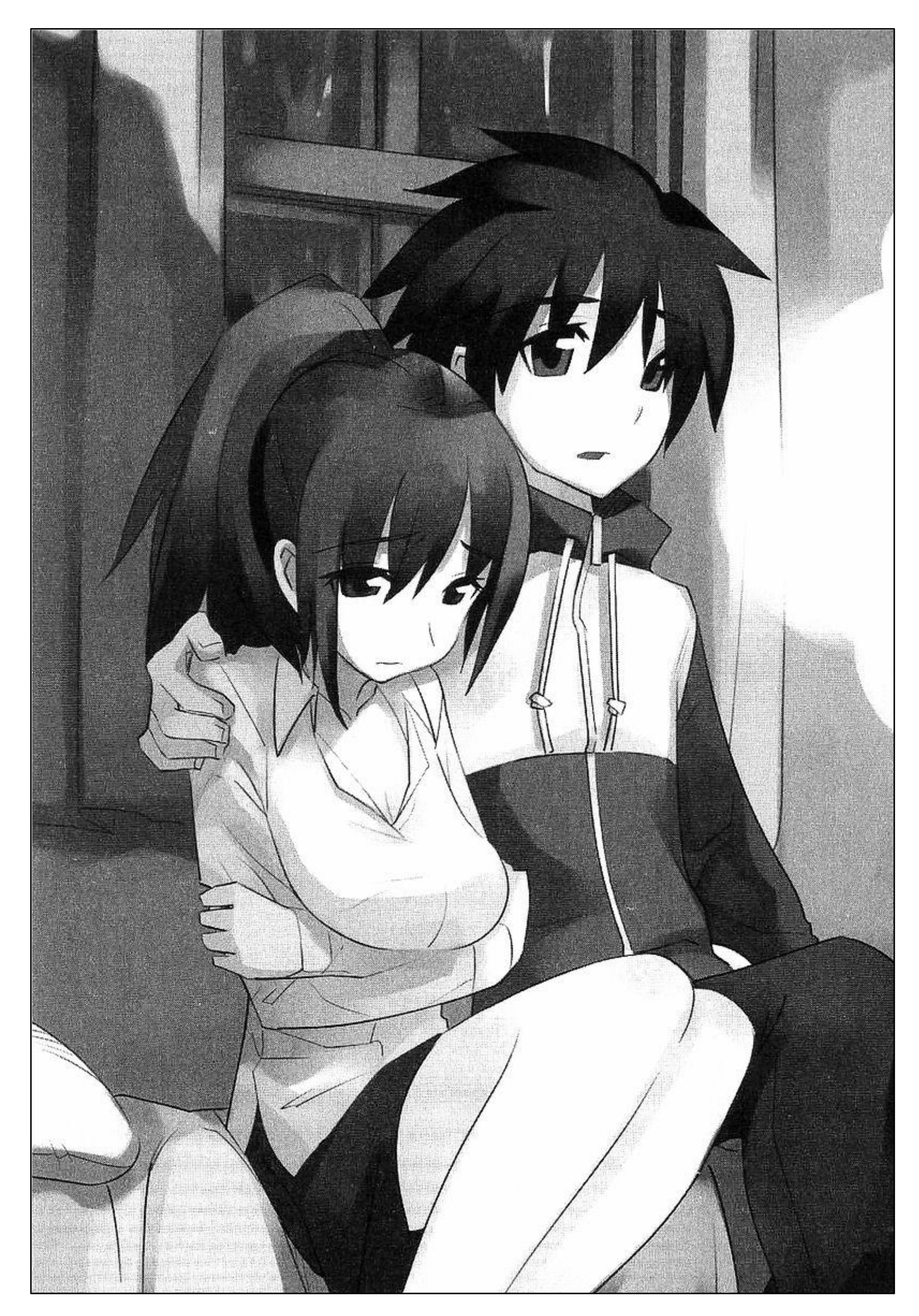
Comenzó a llover. Con pequeñas gotas contra la ventana. Ellos podían oír a las personas gritar “¡Tsk! ¡Lluvia!” “¡Comenzó de repente!”.

Henrietta comenzó a temblar.

“¿Princesa?”

Henrietta murmuro con voz débil. En una voz que parecía desvanecerse.

“… ¿Podrías hacer algo por mí?”



“¿Q-qué?”

“Agarra mis hombros con fuerza”

La varita cayó de la mano de Henrietta, que no paraba de temblar, e hizo un sonido seco al caer al piso.

“¿Qué está mal?”

“Le temo a la Lluvia”

Después de esas palabras Saito recordó que en aquella noche comenzó a llover también. Henrietta y el revivido Wales usaron la lluvia para crear un gran tornado e intentaron tragar a Saito y los demás.

Saito silenciosamente se sentó junto a Henrietta y la abrazó por los hombros. Henrietta seguía temblando.

“Princesa…”

“Por mi culpa… todos murieron… yo los mate… no lo entiendo… no lo entiendo… ¿Podré ser perdonada?”

Saito pensó por un momento y dijo.

“Ciertamente nadie puede perdonar eso…”

“Es verdad. Yo… yo no tengo perdón por lo que te hice o a las otras personas. Cuando oigo la lluvia, solo puedo ponerme a pensar en esas cosas”

Henrietta cerró los ojos y acerco su barbilla al pecho de Saito, con su mano firmemente agarrada a él. Al sonido del caer de la lluvia su temblor aumento. Ella no era una Reina… ni una princesa… ella era solo una débil y solitaria chica ahora.

Una chica que se enamoró de un príncipe de otro país. Tal vez esta persona era más débil que cualquier otra. Ella no podría hacer cualquier cosa sin alguien a su lado. Aun así ella fue forzada a ponerse una corona. Ella fue forzada a tomar un cetro y comandar la guerra.

Él tuvo pensamientos infelices.

Louise estaba viendo la lluvia caer y formar charcos. ¿Dónde habrá ido Saito en medio de tal lluvia? Louise termino de calentar hace un momento y cuando se dio la vuelta hacia su familiar para darle algo de castigo… Saito se había ido.

A pesar de que ella había buscado dentro y fuera de la posada, no aparecía por ninguna parte. Al principio ella pensó que había vuelto al ático para ocultarse ahí, pero estaba vacío. Sin embargo… sus ropas de plebeya, que había comprado para mezclarse, habían desaparecido también.

Sintiéndose de alguna forma inquieta, Louise dejo el ático. Cuando regreso a la posada, Scarron y los otros se veían preocupados.

“No es bueno, la lluvia… los clientes no vendrán por culpa de esta lluvia”

“Sin embargo esta bastante ruidoso afuera. ¿Pasó algo?”

Ciertamente, justo como dijeron, uno podía escuchar el sonido de la lluvia caer mesclado con el bullicio de los guardias del palacio. Louise abrió la puerta y salió. Se aproximó a un soldado que llevaba una espada y lo llamó.

“Hey, ¿Qué ha pasado?”

El soldado dio una rápida mirada al camisón de Louise y dijo de forma molesta.

“¡Ey! ¡Haz silencio! ¡No son asuntos de una mujer de bar! ¡Vuelve a tu posada!”

“Espera”

Louise aun así le dijo que se detuviera y tomo los papeles de autorización de Henrietta de adentro de su escote.

“Aunque me vea así, soy una dama de la corte de Su Majestad”

Con ojos de asombro el soldado vi a Louise, después a los papeles de autorización, después nuevamente a Louise y entonces se puso firme.

“¡P-P-Perdone mi rudeza!”

“Solo habla”

El soldado en voz baja le explico a Louise.

“… Acabamos de inspeccionar el Campo de Marte, pero cuando volvimos al palacio real, Su Majestad había desaparecido”

“¿Es Reconquista de nuevo?”

“El objetivo del criminal es desconocido, pero ciertamente es muy habilidoso… De repente una neblina apareció de adentro de su carruaje…”

“¿Estaban ustedes de turno en ese momento?”

“Lo estaba un grupo recientemente organizado”

“Ya veo. Gracias. ¿Tiene un caballo?”

El soldado sacudió su cabeza.

“¡Inútil!”

Louise comenzó a correr hacia el palacio real a pesar de la lluvia. En un momento así, ¿Dónde demonios se metió Saito? Ella chasqueo su lengua enojadamente. En serio, ¡justo cuando lo necesitas más no está!



Agnes jaló el caballo que estaba manejando hasta la entrada de cierta gran residencia. Era la residencia de Richmond. Aquí, durante el día, ella había recibido órdenes de Henrietta.

Era una esquina de una zona residencial de lujo donde varios Nobles vivían. Agnes miro a la gigantesca residencia de dos pisos y torció sus labios. Ella conocía dolorosamente bien a Richmond que había vivido aquí por 20 años y que uso todo método posible para construir esta lujosa mansión.

Ella golpeó la puerta ruidosamente anunciado su visita. La puerta se abrió y un criado asomó su cabeza.

“¿Quién está ahí?”

“Por favor dígale a Richmond que la Mosquetera de Su Majestad, Agnes ha llegado”

“¿A esta hora?”

El criado dijo en un tono sospechoso.

Ciertamente, era alrededor de la media noche.

“Es un mensaje urgente. Debo comunicárselo de cualquier manera”

Inclinando su cabeza, el criado desapareció adentro. Después de un momento él regresó y sacó el seguro de la puerta.

Agnes le dio las riendas al criado y avanzó adentro de la residencia.

Después de un momento, cuando pasó la sala, ella finalmente vio el asiento de Richmond cerca de la chimenea, vestido con ropas de dormir.

“¿Un mensaje urgente, no? Espero que sea tan importante como para despertarme tan abruptamente”

Richmond murmuro. Sin intentar ocultar su elevado desprecio hacia Agnes.

“Su majestad ha desaparecido”

Las cejas de Richmond saltaron.

“¿Raptada?”

“Está bajo investigación”

Richmond parecía tener muchas dudas.

“Un gran incidente ciertamente. Sin embargo, ¿Es bastante similar al caso de secuestro del otro día? ¿Esta Albión envuelto de nuevo?”

“Está bajo investigación”

“Ustedes, Mosqueteros”

Richmond se quedó viendo a Agnes con desagrado.

“Esto solo muestra su competencia como unidad recientemente formada”

Richmond declaró con una voz llena de sarcasmo.

“Para limpiar nuestro nombre, estamos haciendo lo mejor que podemos en la investigación”

“¡Es por eso que lo digo! ¡Espadas y pistolas son juguetes para niños! ¡Toda una unidad de plebeyos no pueden remplazar a un solo mago!”

Agnes miro a Richmond en silencio.

“Permítanos el uso de acciones militares… Quisiera el permiso para bloquear los puentes y puertos”

Richmond dejó el bastón. Cogió una pluma que fue flotando hacia él, escribió algo en el pergamino y se lo entregó a Agnes.

“Hagan lo que sea necesario para encontrar a Su Majestad. Si no son capaces de encontrarla, todos los miembros de los Mosqueteros serán llevados al tribunal. Piensen en ello”

Agnes se dio la vuelta para marcharse pero se detuvo en frente de la puerta.

“¿Qué? ¿Hay algo más?”

“Su Excelencia…”

En una baja y llena de ira voz ahogada, Agnes comenzó a botar palabras.

“¿Qué?”

“Hay rumores de un incidente en el que usted estuvo involucrado hace 20 años”

Tirando de las cadenas de su memoria, Richmond cerró sus ojos. Hace veinte años… una revuelta sacudió al país y el recordó la supresión.

“Aah, ¿Entonces?”

“Su excelencia estuvo envuelta en la ‘Masacre de D'Angleterre’”

“¿Masacre? No la llames así. ¿No estaban los plebeyos de provincias distantes planeando tomarse a la nación? Eso fue en legítimo acto de represión. De todas formas, es casi una leyenda”

Agnes partió.

Richmond se quedó viendo la puerta cerrada por un momento. Se le dará la pluma y el pergamino de nuevo, tal vez deba cambiar su decisión, mientras el sentía aquella cruel fuerza que se había desatado justo ahora.

Agnes dejó la residencia, tomando el caballo del criado. Saco de su silla de montar una túnica negra y se la puso encima de su malla de vestir, subiendo la capucha sobre su cabeza. Entonces ella sacó dos pistolas y las cargo cuidadosamente, mirando que la pólvora no se moje con la lluvia. Entonces ella reviso el cañón de la pistola, el martillo de percusión y el tubo de munición. Era un nuevo tipo de pistola con gatillo de pedernal.

Entonces ella colocó la espada en su funda y montó su caballo, terminando así sus preparaciones para la batalla. Pero entonces, alguien salió corriendo entre la lluvia. La chica podía ser vista desde la calle Chicton, quien, después de notar a Agnes montada en el caballo, corrió hacia ella.

Como estaba corriendo en la lluvia se veía de manera pobre. Su camisón blanco estaba sucio de barro y estaba descalza porque se había sacado los zapatos, ya que era demasiado incomodo correr con ellos puestos.

“¡Espere! ¡Espere! ¡Por favor espere!”

Sorprendida, Agnes se dio la vuelta.

“¡Préstame tu caballo! ¡De prisa!”

“Me niego”

Diciendo esto Agnes intento avanzar con su caballo pero la chica bloqueo su camino.

“Hazte a un lado”

Ella dijo esto pero la chica no la escucho. Ella saco un pergamino y lo puso frente a Agnes.

“¡Soy la dama de la corte de Su Majestad! ¡Tengo el poder de usar los poderes de la policía! ¡Tu caballo es requerido en el nombre de Su Majestad! ¡Desmóntalo inmediatamente!”

“¿Dama de la corte de Su Majestad?”

Agnes observaba son sospecha. La chica parecía salida de un bar. Sin embargo, a pesar de que estaba toda sucia después correr bajo la lluvia, sus características de noble podían ser reconocidas. Agnes dudo por un momento.

Louise, finalmente perdiendo su compostura debido a que Agnes no bajaba del caballo sacó su varita. Imitando los movimientos de Louise, Agnes sacó su pistola al mismo tiempo.

Dos personas estaban quietas apuntándose la una a la otra con una pistola y una varita.

Louise dijo con una voz temblorosa.

"… A pesar de que aún no estoy tan acostumbrada a usar mi magia. Aún es muy poderosa. Ríndete"

Agnes respondió jalando el gatillo y sosteniendo el martillo de percusión con el pulgar.

"… de esta distancia, una pistola será más precisa"

El silencio reino por un momento.

"Preséntate. Tú tienes una varita, debes ser una noble" Dijo Agnes.

"Soy una dama de la corte bajo las órdenes directas de Su Majestad, Louise de La Vallière"

¿La Vallière? Ese era un nombre familiar. En las conversaciones con Henrietta, ella había oído el nombre incontables veces.

"Entonces, tú…"

Agnes guardó su pistola. Esta temblorosa chica con su varita lista… es la rumorada mejor amiga de Su Majestad. Esta joven con ese desarreglado cabello rosa…

"¿Me conoces?"

Louise, con una expresión pálida en su rostro, también bajó su varita.

"He oído bastante sobre ti. Estoy muy honrada de finalmente conocerte. Puedes compartir el caballo conmigo. Déjame explicarte las circunstancias. Si te disparara le causaría a Su Majestad una gran pena"

Agnes le acerco sus manos a Louise y fácilmente jaló a Louise con una fuerza que era difícil de imaginar que viniera de una mujer tan delicada.

"¿Quién eres?"

Louise monto detrás de Agnes.

“La Mosquetera de Su Majestad… Comandante Agnes”

Esto hizo que Louise, que había escuchado sobre los ‘Mosqueteros’ del soldado de antes, se enfurezca.

“¡¿Qué demonios estaban haciendo?! ¡¿Estaban durmiendo mientras vigilaban?! ¡Su Majestad fue vergonzosamente secuestrada!”

“Como dije, déjame explicarte la situación. De todas formas Su Majestad está a salvo”

“¡¿Qué?! “

Agnes golpeó con las riendas al caballo y este comenzó a correr. Con la lluvia cayendo con fuerza sobre las dos personas, estas desaparecieron en la oscuridad de la noche.

En la cama de la posada, Henrietta estaba sentada con sus ojos fuertemente cerrados, temblando y con los brazos de Saito abrazándola. Saito no podía encontrar palabras… así que él solo la sostuvo entre sus brazos.

Cuando la lluvia finalmente cambio a llovizna, Henrietta se calmó y forzó una pequeña sonrisa.

“Lo siento”

“No…”

“Yo te traje a este inútil lugar. Aun así, me terminaste ayudando de nuevo al final”

“¿De nuevo?”

“Es así. En aquella noche, yo… yo no podía pensar bien, fui manipulada e intente escapar con Wales… Tú me detuviste…”

“Sí”

“Tu dijiste en ese momento… ‘Si te vas te cortare. No puedo permitir que te mientas a ti misma aun si estas locamente enamorada’, me dijiste”

“Yo d-dije eso”

Avergonzado, Saito bajo su cabeza.

“Aun así mi estupidez no me dejo despertarme. Intenté matarte. Sin embargo, tú paraste el estúpido tornado que había desatado”

Henrietta cerró sus ojos.

“Por cierto, en ese momento… me sentí aliviada”

“¿Aliviada?”

“Es correcto. Inclusive yo noté que ese no era el mismo Wales que yo había amado. La verdad era diferente. Yo… desde el fondo de mi corazón, quería que alguien me dijese esas palabras y detuviera a esta idiota”

Tomando un profundo y aparentemente doloroso suspiro, Henrietta continuo hablando. En una voz ausente.

“Por lo tanto, te pido, Saito. Que si fuese a hacer algo estúpido de nuevo… si fuera instigada de nuevo… ¿Me detendrás con tu espada?”

“¿Por qué?”

“En ese momento, estaba lista para matar… sin contenerme. Aunque me lo estaba pidiendo Louise, una chica tan gentil, no podía parar. Por lo tanto…”

Saito dijo en una voz de sorpresa.

“¡No puedo hacer eso! En serio… Usted no puede ser débil. Usted es una reina. Todo el mundo le obedece. No hable así, Princesa. Usted no estaría viva después de todo esto sino fuera valiente. ¿Era todo eso una mentira?”

Henrietta miro abajo.

Entonces…

¡Toc, toc, toc!

Alguien golpeaba la puerta.

“¡Abran! ¡Abran la puerta! ¡Es la policía real! ¡Estamos buscando a criminales que se escaparon y se escondieron en esta posada! ¡Abran ya!”

Saito y Henrietta se vieron el uno al otro.

“Ellos no parecen estar buscándome”

“…Deje que se marchen. Estemos en silencio”

Henrietta asintió en aprobación…

Mientras tanto la manija comenzó a girar. Sin embargo, no era posible abrirla por el seguro. **¡Clack-clack!** La manija se sacudía violentamente.

“¡Abran ahora! ¡Es una emergencia! ¡O la romperé!”

¡Bam! Uno podía escuchar los sonidos de la espada contra la manija de la puerta tratando de abrirla.

"No es bueno"

Henrietta con una cara de determinación, desabotonó los botones de su camisa.

"¿Prince…?"

Su voz de sorpresa fue cortada, ya que los labios de Saito habían sido atrapados por los de Henrietta. El beso fue repentino e intenso. Cerrando sus brazos en el cuello de Saito, Henrietta lo empujó a la cama. Aparentemente tranquila, Henrietta había cerrado sus ojos y con un profundo suspiro, llevó su lengua hacia la boca de Saito. Esto podía quitarle la conciencia a cualquiera, así de intenso fue el beso.

Simultáneamente cuando Henrietta había empujado a Saito a la cama, el soldado que intentaba romper la manija de la puerta, pateó la puerta abierta.

Lo que el par de soldados vieron fue a una joven, recostada sobre un hombre, besando intensamente sus labios. La joven no prestaba atención a los soldados y continúo su desenfrenada lujuria. Gemidos de afecto escapaban del par de labios. Los soldados observaron el espectáculo por un rato. Entonces uno le murmuro al otro…

"… E-ellos solo parecen estar protegiéndose de la lluvia y parecen estar disfrutándolo mucho"

"Demonios, terminemos de revisar a los otros"

La puerta se cerró con un fuerte sonido y los soldados bajaron las escaleras y desaparecieron. Como la manija estaba rota, la puerta se volvió a abrir lentamente, rechinando.

Henrietta se separó de los labios de Saito, pero, aunque los soldados ya se habían ido del hotel, aún seguía viendo a Saito con ojos húmedos.

Saito estaba completamente sorprendido por el comportamiento de Henrietta en ese momento. Cuando llega el momento, ella podía sacrificar su propio cuerpo, como anoche, solo para guardar el secreto. Ella era realmente fuerte.

Con las mejillas sonrojadas, Henrietta se mantuvo mirando tranquilamente a Saito.

"… Princesa"

Henrietta dijo con una voz tensa.

"Ya te dije que me digas Ann"

"Pero…"

Sin dejar que termine, ella presiono sus labios contra los de él de nuevo. Esta vez, fue un gentil y emocional beso. Bajo la luz de la sucia lámpara… Él podía ver los hombros blancos de Henrietta, los cuales había estado sosteniendo hace solo un momento.

Con Saito fuertemente confundido, los labios de Henrietta comenzaron a seguir la forma de su cara.

"¿Tienes… amante?"

Con una voz sensual Henrietta le susurro esto a Saito en su oído. El sintió que se derretiría por ese sonido. Entonces, el rostro de Louise apareció en la cabeza de Saito. Louise no era su novia. Pero…

"No tengo, sin embargo…"

Henrietta comenzó a mordisquear el oído de Saito.

"Entonces trátame como tu amante"

"¡¿Q-qué?!"

"Está bien, es solo por esta noche. No quiero pedirte que seas mi novio. Pero, por favor, abrásame… y bésame "

En ese momento, el tiempo se detuvo… de esta forma unos minutos pasaron.

La humedad llenó el cuarto gracias a la lluvia, mezclándose con el olor del cobertor y el de sus cuerpos, difundiéndose en el aire.

Saito miro a los ojos de Henrietta. Incluso en un cuarto tan sucio, el rostro tan hermoso de Henrietta era deslumbrante. No, tal vez era deslumbrante por lo sucio del cuarto.

Él casi era inadvertidamente tentado por esos encantos. Pero él no podía ir más allá del beso de Henrietta… Louise no perdonaría a Saito. No solamente no lo podría perdonar, sino que la entristecería tanto, porque Henrietta era a quien Louise más respetaba.

Él no podría hacer tal cosa.

Él no podía pretender ser el novio de una persona y besarla… Que su persona importante debía seguir siéndolo. Henrietta solo se sentía sola. Debía haber alguna forma de consolarla.

Entonces, Saito acaricio suavemente el cabello castaño de Henrietta.

"No puedo convertirme en príncipe"

“No te estoy pidiendo tal cosa”

“¿Recuerdas? No soy una persona de este mundo, soy de otro muy diferente. No puedo… sustituir a alguien”

Henrietta cerró sus ojos y puso su mejilla en el pecho de Saito.

Después de eso… cuando el vapor gradualmente se desvaneció… Henrietta murmuro, avergonzada.

“… Tú debes pensar que soy una mujer desvergonzada. Aunque soy llamada Reina… Aún sigo siendo una mujer. Y en la noche aún extraño el calor de alguien”

Por un momento, Henrietta no dijo nada y solo estuvo ahí, presionando su mejilla contra el pecho de Saito. Dentro de una posada barata, la que tal vez era la más barata de la ciudad, la mujer más noble del país temblaba como una niña en sus brazos. Saito sonrió con ironía ante esta situación que de alguna forma era absurda.

Y se sintió inquieto.

“Princesa...”

“¿Qué?”

“Por favor explíqueme lentamente. ¿Qué demonios estamos haciendo aquí? Secretos… todo el mundo está buscándola. Y… usted intenta con tantas ganas esconderse. No puede ser solo obra de los caprichos, ¿verdad?”

“… Oh bueno. Supongo que debo contarte toda la historia”

Henrietta retomo su usual tono de dignidad.

“Es la cacería de un zorro”

“¿Cacería de un zorro?

“Si, ¿conoces a ese astuto animal… el zorro? Inclusive con perros y rastreadores no es fácil capturarlo por la cola. Sin embargo… le puse una trampa”

“¿Trampa?”

“Si, y la carnada soy yo. Cuando llegue la mañana… el zorro dejara su madriguera”

Saito la miro.

“¿Y quién es ese zorro?”

“Un espía de Albión”

Agnes y Louise estaban montando el caballo por la calle que daba a la mansión de Richmond. A pesar de que la lluvia eventualmente se volvió llovizna… aun hacia frio. Agnes le dio a Louise su propia capa para que la use.

"¿C-cuáles son las circunstancias?"

"Cacería de una rata"

"¿Cacería de una rata?"

"Si, estos no solo dañan el granero del reino… sino que también intentan traicionar a su maestro en medio de la cacería"

Incomprensible, Louise se la quedó viendo.

"Explícalo con lujo de detalle"

"No hay tiempo para explicar más ahora… Hemos llegado"

La puerta de la residencia de Richmond se abrió y un joven criado apareció ante el caballo de Agnes. Era un chico de 12 o 13 años con mejillas rojas. Cargando una antorcha, el miró alrededor inquietamente antes de comenzar a montar su caballo de nuevo. El criado comenzó a galopar mientras sostenía la antorcha. Agnes soltó una fina sonrisa y comenzó a perseguir al caballo, siguiendo la luz de la antorcha.

"… ¿Qué sucede?"

"Ha comenzado"

Agnes respondió brevemente.

En el aire de la noche, el criado continúo galopando a toda velocidad. Parecía que su maestro le había pedido que se apure. El chico miraba a sus alrededores mientras se aferraba desesperadamente al lomo del caballo.

Agnes, manteniendo la distancia entre él y su caballo, lo seguía.

El caballo del criado paso la zona residencial y paró en una zona sospechosa. En los alrededores de la noche, uno podía escuchar al grupo que había estado buscando a la Reina bebiendo y divirtiéndose.

Sin ir por la calle Chicton, el caballo desapareció en un callejón secundario.

Cuando el desapareció en la entrada del callejón, Agnes descendió de su caballo y miró hacia el callejón.

Dejando al caballo en los establos, Agnes fue al hotel una vez estuvo segura que el criado había entrado ahí. Saltando del caballo, Louise le pregunto mientras corría con ella.

“¿Qué, que está pasando?”

Agnes no volvió a contestar.

Ella entro al hotel y se abrió paso a través de una masa de personas que estaban enfrente del bar que estaban enfrente hasta que fue capaz de ver al criado yendo al segundo piso.

Ella lo siguió.

Desde las escaleras, Agnes confirmo la puerta a través de la cual él había entrado.

Dos personas habían estado esperando a un visitante por un tiempo aquí.

Agnes le susurró a Louise.

“Sáquese la túnica. Comience a recostarse sobre mí en la forma que lo haría una chica de bar”

Sin entenderla, Louise hizo lo que Agnes le dijo y se sacó la túnica. Entonces pretendió hacer un casual coqueteo con el caballero. Ella había visto esta escena tantas veces mientras servía en el bar que las tenía impresas en su mente.

“Bien”

Dijo Agnes sin alejar su vista del segundo piso. Aunque su voz aún era algo femenina, mientras se mantuviera en silencio ella dejaba la impresión de ser un honorable caballero, probablemente por el cabello corto. Las mejillas de Louise comenzaron a sonrojarse inadvertidamente.

El criado salió de la habitación de repente.

Entonces Agnes jaló a Louise hacia ella. Ah, y le clavo un beso.

Aunque Louise intento liberarse con enojo, Agnes la domino con su fuerza y ella no pudo moverse…

El criado le echo una mirada rápida a Agnes y Louise besándose y giro la cabeza enseguida.

Un beso entre una chica de bar y un caballero. Justo como en las pinturas que había en la residencia, eran un espectáculo ordinario.

Entonces el criado se fue a la salida, se montó en su caballo justo como lo hizo cuando venía hacia acá y desapareció en la oscuridad de la noche.

Agnes finalmente libero a Louise.

"¡¿Q-Qué crees que estás haciendo?!"

Le grito Louise, enrojeciéndose. Si su compañero hubiese sido un hombre, ella hubiera sacado su varita y ya hubiera volado todo el lugar.

"Relájate. No tengo tales hobbies. Este era mi deber"

"¡Ni yo los tengo!"

Entonces Louise recordó al criado que se fue.

"¿No lo vas a seguir?"

"Ya no importa. Ese chico no sabe nada. Su rol era solo llevar una carta"

Agnes, sin hacer ruidos al caminar, silenciosamente se aproximó a la puerta del huésped en la que el criado había entrado. Louise preguntó susurrando.

"… Tú no eres un mago, ¿verdad?" No puedes volar esta puerta"

"… Aun así puedes volarla con la fuerza suficiente"

"… Está firmemente cerrada. No hay nada que puedas hacer. Con todo ese ajetreo el tal vez escape"

Louise sacó su varita que tenía amarrada al muslo, hizo un profundo suspiro y murmuró el hechizo del 'vacío', apuntando su varita a la puerta. 'Explosión'… La puerta explotó y salió volando hacia adentro de la habitación. En nada de tiempo, Agnes sacó su espada y saltó adentro.

Un mercader estaba ahí, parado cerca de la cama con una expresión de sorpresa en su cara. El llevaba una varita en su otra mano. Era un mago.

El hombre parecía ser un mago considerablemente bueno ya que rápidamente apuntó su varita hacia Agnes, quien acababa de entrar al cuarto y murmuró un hechizo. Una gran cantidad de aire mandó a volar a Agnes. Cuando el pronunció otro hechizo y mandó a volar a Agnes contra la pared, Louise entró.

Louise lo hizo explotar. La explosión golpeó justo en su frente, por lo que el hombre cayó al piso, cogiéndose su rostro.

Agnes se paró y golpeo la varita que llevaba en la mano con su espada. Después Louise levantó la varita que estaba en el suelo.

Agnes apunto a la garganta de hombre con la punta de su espada. Era un hombre de mediana edad, aunque parecía un mercader la luz en sus ojos era diferente. Probablemente era un aristócrata.

"¡No te muevas!"

Aun apuntando con su espada, Agnes sacó esposas de su cintura y lo esposó. Entonces le puso una mordaza hecha de tela en su boca.

¿Qué está pasando a esta hora de la noche? Los visitantes del hotel comenzaron a reunirse y mirar dentro del cuarto.

"¡No, no hagan ningún bullicio! ¡Solo estoy arrestando a un sigiloso ladrón!"

Las personas asustadas del hotel se retiraron.

La carta que le había dado el criado al hombre debe estar por algún lado, pensó Agnes. Con una sonrisa en sus labios ella buscó en el escritorio del hombre. Ella encontró montones de cartas y documentos, entonces comenzó a leerlos lentamente uno por uno.

"¿Quién es este hombre?"

"La rata de Albión. El pretendía ser un mercader y se metió en Tristain y así conseguir información para Albión"

"Entonces, este tipo… es un espía del enemigo. ¡¿No es genial?! ¡Lo capturamos!"

"Aún no ha acabado"

"¿Por qué?"

"Aún faltan los padres de la rata"

Entonces Agnes encontró un pedazo de papel, le dio un vistazo en silencio. Era un dibujo de un edificio. Notas estaban en algunos lugares.

"Entonces es así… estos malditos debieron haber planeado contactarse en el teatro, ¿Verdad? Esta carta llego hace un tiempo, diciendo encontrarse en el lugar usual mañana. Como se ve en este croquis, el lugar debe ser el teatro, ¿Huh? Estoy segura de eso..."

El hombre no respondió. Se quedó en silencio y miro en otra dirección.

"Respóndeme… noble orgulloso"

Con una sonrisa fría en sus labios, Agnes pinchó el pie del hombre con su espada. Con la mordaza aun en su boca, el hombre gimió en agonía.

Agnes sacó la pistola de su cinturón y lo apunto a su cara.

“Contare hasta dos. Elige. Tu orgullo o tu vida”

La frente del hombre comenzó a sudar. “¡Clac!”… El sonido de Agnes levantando el martillo de percusión hizo eco en la habitación.

La mañana iba terminando. En la Plaza central sonaba la campana del Templo Saint Rémy de Confucius. Eran las 11 en punto.

Un solo carruaje se detuvo frente al Teatro Real Tanaijiiru. Richmond salió de este. Miró al teatro orgullosamente. El criado que estaba en el asiento del conductor se apresuró en seguirlo.

“Está bien. Espérame con el carruaje”

Richmond sacudió su cabeza y entró al teatro. El vendedor de las entradas se inclinó al darse cuenta de la entrada del noble. No compró ticket y avanzo. Porque hacer inspecciones era uno de los deberes como director de censura, este lugar era como su villa personal.

Los visitantes del teatro, que eran en su mayoría jóvenes señoritas, habían empezado a llegar hacia seis minutos. Al principio era un show bastante popular, pero por culpa de la horrible actuación recibieron severas críticas. Como resultado parece que perdieron bastante audiencia.

Richmond fue a su asiento privado y espero en silencio a que se levante el telón.

Agnes y Louise habían llegado frente al teatro hace solo un momento. Louise no podía entender porque debían acechar desde el callejón cercano al teatro todo este tiempo. Solo después de que cierto carruaje apareció Agnes le permitió dejar su escondite.

Louise estaba cansada y desgastada. No había dormido la noche anterior. Además, Agnes no le había explicado nada. Ella solo dijo que cazaban a una rata, está bien, pero cuando ella le preguntaba que rata era la que seguían… Agnes se quedaba en silencio.

Ante los ojos de Louise, que estaba esperando pacientemente frente al teatro, dos figuras muy conocidas pasaron.

Eran Henrietta escoltada por Saito, quien tenía unas terribles ojeras por la falta de sueño. A pesar de que Henrietta llevaba puesta una túnica y ropas comunes, las cuales Louise había comprado hace poco, además de llevar su cabello de una forma que la hacía ver como una chica citadina… Louise estaba segura que no se equivocaba.

Agnes, quien ya se había dado cuenta de aquellos dos mientras enviaba su reporte con el búho mensajero, mantenía sus ojos abiertos para cuando llegaran.

“… Princesa. ¡Saito!”

Lo que había comenzado como un pequeño murmuro se transformó en un fuerte grito mientras ella corría hacia el par.

“Louise…”

Henrietta abrazo su pequeño cuerpo con fuerza.

"¡Estaba tan preocupada! ¿A dónde había desaparecido?"

"Tomé prestado al amable Familiar… y me escondí en la ciudad. Perdóname por no decírtelo. No quería meterte en esto. Por lo que cuando Agnes me informó en la mañana que ustedes dos actuaban juntas, me sorprendí mucho. Todavía tú eres mi mejor amiga, así que pensé que estábamos destinadas a encontrarnos tarde o temprano"

Entonces Agnes, que estaba parada en silencio, se arrodilló.

"Todo está listo, esperamos a sus órdenes"

"Gracias. Lo hiciste muy bien"

Y entonces los últimos espectadores habían llegado frente al teatro…

Eran el grupo Manticore, los Guardias Magos.

Todos miraron con sorpresa al comandante, quien tenía una bestia fantástica con la cabeza de león y cuerpo de serpiente en su escudo de armas, cuando se acercó de una manera enojada.

"¡Hey! ¡¿Cuál es la gran idea, Agnes-dono?! ¡Vine volando después de recibir su carta, pero su majestad no está aquí!"

Entonces el comandante Manticore se dio cuenta de Henrietta y entró en pánico.

"¡Su majestad! ¡Estábamos preocupados! ¿Dónde se encontraba? ¡La estuvimos buscando toda la noche!"

Al borde de las lágrimas, el comandante levantó su voz.

¿Qué eran estos guardias mágicos? Preguntándose, los espectadores comenzaron a agruparse, por lo que Henrietta se tuvo que volver a poner la capucha de la túnica.

"Lamento haberles causado tal ansiedad. Les explicaré después. Por ahora, comandante, solo siga mis órdenes"

"¿Cuáles son?"

"Con el cuerpo de Manticore bajo su mando, por favor rodeen el Teatro Real Tanaijiiru. No permitan que ni una sola hormiga salga"

El comandante pensó que tenía una expresión de sospecha en su cara y se inclinó enseguida.

“Como lo desee”

“Entonces iré adentro”

“La seguiré” Louise grito.

Sin embargo, Henrietta negó con la cabeza.

“No, tú debes esperar aquí. Esto es algo que debo hacer por mí misma”

“Pero…”

“Es una orden”

Al escuchar esas decisivas palabras Louise hizo una reverencia sin gracia.

Henrietta, sola, desapareció dentro del teatro. Agnes teniendo otras cosas secretas por hacer, montó su caballo y se fue a alguna parte.

Entonces… solo dos personas, Saito y Louise, fueron abandonados.

Louise jaló de la manga de Saito, que veía a Henrietta con las mejillas sonrojadas.

“Hey”

“¿Qué?”

“¿Qué… qué paso?”

“Me dijeron que era la cacería de un zorro”

“Yo escuché que era la cacería de una rata”

“Es lo mismo de todas formas”

Después de eso, ambos se quedaron viendo sin comprender.

“Como sea, era el deber…”

“Sí”

“Supongo que esta vez solo tuvimos un rol de apoyo”

Saito asintió con la cabeza.

Louise noto un cierto aroma y acerco su nariz al cuerpo de Saito.

"Q-Que…"

"sniff, sniff"

Con una expresión peligrosa en la cara, Louise comenzó a olfatear el cuerpo de Saito con su nariz.

"H-hey, que demo…"

"¡Este aroma… es del perfume de la princesa!"

"¿Eh?"

Saito estaba sorprendido.

"Tú… no le hiciste nada raro a la princesa ¿verdad?"

Louise miro a Saito amenazante. Saito se puso pálido. Seguramente… él no podía decirle a nadie sobre el beso. Él no podía traicionar a Henrietta. Por el honor de la Princesa, él no debía decirlo. Además, aunque lo dijera, Louise no le creería de todas formas.

"¡Idiota! ¡No hice nada!"

"¿En serio?"

Louise se quedó viendo a Saito.

"Se me debió haber pegado porque la estuve escoltando hasta hace un rato"

Louise agarro de la oreja a Saito y lo acerco a ella. Entonces enterró su nariz en la parte de atrás de su cuello.

"Sniff, sniff, sniff, sniff. ¿Entonces porque huele en este lugar también? ¿Por qué hay rastros del perfume en tu cuello si solo la escoltabas? ¿Hmm? ¡¿Qué tipo de perfume es éste?!"

"No, eso… eso se debió a que me movía mientras dormía en la cama. Nuestros rostros debieron haberse acercado. Nada más"

"Está bien. ¡Escucharé todo de tu cuerpo!"

Louise, aun agarrando de la oreja de Saito, lo arrastró al callejón.

El grito de Saito hizo eco en la desolada calle.

Las cortinas se abrieron… la obra comenzó.

Como la obra era solo para mujeres, los espectadores solo eran chicas jóvenes. Rodeados de fuertes ovaciones, en el escenario, actores elegantemente vestidos comenzaron a contar la triste historia de amor.

Era la obra que Louise había visto antes… 'El día festivo de Tristain.'

Richmond frunció sus cejas. No era por las risas o poses de los actores, ni por las insolentes y despreciables ovaciones de las jóvenes. Sino que era porque un esperado visitante no se mostró a la hora que debía.

En su cabeza, varias preguntas aparecían una y otra vez.

¿Era la desaparición de la reina un complot de Albión del que no estaba informado? Si era así, ¿Cuál era la razón? Si no, ¿entonces existe un tercer poder dentro de Tristain del que no estoy al corriente? En todo caso, era problemático.

Richmond murmuraba para sí mismo.

Entonces… un espectador se sentó a un lado de él. ¿Era este el visitante esperado? Él dio un vistazo de reojo. No era él. Era una joven con una capucha sobre su cabeza.

Richmond susurró.

"Discúlpeme. Este asiento ya está tomado. Por favor siéntese en otro lugar"

Sin embargo, la joven no se levantó.

"Esta joven…" Con una enojada expresión Richmond se giró para verla.

"¿No me ha escuchado Madeimoselle?"

"Los espectadores debería ver la obra, Richmond"

Los ojos de Richmond casi se le salen cuando reconoció el rostro debajo de la capucha. Era la persona que había desaparecido… Henrietta.

Henrietta, mirando al escenario, le preguntó a Richmond.

"Esta obra es para chicas. ¿Se divierte viéndola?"

Richmond se calmó, retomó la compostura y se inclinó hacia el asiento.

"Estoy viendo una obra tan trivial meramente por el trabajo. De todas formas, Su Majestad, hay un rumor de que se escondió a usted misma en alguna parte… ¿Es por razones de seguridad?"

"Ciertamente. Estoy siendo discreta con mis contactos. Es un buen lugar para encontrarme en secreto con mi amante, ¿verdad?"

Richmond se rio. Aun así, Henrietta no lo hizo. Ella entrecerró los ojos como un cazador.

“Si uno puede conseguir todo, es inútil esperar, ¿no? Yo estaba esperando en la fila para comprar el ticket. En cambio, usted fue a ver la obra sin comprar ticket, y tal acto es una violación de la ley. ¿Quiere que el palacio real le juzgue siguiendo la ley?”

“¡Ho! ¿Desde cuándo las ventas de los tickets están bajo la jurisdicción de la familia real?”

Henrietta suspiró, rompiendo la cadena de tensión.

“Bien, paremos con estas estupideces. El mensajero secreto de Albión, con quien no pudo contactar hoy, fue arrestado anoche. Él nos dijo todo. Justo ahora él está en la prisión de Chernobog”

Henrietta llevo a Richmond a una encrucijada.

Sin embargo, como si supiera que todo esto iba a suceder, Richmond no perdió la compostura. Él sonrió ampliamente y sin una pizca de miedo.

“¡JoJo! Mi relación está muy bien escondida, ¡tú no puedes vencer mi estrategia!”

“Es correcto, Juez del palacio real”

“¡Yo no danzaré en la palma de Su Majestad!”

“En verdad no quería que las cosas se tornaran… de esta manera”

Richmond jamás mostro malicia detrás de su sonrisa, tampoco mostró mala aptitud. Henrietta recordó todo eso con dolor.

“Por mi desaparición, usted decidió entrar en contacto con un mensajero secreto. ‘La Reina fue tentada por otras manos, no las nuestras.’ Para usted no es más que otro asunto. Usted es calmado y no entra en pánico. Un cauteloso zorro, que no muestra su cola…”

“Bueno, ¿desde cuándo empezó a sospechar?”

“No estoy segura. Además de usted, había muchos otros sospechosos. Sin embargo, la persona a la que se le informó sobre mi desaparición esa noche, debía ser el criminal. Y esa persona era usted”

Henrietta continúo con una voz triste y cansada.

“No lo quería creer. Usted era un… Juez del Palacio Real… quien debería defender la autoridad y la fineza del reino, pero aun así ayudo a un complot de traición. Durante mi niñez usted era siempre al que más apreciaba… y ahora me vende al enemigo”

“Su Majestad, para mi usted aun es una niña que no sabe nada. Ser gobernados por Albión es mejor que por una niña ignorante en el trono”

“¿Era su amor por mí una mentira? Usted se veía como una persona tan gentil. ¿Eso también era una mentira?”

“Afabilidad por la hija del señor para no descender a vasallo. Usted no puede entender eso. Porque es solo una niña, es por eso que lo hice”

Henrietta cerró los ojos.

¿En quién debería confiar? ¿Por qué es tan difícil ser traicionada por alguien en quien uno confía? No… No fui traicionada. Este hombre solo me engañó por el bien de su carrera. No puedo entender tal cosa, tal vez sea como dice Richmond, aun soy una niña.

Pero no puedo ser más una niña.

Yo debo conseguir… ojos que puedan ver la verdad.

Para ver sin el corazón.

Henrietta dijo en un tono decisivo.

“En el nombre de la Reina, eres despojado del título de Juez del Palacio Real. Ríndete en silencio”

Richmond no se movió para nada. Más bien, apuntó al escenario y declaró en un tono como si Henrietta fuera una pequeña idiota.

“No digas algo tan absurdo. Deja que la obra continúe. Acaba de empezar. Irse antes de que la obra acabe es una descortesía hacia los actores”

Henrietta sacudió la cabeza.

“En este momento, afuera, los Guardias Mágicos han rodeado el edificio. Ahora, muestra el valor de los nobles y dame tu varita”

“En serio… que muchacha más inexperta… ¿A quién crees que estas arrestando?”

“¿Qué dices?”

“Solo digo que estas a 100 años de poder ponerme una trampa, eso es todo”

Richmond aplaudió.

Entonces, los actores que hasta ahora estaban actuando, cerca de seis hombres y mujeres, sacaron sus varitas escondidos en sus pantalones o chaquetas y apuntaron hacia Henrietta.

Las jóvenes comenzaron a hacer un alboroto.

“¡Silencio! ¡Miren la obra en silencio!”

La voz enojada de Richmond, revelando su verdadera naturaleza, resonó en el teatro.

“Cualquiera que haga ruido será aniquilado. Esto no es un juego”

De repente, el edificio entero se quedó en silencio.

“Fue muy desafortunada en venir aquí, Su Majestad”

Henrietta murmuró en silencio.

“Los actores eran tus cómplices”

“Sí. Esto no es un engaño. Ellos son magos de primera categoría”

“Y terribles actores como puedo ver”

Richmond tomó las manos de Henrietta. A ella se le puso la piel de gallina por su repulsivo contacto.

“Mi escenario está lejos de ser alcanzado. Su majestad, voy a tomarla de rehén. Entonces arreglaré una nave a Albión. Tú vas ser mi regalo de migración para Albión. Es el fin”

“Ciertamente. Este escenario es suyo. El escenario es Tristain y el actor es Albión…”

“Y tú serás la heroína. Así que toma parte de esta comedia”

“Desafortunadamente, solo las tragedias son de mi gusto. No puedo tomar parte de esta actuación de monos”

“Tristemente en esta vida, nadie actúa en contra de mí en el escenario”

Henrietta sacudió la cabeza. Sus ojos brillaban de confianza.

“No, hoy el escenario me pertenece”

“Tu administración es terrible. Tristemente como director, no puedo permitir que destruyas la obra”

Henrietta no perdió la compostura… y apuntó su varita hacia los magos, que estaban personificando a actores.

“Los malos son los actores. Han sobreactuado. Uno no puede más que notarlo”

“No digas cosas tan extravagantes. Tarde o temprano serán celebres actores en Albión”

“Ahora dejen de actuar”

Las mujeres que hasta ahora estaban ruidosas y asustadas, después de las palabras de Henrietta, cambiaron su apariencia por completo y sacaron sus pistolas al mismo tiempo.

Los magos de Richmond, que apuntaban a Henrietta, sorprendidos por el espectáculo, se retrasaron en sus movimientos.

¡Bang!

El sonido de diez disparos se mezcló en un solo gran estallido.

Como dentro del teatro el sonido era multiplicado, se sintió como el estallido de un relámpago.

Los magos de Albión que personificaban a actores fueron acribillados con las balas, todos ellos fueron asesinados antes de que pudieran lanzar algún hechizo.

Todos los espectadores eran miembros de los mosqueteros. Naturalmente, ni el astuto Richmond pudo preverlo.

Todas las mosqueteras eran jóvenes comunes, sin embargo… mujeres.

Henrietta informó al espectador vecino en un tono frio.

“Por favor, levántese Richmond. El juego terminó”

Richmond se levantó con mucho esfuerzo.

Se rio fuertemente y sacó un cuchillo al mismo tiempo.

Continuó riéndose como un demente, sin miedo de las espadas que lo apuntaban, caminando hasta el escenario lentamente. Las mosqueteras lo rodeaban. Estaban preparadas para apuñalarlo si hacia algún movimiento sospechoso.

“¡Aprende cuando rendirte! ¡Richmond!”

“¡Estoy complacido con el éxito! ¡No podía ser un mejor escenario escrito por Su Majestad! Demasiado para mi obra…”

Richmond vio a las mosqueteras que lo rodeaban de forma presumida.

“Su Majestad… El último aviso de alguien que le sirvió a Su Majestad desde el día en que nació”

“Habla”

“Aunque esto empezó hace mucho tiempo, Su Majestad…”

Cuando Richmond se paró en la esquina del escenario… y ¡clac! golpeo el piso con su pie. Entonces justo como una trampa, el piso se abrió.

“Todo termina aquí”

Richmond cayó directo a él. A pesar de que las mosqueteras se apresuraron… el piso se cerró y no se abrió a pesar de que ellas empujaran o jalaran.

Aparentemente era controlada por magia.

“Su majestad…”

Todos los miembros miraron a Henrietta ansiosamente. Mortificadas, después de morderse las uñas, Henrietta levantó la mirada y bramó:

“¡Búsquenlo en las puertas principales! ¡Muévanse!”

…

El hoyo llevaba a un pasadizo subterráneo. Richmond hizo esta escapatoria para un día lluvioso.

Para parar la caída Richmond uso ‘Levitación’ y puso un hechizo de iluminación en su varita y comenzó a caminar a través del pasadizo mientras iluminaba el piso bajo sus pies. El pasadizo iba hasta la residencia de Richmond. Él necesitaba regresar allí, ya que iba a escapar a Albión después de recoger su dinero.

“Sin embargo… la que me llevó a esto fue la Princesa…”

El día de su escape, él iba a trabajar para la tropa del régimen de Cromwell. Entonces el regresaría a Tristain de nuevo, atraparía a Henrietta y después de hacerla pagar por la humillación de hoy multiplicada varias veces, la violaría y mataría.

Mientras caminaba e imaginaba estas cosas, él vio una sombra en la luz.

Un momento pasó.

El rostro que salía de la oscuridad era el de Agnes, la mosquetera.

“Oh dios, pero si es Richmond. ¿Tomando otro camino a casa?”



Dijo Agnes y sonrió. Su voz hizo eco en el oscuro, tenebroso y húmedo pasadizo.

“Tú…”

Sonriendo de alivio, respondió Richmond. Ciertamente, ellos habían abierto su pasadizo secreto y habían descubierto sus planes del teatro… pero ella no era un mago, solo una espadachín que lo había emboscado, esto no debería ser difícil. Él, como la mayoría de los magos, veía con menosprecio a los espadachines.

“Sale del camino. No tengo tiempo para jugar contigo. Es muy molestoso matarte en un lugar como este”

Después de las palabras de Richmond, Agnes sacó su pistola y le apuntó.

“Jaque mate. Yo ya he hecho el encantamiento. Solo debo liberarlo sobre ti. Las balas no pueden pasar por mi armadura de veinte capas. Tu obligación con Henrietta no incluye dar tu vida, porque eres una plebeya”

Richmond continúo hablando en un tono aburrido.

“La paga de un insecto como tú no vale la pena como para ir en contra del hechizo de un noble. Déjalo”

Agnes dejo salir las palabras.

“Te matare no por la lealtad a Su Majestad, sino por mi venganza personal”

“¿Venganza personal?”

“D'Angleterre”

Richmond sonrió.

Me hace pensar, el otro día, antes de dejar mi residencia… me pregunto sobre eso… ¡Es por eso!

Richmond cuando finalmente entendió la razón, se volvió a reír.

“¡Ya veo! ¡Entonces tu eres la sobreviviente de la villa!”

“Tú eres responsable de ese crimen… mi ciudad natal fue destruida sin saber porque”

Agnes declaró, mordiéndose el labio. Un chorro de sangre bajo por su labio.

“Herejía de Romalia, ‘Cacería de los protestantes’. Tú proclamaste que el ‘Protestantismo’ era una rebelión y destruiste mi ciudad. ¿Cuánto ganaste de la agencia de religión de Romalia a cambio, Richmond?”

Los bordes de los labios se levantaron.

“¿Cuánto dinero dices? ¿Quieres saber? Me gustaría decirte, pero no puedo recordar la suma del soborno”

“¿Solo crees en el dinero? Que hombre más miserable”

“En la forma en que tú crees en dios, yo creo en el dinero, ¿hay alguna diferencia? En la forma en que te lamentas por tus parientes que murieron, yo añoro el dinero, ¿hay alguna diferencia? Dímelo. Me gustaría saber”

“Te mataré. Disfruta de tus ahorros en el infierno”

“Pensar de que es un desperdicio usar el hechizo de un noble en alguien como tú… es el destino”

Richmond murmuro la liberación del hechizo.

Una gigantesca bola de fuego apareció de la punta de la varita y voló hacia Agnes.

El esperaba que Agnes disparase la pistola que llevaba en la mano… pero ella la arrojó a un lado.

“¿Qué?”

Ella se cubrió a si misma con el manto y recibió la bola de fuego. Aunque el manto se chamusco al momento… la bolsa de agua bajo ella se evaporo absorbiendo el impacto de la bola de fuego. Sin embargo, esta no desapareció completamente. Esta golpeo el cuerpo de Agnes, encandeciendo su malla de acero.

“¡aaahh…!”

Aun así, Agnes lo soportó y no cayó. Tenía una temible fuerza de voluntad. Sobreponiéndose a su dolor de tener todo el cuerpo quemando, sacó su espada y corrió hacia Richmond.

Richmond apurado, lanzo otro hechizo intentando contratacar. La espada de viento atacó a Agnes. Aunque cortó la malla de acero y una pieza de la armadura de metal, previno que sufriera una herida mortal. Así, mientras recibía innumerables cortes en su cuerpo, Agnes continuó corriendo.

En el momento en que Richmond intentaba recitar otro hechizo, Agnes atravesó su pecho.

“aaggg…”

No fue el hechizo lo que salió de la boca de Richmond… sino la sangre roja, Agnes empujo aún más el filo de la espada dentro del pecho de Richmond.

“Q…que un mago… como yo pierda ante… una plebeya espadachín como tú…”

"… dime, ¿aún son las espadas y pistolas juguetes para ti?"

Mientras tenía todo su cuerpo quemado y cortado, Agnes giró su espada lentamente cavando el pecho de Richmond.

"No son juguetes. Son armas. A diferencia de ustedes los nobles, nosotros tenemos pulidos colmillos. Muere ahora por esos colmillos, Richmond"

¡Burg! Richmond vomitó una especialmente gran cantidad de sangre.

Y lentamente cayó.

El silencio volvió a la vecindad.

Agnes tomo la linterna que había arrojado antes y apoyando su hombro contra la pared avanzó hasta la salida.

La salida más cercana del pasaje secreto que iba bajo el suelo de Tristain era… la trinchera de drenaje en la calle Chicton. Mientras Agnes salía de allí, empujando su cuerpo a través de las personas, los ciudadanos comenzaron a gritar. Mirando al deslumbrante sol… sintiéndose con suerte de seguir con vida, Agnes se desmayó.



Tres días después…

En la cocina, Saito estaba lavando platos como era usual. "Paf" Louise golpeó su espalda, por lo que casi hizo que Saito dejara caer el plato. Saito se quejó.

"¡Se más cuidadosa! ¡No me hagas romper los platos!"

"Grrr", Louise se lo quedó viendo. Sintiéndose aliviado, Saito giró la cabeza. Desde ese día… Louise no le había hablado.

Louise le molestaba, así que eventualmente Saito le contó todo lo que había pasado mientras se escondía con Henrietta en ese hospedaje. Excepto una cosa… el beso.

Ella solo hacia pucheros ahora, pero se pondría muy seria si descubría lo del beso de alguna manera. De todas formas, el deseo de Louise por monopolizarlo era muy fuerte. Ella se enfurecía cada vez que su familiar se distraía con otras chicas; el beso con la altamente valuada Henrietta hubiera sido peor.

Ella lo mataría si lo supiera.

Consecuentemente, Saito sin importar qué, debía asegurarse de que ella no lo descubriese.

"…N-no te enojes"

"No estoy enojada"

"¿Entonces por qué no me hablas? La Princesa y yo nos abrazamos porque no teníamos otra opción. No queríamos que nos encuentren…"

"… ¿No hiciste nada más?"

"¡P-por supuesto que no!"

Saito comenzó a silbar mientras lavaba los platos.

Aunque desde afuera se veía como una pelea entre enamorados… ambos pensaban de otra manera. Saito veía a Louise celosa como deseo de monopolizar a su familiar. Y Louise siendo Louise no admitiría sus sentimientos a sí misma. Así juntos, su relación continuó yendo en línea paralela. ¿Se quedarían así las cosas? Por ahora, eran líneas paralelas.

Entonces, en el lugar donde la relación entre los dos seguía igual de complicada, la puerta se abrió y dos visitantes aparecieron. Ambos llevaban capuchas.

"Hola, ¿En qué puedo ayudarlos?

Cuando Louise fue a tomar la orden, uno de los visitantes mostró su rostro a Louise.

"¡Agnes!"

Agnes le susurró a Louise.

"Por favor prepara un cuarto en el segundo piso"

"Si eres tú, entonces… el otro…"

"… soy yo" Se escuchó la voz de Henrietta.

Louise asintió y preparó el cuarto de huéspedes en el segundo piso.

"Bien entonces… Louise. Primero que nada, déjame expresarte mi gratitud…"

Henrietta dijo esto mirando a todos los que estaban sentados en la mesa.

Louise, Saito, Agnes…

Aunque Agnes estaba severamente herida, con la ayuda de Henrietta, que era una maga de Agua, y el hechizo "Recuperación", ella estaba casi completamente curada. Sin embargo, ella aun no podía vestir armadura. Aun así, hoy ella llevaba una camiseta acolchonada y un pantalón sencillo con botas.

"La información que recogiste es muy útil"

"¿E-es realmente útil para usted?"

No eran solo temas políticos los rumores de la ciudad. Estos también eran críticas y opiniones de los ciudadanos. Aunque ella pudo haber pensado en todos ellos, eran muy útiles para Henrietta…

"De esta forma puedo ver, sin presentarme a mí misma como soy a otras personas. Quiero escuchar las palabras reales. Aunque sean dolorosas de oír…"

De todas formas, hay muchas críticas con respecto a Henrietta. Aunque Louise no estuvo de acuerdo, ella reportó todo como era dicho. Fue por eso que ella estaba complacida.

"Aun soy novata, además debo aceptar toda crítica, porque es necesaria para mejorar en el futuro"

Louise hizo una reverencia.

"También debo disculparme. Lamento haber tomado prestado a tu familiar sin permiso y no explicarte las circunstancias"

"Ciertamente, fue cruel ignorarme" dijo Louise debidamente.

“No quería que te vieras muy envuelta. Tenía que hacer el trabajo sucio de poner las trampas… para el traidor…”

“El Juez del Palacio Real era un traidor…”

Aunque Henrietta intentó mantenerlo en secreto… tales secretos parecían filtrarse por algún lado. Richmond siendo un espía de Albión ya era un rumor popular en la ciudad.

Louise levantó su cabeza.

“Sin embargo, ya no soy una niña. Yo puedo mantener los secretos de la Princesa. Desde ahora, siempre dígamelos”

Henrietta asintió.

“Ya veo. Hagámoslo de esa forma. En todo caso, en la única gente en la que puedo confiar desde el fondo de mi corazón… son las personas que están en este cuarto”

“¿El familiar también?” preguntó Louise.

Henrietta y Saito se miraron por un momento. Después de eso, un pequeño sonrojo apareció en sus mejillas, y ellos mutuamente miraron abajo.

“S-si… Naturalmente. ¡Ah! ¡Es cierto aún no hemos tenido una presentación formal!”

Henrietta intentando cambiar de tema, cogió las manos de Agnes.

“Esta es mi confiable mosquetera Comandante Agnes, Chevalier de Milán. Aunque sea una mujer, ella usa la espada y la pistola con tanta habilidad como un hombre. Ella también castigó espléndidamente al traidor que intentaba escapar. Sin miedo ella enfrentó al mago con solo una espada… Una heroína”

“No soy una heroína”

Agnes desechó la declaración y regresó a su expresión jovial de nuevo. Entonces dijo en un tono suave.

“Su Majestad, nosotros no necesitamos presentación. Con la Señorita Vallière ya tenemos una relación desde anoche”

Louise se sonrojó recordando el beso.

“¡N-no es así!”

“Esa fue una noche inolvidable, ¿verdad, Señorita Vallière?”

Agnes dijo riendo. Lo que hizo que Louise se sonrojara aún más.

"¿Noche inolvidable?" Pregunto Henrietta.

"No es nada, solo que para engañar a los ojos del enemigo pretendimos ser amantes. ¡Nos besamos! ¡Fue tan divertido! ¡Ajajajaja!"

Agnes se rio felizmente.

Louise se sonrojaba más y más. Ella esperaba que Saito comenzara a burlarse de ella por haber besado a una mujer. Sin embardo, él no se burló.

De alguna manera, avergonzadamente él evitaba sus ojos.

Louise miró a Henrietta. Ella también estaba tanteando sus dedos con vacilación.

Además hace un momento cuando los ojos de esos dos se encontraron, agacharon sus cabezas. Una extraña duda crecía dentro de Louise.

"B-bien entonces, como aún tenemos algunas cosas por hacer, deberíamos prepararnos para irnos, Agnes"

Henrietta se levantó.

"¿Eh? ¿Pensé que íbamos a brindar toda la noche?"

"Estoy preocupada por sus heridas… Bueno entonces, Louise, te pido que continúes"

Henrietta apuradamente dejó la habitación. Agnes que parecía completamente perdida, la siguió.

Saito también se levantó e intento salir.

"No hay necesidad de apresurarse"

Louise lo detuvo. Sintiendo una espantosa premonición, Saito se puso pálido.

"No, bueno, tengo que lavar los platos…"

Saito dijo mirando adelante con voz temblorosa.

Louise sonrió, sin embargo.

"Mmm… siéntate. Está bien. Quédate aquí hasta la mañana"

Ella apuntó a la cama. Lentamente Saito se sentó. Que pasaba, ¿Se dio cuenta? El beso de la Princesa… No, es seguro que no… Ella no estaría tan calmada, ¿Verdad?

Es cierto. Si estuviera al tanto, Louise no tendría tal actitud. Ella estaría saltando incontables veces en el rostro de Saito diciendo, 'Besaste al a Princesa, ¿no es cierto?'

Pero ella estaba sonriendo. Tal vez ella realmente, sin algún otro motivo, quería mostrar aprecio por la miseria de Saito.

"¿Q-Qué pasa? Te vez extrañamente amable"

"No, gracias por tu duro trabajo últimamente. Solo quería mostrar mi gratitud. En serio"

Louise le dio una copa a Saito y le sirvió un poco de vino.

"G-gracias"

"Mira, yo… estaba decepcionada de que la Princesa no me necesitara. Estos dos, no, tres días estaba de mal humor… sobre esto y aquello. ¡Pero ahora estoy nuevamente con mucho espíritu! ¡Estoy bien de nuevo!"

Viendo eso Saito se sintió aliviado.

Aaah, él solo se preocupó demasiado…

Estoy tan contento… Ella realmente había recuperado su buen humor.

"¿Fue difícil proteger a la Princesa?"

Louise agarró la mano de Saito.

"H-Hasta cierto grado"

¿Por qué es tan gentil Louise? Aah, a quien le importa, no me he sentido tan bien en años.

"¡Como se esperaría de mi Familiar! ¡Estoy tan orgullosa!"

Saito comenzó a alardear.

"E-Eso fue… un trabajo muy fácil. Pero lo hicimos juntos…"

"¡Aun así, fue increíble! La forma en que nadie fue capaz de encontrarte, tu realmente debiste haber engañado a tus perseguidores, ¿verdad?"

"E-Es verdad"

"Bebe, bebe. Yo haré el deber de cuidar al maestro hoy. Seré su camarera"

Después de decir eso, ella llenó la copa con vino. Ser adulado de esa forma, la confianza de Saito gradualmente creció.

"¡Saito es tan impresionante! Cuando ellos de repente entraron, el rápidamente pretendió ser el amante y los engañaste por completo, ¿verdad? ¡Deberías convertirte en actor! ¡Pudiste haber sido el actor principal del Teatro Real Tanaijiiru!"

"¡Es correcto! ¡Una victoria fácil!"

Louise continuo de la misma forma.

"¡Saito es tan genial! ¿El beso a la Princesa?"

"¡Es correcto!"

En ese momento, el aire se enfrió.

Saito se dio cuenta de que fue espléndidamente engañado. Si quieres sacarle algo a tu compañero, primero que nada, debes hacerlo sentir relajado. ¡La técnica que Louise había aprendido en el bar! ¡La uso!

Louise la había estado usando todos los días, así que sus habilidades aumentaron.

"L-Louise, esto… T-tu… esto…"

La tensión en el cuarto creció.

Entonces Louise se levantó y cerró con llave la puerta.

Dándose la vuelta, Louise dijo de manera brillante y nivelada voz.

"Hey, perro"

Perro.

En un respiro el mareo del vino se había ido.

Saito comenzó a temblar.

¿Por qué hay esa aura oscura emanando de los hombros de Louise?

¿Qué es esa aura obscura?

"Perro, ¿Qué está mal? ¡Respóndeme!"

"¡W-woof!"

Esta noche, 'Perro' seguramente sonaba diferente. Era diferente. El presentimiento de muerte pasaba a través del entumecido cuerpo de Saito. Un sabor amargo lleno la boca de Saito.

"Discúlpeme. Con magia o con el pie, ¿cuál?"

"A-Ambos se ven d-dolorosos"

"Lo siento, debe ser doloroso. Ahora, haz tu decisión, deprisa"

Y así… iba a ser una larga noche.

Realmente larga. Y un largo amanecer.

Asumiendo, que pueda sobrevivir esta noche…

Y debería cuidarme de todas las chicas que sirvan alcohol de ahora en adelante. Pensó Saito.

Fin del Capítulo 03 — Volumen 05

TRADUCCIÓN: *MARCK, LORDEVIL, DARKZERO*
CORRECCIÓN: *YUMIKO, DAMIHUS, MIMION*
EDICIÓN: *DAMIHUS*
EDICIÓN DE IMÁGENES: *MARCK*


LANOVE